

**UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA**

Estudios con Reconocimiento de Validez Oficial por Decreto Presidencial  
Del 3 de abril de 1981



**“APRENDER DE LOS ERRORES: FACTORES QUE INCIDEN EN  
UNA ELECCIÓN VOCACIONAL EQUIVOCADA.”**

**TESIS**

Que para obtener el grado de

**MAESTRA EN INVESTIGACIÓN Y DESARROLLO DE LA EDUCACIÓN.**

P r e s e n t a

**TZU-SAN-LI CASTRO GARCÍA**

Directora: DR. JORGE MARTÍNEZ SÁNCHEZ

Lectores: DR. RAUL ROMERO LARA.

MTRA. GEORGINA TEPALE PALMA

CDMX, 2020

## Tabla de contenido

Resumen.....	5
Introducción.....	6
CAPÍTULO I: Las Elecciones Vocacionales.....	9
CAPÍTULO II: Principales Teorías de la Elección de Carrera.....	14
2.1    Primera y Segunda Etapa de la Orientación Vocacional.....	15
2.1.1    Teoría de Rasgos y Factores.....	16
2.2    Tercera Etapa de la Orientación Vocacional.....	17
2.2.1    Teoría de las Necesidades de Anne Roe.....	17
2.2.2    Modelo Tipológico de Holland.....	19
2.2.3    Teoría Evolutiva del Desarrollo Vocacional de Ginzberg y Col.....	21
2.2.4    Teoría Psicoanalítica.....	24
2.2.5    La Teoría de la Conducta Vocacional y Desarrollo del Concepto de Sí	
Mismo de D. Super.....	28
2.2.6    Teoría Psicológica de las Necesidades.....	32
2.2.7    Teoría del Enfoque Situacional.....	36
2.2.8    Teoría de Sistemas.....	39
2.3    Cuarta Etapa de la Orientación Vocacional.....	41
2.3.1    Estrategia clínica de Rodolfo Bohoslavsky.....	42
2.3.2    Teoría de la Autoeficacia de A. Bandura.....	45
2.3.3    Teoría de Aprendizaje Social de Toma de Decisión de la Carrera de J.	
Krumboltz.....	46
2.4    Situación Actual de la Orientación Vocacional.....	51
2.5    Situación Histórica de la Orientación Vocacional en México.....	52
CAPÍTULO III: Insatisfacción Vocacional.....	59
3.1    La Desinformación.....	62
3.2    Familia y Personalidad.....	64
3.3    Nuevos Intereses.....	66

3.4	Factores que Propician la Permanencia en una Carrera Inadecuada.....	67
3.5	Ausencia de una Adecuada Orientación Vocacional.....	68
CAPÍTULO IV: Consideraciones Metodológicas.....		71
4.1	La Investigación Cualitativa.....	71
4.2	Estrategia del Análisis. ....	75
4.3	Muestra.....	76
4.4	El Acercamiento con los Entrevistados. ....	78
4.5	Lugar de la Investigación.....	79
4.6	Métodos e Instrumentos de Recolección de Datos. ....	79
4.7	Forma de Proceder para el Procesamiento de la Información.....	80
CAPÍTULO V: Decisiones Vocacionales.....		82
5.1	Los Profesionistas. ....	82
5.2	Motivantes para la Elección de Carrera Universitaria. ....	85
5.2.1	Motivantes Internos. ....	86
5.2.2	Motivantes Externos. ....	93
5.3	Factores que Propician el Desencanto de la Carrera Elegida.....	101
5.3.1	Factor externo: Realidad Laboral. ....	102
5.3.2	Factores Internos: Falta de Visión a Futuro.....	108
5.3.3	Factores Internos: Búsqueda de Impacto Social.....	113
5.4	Factores que Propician la Permanencia en una Carrera Universitaria que no Satisface.....	115
5.4.1	Factores que Propiciaron el Desencanto de la Carrera durante la Universidad. ....	116
5.4.2	Factores que Impidieron la Deserción Universitaria.....	120
5.5	Sentimientos Generados por la Insatisfacción Vocacional.....	125
5.5.1	Sufrimiento / Fracaso / Frustración.....	125
5.5.2	Tiempo Perdido. ....	128
5.5.3	Amor Por Lo Que Se Hace.....	129

CAPÍTULO VI: Conclusiones .....	131
6.1 Factores que Influyen en una Elección Vocacional Equivocada.....	131
Bibliografía .....	143

**Resumen.**

Diferentes teorías a lo largo de los años han surgido para tratar de explicar los factores que influyen en la elección vocacional, no obstante, un alto porcentaje de jóvenes mexicanos se equivocan al elegir una carrera universitaria. El objeto de estudio de esta tesis es investigar cuáles son los factores que influyen en una elección vocacional equivocada, para intentar encontrar puntos en común entre los entrevistados que sirvan de guía en el futuro a las personas para evitar equivocarse en una decisión tan importante.

Se hace un recuento de las principales teorías de la elección vocacional, además de la historia de la orientación vocacional en México, su evolución, desafíos y situación actual. Se estudia el tema de la insatisfacción vocacional y se abordan también las razones por las que los jóvenes no desertan de la universidad aún cuando saben que la carrera que escogieron no es la adecuada.

Es una investigación de carácter cualitativo-exploratorio. Se entrevistaron a 10 personas que manifestaron inconformidad con los estudios universitarios ya finalizados. Se empleó la técnica de entrevista semiestructurada para la obtención de datos.

Se concluyó que la falta de información antes de la elección de carrera es un motivo suficiente para la insatisfacción vocacional, así como la influencia incorrecta de factores que condicionan las decisiones de individuo. El no conocer la realidad laboral de la carrera elegida y el cambio en prioridades, intereses y valores son los principales factores para la insatisfacción, así como no contar con suficiente información sobre uno mismo y con un proyecto de vida. Se puso de manifiesto la necesidad de no olvidar dar apoyo a los jóvenes de excelencia académica, pues se observó que tienen mayor dificultad para identificar habilidades, intereses y gustos profesionales, así como para aceptar la necesidad de redirigir el rumbo vocacional. La insatisfacción vocacional no sólo debe estudiarse en términos económicos pues ésta tiene implicaciones en la vida del individuo de manera importante.

## Introducción.

Hay elecciones que tienen impacto en toda la vida, la elección vocacional es una de ellas. Múltiples factores determinan la elección vocacional y hacen de esta decisión un proceso tan complejo que amerita el acompañamiento de alguien especializado que guíe u oriente al estudiante para poder tomar la mejor decisión.

Diferentes teorías a lo largo de los años han surgido para tratar de explicar los factores que influyen en esta decisión y también para proporcionar ayuda a los orientadores para que cuenten con un marco referencial de tal forma que puedan guiar a los individuos hacia la mejor decisión.

Pero ¿cómo definir el concepto de “mejor decisión” o “la decisión más adecuada”? ¿Cómo saber si la propuesta teórica sigue vigente o si se aplica en el contexto mexicano?; existen modelos de toma de decisiones, pero ¿los jóvenes los conocen? ¿los emplean?; las teorías de la orientación vocacional han evolucionado, pero ¿la práctica también?; ¿se evalúa el impacto de tener o de carecer orientación vocacional?; ¿la política educativa mexicana impulsa la orientación vocacional?

Todas estas interrogantes y más, surgen cuando se investiga sobre este tema debido a que en la práctica se observan situaciones preocupantes, como un porcentaje alto de profesionistas que no practican su profesión, que abandonan los estudios por falta de motivación, o que simplemente la carrera no era lo que esperaban, que con el afán de no perder su lugar en la universidad escogen carreras que no eran necesariamente su primera opción, que por no contar con la información adecuada se deciden por una o por otra carrera sin considerar elementos importantes como habilidades, aptitudes, intereses, oportunidades laborales y un sinfín de situaciones más.

Y aunque todas las interrogantes mencionadas antes, merecen ser estudiadas por el impacto social, económico y personal tan importante que tiene en la vida, el objeto de estudio de esta tesis se centrará en investigar cuáles son los factores que influyen en una

elección vocacional equivocada, para intentar encontrar puntos en común entre los entrevistados que sirvan de guía en el futuro a las personas para evitar equivocarse en una decisión tan importante.

De acuerdo con lo anterior, la pregunta de investigación queda planteada de la siguiente manera: ¿Cuáles son los factores que inciden en una elección vocacional posteriormente considerada por el individuo como errónea? Bajo esta pregunta se busca obtener datos o experiencias que puedan generar líneas de acción en la práctica de orientación vocacional para ayudar a los individuos en sus futuras elecciones vocacionales.

El marco teórico se abordará con un recuento de las principales teorías de la elección vocacional, se expondrán las ideas centrales de cada teoría, los resultados más sobresalientes de las investigaciones, las críticas a cada una de ellas, así como su aplicabilidad y vigencia. De manera cronológica se dividirá el tema por etapas. En las primeras 2 etapas se habla sobre la teoría de rasgos y factores que marcó la práctica de la orientación vocacional durante los primeros años de la historia de ésta; en la tercera etapa se describen las principales teorías sobre este tema, teorías que dieron pie a diferentes investigaciones y que permitieron que esta práctica se sistematizara y que se considerara un tema de suma importancia para la construcción social; por último, la cuarta etapa habla de las necesidades actuales, de los retos y de lo que esta práctica debe aportar al joven. Posterior a este análisis, se hablará sobre la historia de la orientación vocacional en México, su evolución, desafíos y situación actual lo que permitirá centrar la investigación en el contexto nacional.

En el marco contextual se hablará específicamente de la insatisfacción vocacional. Se exponen diferentes modelos para explicar este tema, así como las principales razones o factores por las que se origina este problema; se abordan también las razones por las que los jóvenes no desertan de la universidad aún cuando sabían que la carrera que escogieron no es la adecuada.

Posterior a estos capítulos se describen aspectos metodológicos aplicados en el desarrollo de la investigación. Ésta es de carácter cualitativo-exploratorio y se entrevistaron a 10 personas que manifestaron inconformidad con los estudios universitarios ya finalizados. La edad del individuo y el tiempo que hubiera pasado en terminar sus estudios no fue un criterio de inclusión o exclusión, lo mismo para el tipo de carrera o si la universidad pertenecía al sector público o privado. Se empleó la técnica de entrevista semiestructurada para la obtención de datos. El enfoque estará centrado en los motivantes para la elección de carrera y los factores que propician la insatisfacción de dicha carrera.

Finalmente, en el análisis de datos se trata de responder la pregunta de investigación a partir de la información obtenida de las entrevistas y la interpretación de ellas. Se reportan cuatro temas de interés con la finalidad de analizar aspectos importantes para los jóvenes los cuales no se había considerado hasta que se realizó el análisis de las entrevistas.

Al final de la tesis se exponen las principales conclusiones para el tema de la investigación; se hace una propuesta, basada en los relatos de las entrevistas y la revisión bibliográfica, para poder generar líneas de acción que ayuden a futuros jóvenes a hacer elecciones vocacionales informadas y adecuadas.



## **CAPÍTULO I: Las Elecciones Vocacionales.**

### **Planteamiento del Problema.**

Las elecciones vocacionales han sido ampliamente estudiadas durante más de cien años, diversas teorías han surgido y han fortalecido teóricamente la práctica de la orientación vocacional, lo cual provee estrategias, cuestionarios, actividades importantes para su implementación y apoyo a los jóvenes que están próximos a decidirse por alguna carrera. Y, a pesar de que hay una gran cantidad de literatura relacionada al tema, investigaciones, exámenes de elección vocacional, información accesible de las carreras, orientadores vocacionales, etc., continúa como una elección que en gran porcentaje se toma de forma equivocada.

De acuerdo con algunos datos proporcionados por Instituto de Investigación en Psicología Clínica y Social (IIPCS) y Vocación Central en el 2017 (UAM, 2017), entre 30 y el 40% de los jóvenes mexicanos se equivocan al elegir una carrera universitaria por responder a presiones familiares; el 58 % de los universitarios cambian o abandonan la carrera en el primer año; más del 85 % de los universitarios desconocen cómo es la vida laboral de la profesión que eligieron; y hasta un 33% de los estudiantes cambian de opción de carrera una vez que reciben orientación vocacional. Los niveles de satisfacción entre los universitarios titulados es del 76 %, mientras que un 22% se consideran insatisfechos con la carrera elegida y un 2% indecisos ( Zilvetty, 2019).

En una investigación realizada en México con alumnos del quinto año de preparatoria se reporta que el 9.9 % de los estudiantes no tienen ninguna opción de estudio, el 67.3% no ha buscado información aunque ya cuenta con una elección de carrera; el 37 % no muestra congruencia entre sus intereses y aptitudes, y el 15% no hay correspondencia entre aptitudes, intereses y la carrera elegida (Norzagaray, etal, 2011).

Aunque el cambio de carrera o el abandono pueden ser atribuibles a muchos otros factores como económicos, sociales y personales, se sabe que el 41.7% lo hacen porque no era su

vocación (Vries, 2011). Con estos datos se evidencia que los jóvenes no cuentan con suficiente información o las herramientas necesarias al momento de elegir una carrera. De acuerdo con el INEGI (Otras voces en educación, 2016), el poco interés o disgusto por lo que se estudia y las cuestiones económicas, se encuentran dentro de las primeras 2 causas de deserción universitaria, causas que pudieron haberse previsto con algún tipo de orientación o guía en la decisión vocacional .

Pero, ¿qué sucede cuando la carrera a estudiar se elige de forma incorrecta? En el mejor de los casos, la persona se cambia de carrera y continúa sus estudios en otra que le proporcione mayor satisfacción vocacional. En el peor de los escenarios, el individuo abandona los estudios por completo. Pero, en un escenario igual de catastrófico y bastante común, podría suceder que esos estudios se continuaran hasta el final a pesar de no ser de su agrado, e incluso trabajar en algo relacionado a la carrera pero sin lograr ser felices por la insatisfacción vocacional y laboral constante; o también, haber vivido toda la experiencia universitaria, pero no trabajar en nada relacionado a sus estudios por no ser lo que esperaban, por haber elegido mal desde un inicio.

Esta decisión equivocada tiene un precio. A nivel personal, la falta de motivación puede provocar frustración mental, intelectual, laboral y, de esta manera generar poco interés por continuar su preparación profesional lo que repercutiría en una vida laboral pobre y triste.

A nivel económico, la indecisión o la equivocación vocacional también impacta negativamente. Los casos más graves se dan tras el abandono total de los estudios, lo que ocasiona que jóvenes y familias tengan menores oportunidades de mejores ingresos económicos y de movilidad social; la tasa de contratación para personas sin estudios universitarios es del 62% contra el 79% de los que sí los tienen (Encuesta Nacional de Egresados, 2019). Algunos alumnos postergarán sus estudios hasta sentirse seguros de la elección de carrera, lo que prolongaría su inserción al campo de trabajo profesional y, de esta manera afectaría a la economía familiar. El equivocarse de carrera y cambiarla

después de haberla empezado también representan gastos en la economía familiar, además de que el lujo de cambiarse de carrera sólo pueden dárselos algunos pocos, pues en universidades públicas este cambio sólo se puede dar tras cumplir una serie de requisitos (UNAM, 2020) que lo hacen casi imposible, lo que resulta en profesionistas no enamorados de su quehacer.

De acuerdo con la OCDE (2014), el país invierte 7889 dólares al año por alumno universitario (UAM, 2017), lo que permite deducir que si el alumno prolonga su estancia en la universidad debido a cambio de carrera o abandona los estudios, ese alumno le costaría más al país. Las equivocaciones vocacionales impactan al progreso social y económico del país de una u otra forma.

La elección de carrera se toma generalmente en la adolescencia. Esta etapa de la vida tiene como característica la construcción de uno mismo, la búsqueda de identidad, y justamente elegir una carrera forma parte de esta búsqueda, de esta construcción. Si bien esta elección debe ser una decisión personal, y puede ser tomada sin ayuda de especialistas, se ha evidenciado que cuando se recibe orientación vocacional, la decisión se toma con mayor seguridad, de forma consciente y responsable (Corominas, 2006; León Mendoza y Rodríguez, 2008; Pérez, et al. 2013).

La orientación vocacional proporciona ayuda al alumno para que pueda tomar una elección profesional de manera más consciente, dándole herramientas que les permitan conocerse a sí mismo, conocer la oferta educativa y laboral. Debe responder a las necesidades de los jóvenes y debe ser congruente con lo que necesita el país. El orientador debe ayudar a elaborar un proyecto de vida y a brindar herramientas para que logren adaptarse a los cambios constantes del mundo. Debe considerar diferentes aspectos de su personalidad, como actitudes, aptitudes e intereses para poder guiarlos oportunamente y descubrir su vocación. Seleccionar correctamente una carrera se convierte en una pieza clave para lograr la motivación del estudiante y, así el mantenimiento en la carrera elegida y una mejora

en el rendimiento escolar y en el futuro, laboral (Corominas 2006; León Mendoza y Rodríguez , 2008).

La historia de la evolución del trabajo demuestra cómo con el paso del tiempo las ocupaciones han cambiado, incluso algunas hasta han desaparecido debido a los cambios tecnológicos, ideológicos y económicos que sufre el mundo. En las últimas décadas se ha podido observar un proceso acelerado de esta creación-destrucción de las carreras/ocupaciones (Corominas, 2006). Profesiones y ocupaciones que fueron indispensables en alguna época en la actualidad han sido sustituidas por otras o incluso han desaparecido; se valora más la fuerza intelectual que la fuerza física. El cambio continuará, muchas de las profesiones, así como las conocemos actualmente desaparecerán en algunos años (Corominas, 2006; Planas, 2014), los perfiles profesionales serán diferentes conforme las profesiones cambien. Sin embargo, las personas serán las mismas y deben ser capaces de poder adaptarse a estos cambios. El aprender a reinventarse se vuelve requisito indispensable para la supervivencia. En este ambiente, de cambios acelerados, es que el joven debe tomar decisiones sobre su futuro laboral; debe poder ver el futuro y buscar cual es la mejor forma de insertarse en un mercado tan cambiante, claro, sin olvidar sus intereses, actitudes y aptitudes. Factores que antes pudieron haber influido en la decisión vocacional como la influencia familiar, han perdido fuerza y otros factores como tener asegurado un trabajo o una mejor remuneración económica son los decisivos actualmente (Gavilán, 2017; Planas, 2014).

Por eso, poder conocer con mayor precisión cuáles son los errores que se comenten comúnmente en este proceso de elección vocacional para prevenir futuras equivocaciones tendrá un impacto positivo no sólo en la vida de los involucrados, también en el crecimiento económico y en la construcción social del país.

Estudiar el proceso de elección de carrera de los alumnos permite conocer los factores que influyen en estas decisiones, a qué factores le dan mayor importancia, cuáles siguen

vigentes, cuales son las preocupaciones que los jóvenes tienen hoy en día respecto a su futuro laboral y los obstáculos a los que se enfrentan. La orientación vocacional desde sus inicios se ha enriquecido con aportes de la psicología, economía, de las ciencias sociales, etc, sin embargo, y aunque se reconoce que es un área indispensable para la formación de los jóvenes, es un área subvalorada, con falta de unificación en su metodología, con pocos profesionistas especializados en el tema, y a veces considerada por los jóvenes como un trámite más y no como la ayuda que realmente debería de ser. Si uno de los ideales educativos es lograr un cambio social a través de la educación, se debe empezar orientándolos en su proyecto de vida.

La opinión que el individuo puede dar sobre cómo vivió el proceso de elección de su carrera, su vida universitaria e, incluso, laboral, con el conocimiento siempre de que la elección que hizo nunca fue la correcta, es de suma importancia para ayudar a los jóvenes a no repetir estos errores, para darles herramientas que ilustren lo que deben evitar y a los orientadores para enfatizar en acciones que ayuden a una acertada elección vocacional.

## **CAPÍTULO II: Principales Teorías de la Elección de Carrera.**

### **Marco Teórico.**

Las primeras teorías que surgieron sobre la vocación datan de muchos siglos atrás. Los filósofos griegos, Platón y Aristóteles (Bisquerra, 2016), fueron los pioneros en estos temas, pero al no ser este escrito una tesis histórica no se consideró necesario exponer estas teorías. El análisis se iniciará a partir de las primeras teorías que surgen con el capitalismo industrial.

El inicio de la orientación vocacional moderna data de finales del siglo XIX con dos sucesos importantes, la aparición de un instrumento que media el coeficiente intelectual del hombre y el capitalismo industrial. La industria necesitaba mano de obra adecuada para cada posición de la producción en masa. Esto fue el parteaguas para las diferentes teorías de la orientación vocacional (Pound, 2004; Rascovan, 2013).

La evolución histórica de la orientación profesional/ vocacional se puede dividir en 4 etapas: la primer etapa comprende de finales del SXIX hasta 1915; la segunda, a mediados del SXX; la tercera abarca de la década de los 50's a finales de los 60's; y la cuarta inicia en 1970 hasta la actualidad (Sánchez, 2017).

En la primer etapa se incorpora el término orientación vocacional por primera vez y es el inicio de la aplicación de cuestionarios psicométricos. La teoría más representativa de 2nda etapa fue la de Rasgos y Factores, donde la tarea del orientador era utilizar la metodología adecuada para encontrar la profesión acorde con las aptitudes de cada persona. La psicología científica fue la pionera en esta área y desarrollaron pruebas estandarizadas, tests e inventarios con el objetivo de medir los rasgos que sirvieran para el desempeño profesional. Años más tarde, alrededor de los años 50's se generaron muchas y diferentes teorías sobre la elección vocacional, que con el paso de los años se complementaban más de lo que se contraponían. Además de psicólogos participaron sociólogos, economistas,

psicoanalistas, etc. En esta etapa surgen las grandes teorías de la orientación vocacional que serían la base de las teorías generadas en los siguientes años. Estas teorías se consideran psicodinámicas pues buscaban explicar la conducta del individuo en cuanto a motivos e impulsos, se les conocieron como teorías del Desarrollo de la Carrera (Sánchez, 2017). Para los años 70's y 80's se reformulan y enriquecen muchos conceptos de las teorías anteriores y se hace visible la importancia de una participación más activa por parte del individuo en la toma de decisiones, a este periodo se le llama de la Educación para la Carrera (Sánchez, 2017). Actualmente se habla de una transformación de la orientación vocacional que responda a la problemática actual social, que sea una herramienta que pueda ayudarle al resto de su vida y cuyos objetivos sean emancipadores.

El presente trabajo se centra en analizar cuáles son los factores que influyen en la elección de una carrera universitaria que los individuos consideran como equivocada, para esto será necesario analizar las principales teorías de elección vocacional, así como su evolución y el estado de conocimiento actual. Se considera que las razones por las que se elige una carrera han ido modificándose conforme han cambiado las realidades y oportunidades sociales, económicas y políticas, asimismo, la práctica de la orientación vocacional no siempre ha ido de la mano con los avances teóricos, lo que ha provocado una ruptura entre las necesidades de los individuos y lo que la orientación puede ofrecer.

## **2.1 Primera y Segunda Etapa de la Orientación Vocacional.**

La orientación vocacional surgió al mismo tiempo en Europa que en Estados Unidos, con algunas diferencias en los términos empleados. Se le llamó orientación profesional a lo que en Estados Unidos se le llamaba vocacional, después se le cambió el nombre a orientación escolar, profesional o educativa. Esto es importante mencionar porque en las teorías que se verán más adelante se emplean indistintamente estos términos (Rascovan, 2013; Ureña y Barboza, 2015).

Desde un inicio, la finalidad de la orientación era ayudar a vivir con mayor plenitud y de manera más fructífera a los individuos. Los pioneros en esta área fueron Parsons, Davis y Kelly (Bisquerra, 2016; Rascovan, 2013,). Parsons en 1909 incluye por primera vez el concepto de Orientación Vocacional cuyo método constaba de 3 pasos: el autoanálisis, la información profesional y el ajuste del hombre a la tarea más apropiada. En 1914, Kelly incorporó el termino Orientación Educativa, enfocada a proporcionar ayuda al alumno a la elección de sus estudios y en la solución de problemas relacionados a la escuela. La psicometría, la psicotécnica, el conductismo, la psicología humanista y la cognitiva influyeron fuertemente a la orientación vocacional (Rascovan, 2013).

En los años 20's la orientación vocacional toma un enfoque clínico, lo que permite una mayor aplicación de tests y pruebas psicométricas. 10 años después, la orientación vocacional era principalmente psicoterapia y psicodiagnóstico (Rascovan, 2013).

### ***2.1.1 Teoría de Rasgos y Factores.***

Williamson es el principal representante de este periodo con la Teoría de Rasgos y Factores. En ésta, el diagnóstico del individuo juega un papel primordial, lo que dio pie a la elaboración de muchas pruebas psicométricas que tenían como objetivo predecir el éxito en una ocupación. Aptitudes, habilidades, limitaciones y personalidad se analizaban con estas pruebas, lo que provocó el reduccionismo de esta teoría que influyó a la orientación vocacional por más de 50 años (Bisquerra, 2016; Krumboltz, 1996; Rascovan, 2013,).

Esta teoría explica que cada individuo tiene rasgos y factores que lo hacen único y éstos son susceptibles a desarrollarse o quedarse estancados de acuerdo con las interacciones del individuo con factores del medio en el que se rodea. Los rasgos y factores pueden ser medidos y evaluados. El ejercicio de una ocupación requiere de rasgos específicos y la orientación vocacional debe ayudar al individuo a ajustar los rasgos personales con los requerimientos ocupacionales. Mientras mayor sea la adecuación entre los rasgos del



individuo y los requerimientos que el trabajo solicita, mayor será la satisfacción laboral (Krumboltz, 1996) Rascovan, 2013).

Para este enfoque, el individuo es el que debía adaptarse a las exigencias del mercado. La toma de decisiones se tomaban conforme a los resultados obtenidos en las pruebas psicométricas y se relacionaba con lo que el mercado necesitaba. Las necesidades del trabajo eran quienes marcaban las pautas de lo que se esperaba o se necesitaba de los individuos, y la escuela comenzó a enfocarse más en las necesidades del trabajo que en las del individuo. Para las necesidades del momento, este enfoque era totalmente válido, la era industrial con sus roles de trabajo definidos necesitaba claramente personas que respondieran a esas características.

## **2.2 Tercera Etapa de la Orientación Vocacional.**

### **2.2.1 Teoría de las Necesidades de Anne Roe.**

Años más tarde, Anne Roe, psicóloga e investigadora americana, lanzó una teoría a la que se le conoce como la Teoría de las Necesidades. Su teoría abarca 3 aspectos, las influencias genéticas, las experiencias de la infancia (tipos de crianza) y la teoría de las necesidades de Maslow (Roe, 1972).

Esta teoría parte de 2 puntos centrales.

El primero: todas las personas tienen una predisposición innata de gastar su energía en desarrollar determinadas actividades, esto, al relacionarse con las experiencias de la infancia tendrían un impacto en la elección vocacional.

La forma en que cada persona gasta su energía no está totalmente controlada por uno mismo, ya que está genéticamente determinada e influye en el desarrollo de las habilidades e intereses, los cuales están ligados a una escala de necesidades personales que tienen su origen en las experiencias infantiles, principalmente frustraciones y satisfacciones.

Los factores genéticos y la jerarquía de necesidades influyen en la selección de una vocación. La motivación es considerada como el resultado de la estructura de necesidades

y se dice que si se parte de una dotación genética igual (Roe, 1972) las experiencias infantiles son las que provocarían diferentes grados de motivación.

El segundo: la jerarquía de las necesidades de cada persona está afectada por las experiencias de la infancia, las cuales estarán relacionadas con el tipo de instrucción o educación recibida por los padres o cuidadores. Existe una relación entre la jerarquía de necesidades, el comportamiento adulto (ambos resultados del tipo de instrucción infantil) y la elección vocacional, de tal forma que si se analiza la infancia de un individuo, las formas de instrucción por parte de los padres y sus aptitudes, se podría predecir la clase vocacional que pudiera ejercer.

Tiempo después, Roe introdujo dos factores que afectarían la elección vocacional: antecedentes socioeconómicos y la educación, a lo que diferentes investigadores han llamado factores al azar (Osipow, 2012).

Se habla de clase vocacional y no de profesión debido a que Roe considera 2 tipos de clases vocacionales: orientado a las personas y no orientado a las personas (Roe, 1972). Estas 2 clases vocacionales derivan en diferentes grupos y niveles.

Lo más relevante de la teoría de Roe, es el papel que juega la personalidad y las experiencias infantiles en la conducta vocacional. Y aunque la teoría ha perdido fuerza después de muchas investigaciones que trataron de comprobarla y no encontraron consistencia en los resultados, es innegable el aporte teórico que hace Roe sobre las elecciones vocacionales.

Si se enfoca la teoría de Roe a la toma de decisiones se puede concluir que para tomar una decisión lo más certera posible es necesario que exista un autoconocimiento de necesidades, frustraciones, intereses y habilidades, para de esa forma buscar qué ocupación es la que podría de mejor manera satisfacer estos factores.

Roe propiamente no habla de un autoconocimiento como parte de su teoría, más bien es una inferencia. El autoconocimiento es un factor que se observa en otras teorías de la

orientación vocacional, tal es el caso de la siguiente teoría. Holland, fue el primero en introducir este concepto.

### **2.2.2 Modelo Tipológico de Holland.**

La teoría de Holland o Modelo Tipológico, gira en torno a 3 conceptos principales: el autoconocimiento, el conocimiento del ambiente profesional y la autoevaluación.

El autoconocimiento lo define como la “cantidad y la precisión de la información que un individuo tiene acerca de sí mismo” (Osipow, 2012, p.65) de tal forma que el joven al hacer una introspección de sus necesidades, intereses, frustraciones y habilidades le permitirán hacer una elección vocacional certera.

Esta elección también se ve influida por factores ambientales, como la presión social y las oportunidades disponibles en la sociedad.

La teoría central de Holland postula que cada individuo elige una carrera profesional conforme a su personalidad. Las personas prefieren ambientes ocupacionales en los que puedan desarrollar mejor su tipo de personalidad, de aquí la importancia del conocimiento de uno mismo y de los ambientes ocupacionales.

La personalidad la define como el resultado de las influencias genéticas y ambientales (Holland, 1959).

Los ambientes ocupacionales son definidos como la atmósfera que crean las personas que predominan en un ambiente profesional determinado (Martínez y Valls, 2008). Holland sostiene que las personas conocen los ambientes ocupacionales a través de estereotipos, y que éstos están fundamentados en la realidad, en lo observado, o incluso en lo aprendido a través de la experiencia, lo que es de gran utilidad para lograr conocer un ambiente ocupacional. Holland elimina toda connotación negativa a los estereotipos, y se convierten en una herramienta útil para el conocimiento de las carreras u ocupaciones.

Para esto, se describieron 6 ambientes laborales, los cuales abarcarían los diferentes tipos de personalidad. Si hay concordancia entre la personalidad del individuo y las exigencias

de la ocupación escogida, mayor satisfacción sentirá el joven en esa profesión u ocupación y mayores oportunidades de éxito tendrá. La personalidad de cada individuo entonces, será la que determinará hacia que profesiones se inclinará este sujeto, viéndose afectada esta decisión por diferentes factores, por lo que será necesario que el joven recurra a su siguiente orientación más fuerte.

En relación a la forma en que los individuos desarrollan ciertas orientaciones vocacionales, Holland investigó el papel que juegan los padres sobre estas orientaciones. Y aunque los datos de sus investigaciones no fueron consistentes, hubo uno que sí: la orientación predominante del padre estuvo significativamente relacionada con la del hijo. Con base en esto se concluyó que “la conducta de los padres crea ambientes que ejercen una fuerte influencia sobre las características personales de sus hijos y que una consecuencia de dicha influencia es el ambiente vocacional que seleccionan los hijos” (Osipow, 2012, p. 77). De conformidad con esta teoría, la forma más acertada de tomar una decisión vocacional sería a través del conocimiento de uno mismo, saber cuales son las aptitudes, habilidades, fortalezas, debilidades, conocer el tipo de personalidad y relacionarlo con los diferentes ambientes laborales. Este último punto, dependerá de qué tanto el joven cuente con información útil sobre los diferentes ambientes laborales y además que logre identificar el tipo de ambiente que pudiera ser el mas adecuado acorde a su personalidad. Sin embargo, el reto principal se centra en el autoconocimiento que el individuo tiene que llevar a cabo, debido que a la edad promedio en que se toman las decisiones vocacionales se está acompañado aún de una búsqueda de identidad, del surgimiento de nuevos intereses, del inicio de una definición de proyecto de vida, por lo que solicitar un autoconocimiento a esa edad puede ser algo complicado.

La teoría de Holland sigue vigente y ha sido una de las más aceptadas y utilizadas en la orientación vocacional, la elaboración de instrumentos para evaluar el comportamiento vocacional y el desarrollo de las clasificaciones vocacionales han permitido identificar los

estilos personales de los individuos y así favorecer la selección de un ambiente laboral que sea adecuado a su personalidad.

Lo más relevante de la teoría de Holland es que puso de manifiesto que una persona escoge un ambiente ocupacional que sea compatible con su personalidad, y que es necesario conocer los diferentes ambientes ocupacionales con la finalidad de hacer una elección que permita obtener la mayor satisfacción laboral posible. El ambiente generado por los padres de familia juega un papel importante en la elección vocacional, así como algunas características de las instituciones educativas que pudieran intervenir en el apego, permanencia y/o decisión vocacional.

Las principales críticas a su teoría hacen referencia a que no se describe la forma en que se desarrollan los diferentes tipos de personalidad y tampoco explica por qué la gente desarrolla los diferentes tipos de orientación, aunque esto no le resta importancia y utilidad a su teoría.

Hasta este punto, lo expuesto por Roe y por Holland convergen en algunos puntos, los dos abordan, con algunos matices diferentes, que la personalidad va a influir en la toma de decisiones vocacionales y que los factores personales y ambientales también afectarán esta decisión; el grado en que afectarán dependerá de la jerarquía evolutiva que cada persona tenga, la cual, se presume, estaría influida por las experiencias con los padres en la primera infancia y adolescencia.

### ***2.2.3 Teoría Evolutiva del Desarrollo Vocacional de Ginzberg y Col.***

La siguiente teoría a analizar se le conoce como Teoría Evolutiva del Desarrollo Vocacional o también como la teoría de Ginzberg, Ginsburg, Axelrad y Herma. Ésta, considera que son 4 las variables involucradas en la elección vocacional, además de la personalidad y los factores emocionales, influyen la realidad, la educación y los valores del individuo.

La teoría de Ginzberg y col. es una teoría elaborada en 1951 perteneciente a la rama de la psicología vocacional, esta teoría involucró diferentes perspectivas debido a que los

investigadores que participaron en su elaboración venían de diferentes formaciones académicas, había un economista, un psicólogo, un psiquiatra y un sociólogo, esto permitió abordar el tema de elección vocacional desde diferentes enfoques.

La elección vocacional en esta teoría se considera un proceso irreversible que ocurre durante periodos claramente marcados, caracterizados por una serie de compromisos que el individuo adquiere a lo largo de su vida. Se trata de un proceso progresivo que dura aproximadamente 15 años de vida y lo dividen en 3 periodos, los cuales a su vez se subdividen en diferentes etapas (Ginzberg *et al.* 1951; Osipow, 2012 ).

El primer periodo se presenta alrededor de los 4 o 5 años terminado cerca de los 10 u 11 años, se le conoce como el periodo de fantasía. En este periodo, a través del juego, el niño muestra interés sobre ciertas actividades y encuentra placer en las propias características de la actividad escogida. Al final de esta fase, hay una reorientación de las actividades y son elegidas las que provocan satisfacciones más abstractas como agradar a los padres. En este periodo no es considerada la habilidad y tampoco otros factores como la realidad, la potencialidad y el tiempo.

De los 11 a los 18 años inicia otro periodo al que se le llama periodo tentativo. Este se divide en 4 etapas. En este lapso surge la necesidad de identificar las actividades que gustan o disgustan y hay una mayor identificación con el modelo paterno (etapa de los intereses). Después empieza una autoevaluación de las habilidades para ser consideradas vocacionalmente, poco a poco el modelo paterno es sustituido por la influencia de otras personas más distantes (etapas de las capacidades). En una siguiente etapa surge el sentido del servicio a la sociedad a través de la vocación con un enfoque humanitario. Hay conciencia de los diferentes estilos de vida que ofrecen las diferentes ocupaciones, y el factor tiempo empieza a cobrar mayor importancia porque el momento de tomar una elección vocacional definitiva se acerca (etapa de valores). En la última etapa, los jóvenes tienen mayor independencia y libertad y eso les permite buscar nuevos ambientes donde

ensayar sus habilidades y talentos. La realidad en la que se vive influye en las elecciones vocacionales y son más conscientes de las circunstancias que se presentan en cada carrera y de las remuneraciones económicas (etapa de transición).

El último periodo se llama Periodo Realista, de los 18 a los 24 años. En este periodo normalmente el estudiante ya entró a la universidad, ya tomó una decisión educativa. Los intereses aún se encuentran en cambios constantes y el reto es poder seleccionar un camino que permita seguir con estos intereses. Conforme pasa el tiempo se conocen las tareas que se quieren evitar y esto pudiera aumentar el grado de compromiso hacia la elección hecha con anterioridad. Al final de esta etapa se logra seleccionar tareas específicas a desarrollar o especializaciones y, de esta manera, se termina así todo el proceso de elección de carrera.

En la teoría se mencionan algunas variaciones que puede haber sobre la elección vocacional. Algunas personas seleccionarán una ocupación a muy temprana edad y jamás variarán significativamente de ella, mientras que otros elegirán una amplia gama de ocupaciones antes de llegar a practicar una específicamente. Algunos cristalizarán sus elecciones a finales del periodo tentativo mientras que en otras personas puede ocurrir hasta los 20 años, secundario a desordenes emocionales o cuestiones económicas.

Algunas situaciones sobresalientes que se desprenden de su teoría están relacionadas con investigaciones de jóvenes de bajos recursos económicos y con grupos femeninos. Los jóvenes provenientes de familias con bajos recursos económicos, mostraron poca iniciativa para influir en la dirección vocacional que debían seguir. Con el grupo femenino se observó que sus elecciones dependen de su futuro matrimonio, aunque este ni siquiera se tuviera por seguro. También se observó que hay mayor influencia del padre que de la madre, y una constante en este grupo fue que deseaban evitar los errores de las madres (Osipow, 2012). El autoconocimiento y la inteligencia del estudiante también son importantes para esta teoría. Se menciona que habría mayor clarificación vocacional si existiera un conocimiento

mayor de los atributos de los estudiantes. Esto quiere decir que mientras más se conozca el estudiante sus habilidades y capacidades, será más fácil seleccionar una ocupación. En relación a la inteligencia, Davis, Hagan y Strouf (1962) (citados por Osipow, 2012), concluyeron que la inteligencia se ve reflejada en las preferencias vocacionales.

La elección vocacional se concibe como un proceso largo y continuado, que se nutre de las diferentes experiencias, necesidades e intereses, propios de las distintas etapas de la vida. Es un proceso en el que intervienen muchos factores y que se construye con el paso del tiempo. Tienen muchos puntos de encuentro con las teorías anteriores de Roe y Holland, como las experiencias de la primera infancia, la inteligencia del estudiante y el autoconocimiento. Es una teoría bien construida, sin embargo, ha tenido críticas en relación a las etapas propuestas, a la edad y al orden de éstas, que se habla más de decisiones educativas que de decisiones vocacionales y que falta profundizar en el tema de los factores emocionales y personales que influyen en la elección de carrera.

¿De qué forma se relaciona la Teoría de Ginzberg y col. con la toma de decisiones? Esta teoría explica puntos claves en el proceso de la decisión vocacional, con el análisis de la historia de vida se pueden conocer las experiencias a la que el joven ha estado expuesto, las influencias familiares, amigos o personas icónicas que pudieran haber incidido en esta decisión. Para aplicar esta teoría a la toma de decisiones es necesario hacer una retrospectiva de la vida, analizar a la familia, a las amistades, la inteligencia y las capacidades.

#### **2.2.4 Teoría Psicoanalítica.**

Otra de las teorías que ha puesto atención en el tema del desarrollo vocacional es la Teoría Psicoanalítica pero desde el punto de vista de la personalidad patológica. Esta teoría considera que elegir una carrera es una consecuencia de un sano desarrollo personal, y cuando esta elección se dificulta evidenciaría un síntoma de un trastorno psicológico mayor.



Muchos de los conceptos desarrollados por la teoría psicoanalítica tienen aplicaciones teóricas importantes (Osipow, 2012).

Brill en 1960 (citado por Osipow, 2012), principal analista de este tema considera que los impulsos y la personalidad del individuo son los que lo conducen a escoger una carrera u ocupación con la cual podrá satisfacer sus impulsos básicos ya que éstos podrían ser viables y aceptados a través de una carrera. La elección vocacional se basa en el principio de placer y en el de la realidad. El principio de placer está relacionado con la gratificación inmediata, sin considerar consecuencias futuras, por ejemplo, escoger una determinada carrera por el estatus que ésta da, pero sin considerar otros factores como la factibilidad de estudiarla (por cuestiones económicas o geográficas). El principio de realidad se enfoca en gratificaciones eventuales y a largo plazo, por ejemplo, escoger una carrera que permita lograr un plan de vida ya programado (Osipow, 2012).

En un inicio se consideró que la elección de una carrera combina únicamente estos dos principios, pero luego se concluyó que más bien es una interacción de muchos factores los que influyen en esta selección y no solo estos 2 principios. Derivado de esta investigación se describe un “principio laboral” al que se refiere como un instinto que el hombre tiene, por controlar o cambiar su propio ambiente con la utilización de procesos intelectuales y neurológicos (Osipow, 2012).

Todos estos principios tienen la finalidad de lograr una satisfacción sexual o del ego.

El tema de la personalidad también fue estudiado por la teoría psicoanalítica, sus principales exponentes son Bordin, Nachmann y Segal (1963) (citados por Osipow, 2012), se muestra que de acuerdo con las diferentes personalidades se escogerán determinadas carreras, algunos individuos sentirán la necesidad de ser reconocidos por sus padres conforme a sus logros y elegirán ciertos tipos de carreras, mientras que otros manifestarán mayor rebeldía con sus padres y se inclinarán a otras. También se observa que las primeras

experiencias vividas por los individuos, las formas de crianza, las atmósferas de los hogares son cruciales en la elección de carreras (Osipow, 2012).

El joven estudiante tiende a buscar modelos con los cuales identificarse, y esto tiene un impacto en las decisiones vocacionales (Osipow, 2012)

Crites (citado por Osipow, 2012) considera que hay ocupaciones femeninas y masculinas, y que dependerá del grado de afinidad que el sujeto tenga con la madre o con el padre el que lo hará inclinarse a una u otra ocupación. Se observó que cuando hay mayor identificación con el padre se escogerán carreras “masculinas” como ciencias exactas, y cuando existe mayor afinidad con la madre se elegirán carreras “femeninas” como las artes. Algo notorio en su investigación fue el nivel educativo de los padres. En relación al padre, cuando éste tenía mayor influencia en el sujeto, su escolaridad era mayor al de la madre. Cuando la madre era la de mayor influencia, la escolaridad del padre y de la madre era muy parecida. La escolaridad de los padres da pie a profundizar un poco más sobre este tema, ya que pudiera ser que la identificación del hijo con sus padres estuviera determinada por la posición social, los logros profesionales o económicos que los padres han alcanzado (Osipow, 2012). Aunque este tema abre toda una línea de investigación, la teoría psicoanalítica no lo aborda.

En otra investigación se encontraron datos contrarios a los de Crites. Las madres ejercen, a través del proceso de identificación, cierta influencia en las elecciones que realizaban sus hijos, por los valores enseñados y por el deseo de los hijos de agradar a sus madres. Se observa una mayor identificación con los valores de las madres, incluso las madres transmitirían a sus hijos sus ideales masculinos, basándose en sus recuerdos de la figura paterna (Osipow, 2012).

Se encontró que también las jóvenes se identificaban más con sus madres que con sus padres. Las jóvenes que escogían carreras femeninas eran más afines con sus madres que

las que escogían carreras masculinas. Lo mismo sucedía con los hombres. La identificación está determinada por el afecto del padre o de la madre (Osipow, 2012).

Se estudiaron las variables de la personalidad que influyen en la elección vocacional y se concluyó que las personas que poseen un ego fuerte podrán hacer mejores elecciones vocacionales ya que se encuentran más orientadas hacia la realidad. Las que tienen un ego débil, necesitan psicoterapia antes de poder hacer una elección vocacional.

Crites también analizó el ego y la orientación vocacional y concluyó que los estudiantes de mayor edad, tienen un ego más fuerte en función a su edad, y tendrían patrones de intereses más claros. Sin embargo, existen otras teorías sobre la madurez que abordan este tema con mayor profundidad (Osipow, 2012).

La carrera u ocupación elegida es una manera de sublimar impulsos o deseos neuróticos. Los sujetos mal adaptados tendrían menos campos de interés dónde desarrollarse que los sujetos más adaptados. La contradicción entre los intereses vocacionales y las habilidades también podrían ser un reflejo de una desadaptación emocional. Los pacientes psiquiátricos generalmente muestran poca madurez vocacional y menos interés en la elección de carrera (Osipow, 2012).

La Teoría Psicoanalítica en la elección de carrera aborda temas que otras teorías han estudiado, como las primeras experiencias en la vida, las formas de crianza, la atmósfera de los hogares, los modelos adultos con los que los jóvenes se identifican, todo esto bajo el enfoque de impulsos, deseos, personalidades y egos. Y aunque esta teoría ha tenido bastantes críticas por no considerar las aptitudes de los jóvenes para la elección vocacional y que algunos de los resultados de sus investigaciones han sido contradictorios, los aportes de esta teoría al tema de las vocaciones son bastante importantes, sobre todo en lo referente a la personalidad y el ego, y a que su teoría se mueve sobre el principio de que una persona bien adaptada será una persona que tiene la capacidad de trabajar

efectivamente, por lo cual, esta persona, no debería tener mayores problemas para la elección de una vocación.

Esta teoría incorpora nuevos elementos al momento de tomar una decisión vocacional, y hace más evidente la necesidad de las autoevaluaciones para poder elegir correctamente. Estas autoevaluaciones e introspecciones ayudarán al joven a descubrir los motivos reales por los que se inclina a una u a otra carrera, y así facilitar su decisión. Como orientador, la teoría psicoanalítica proporciona herramientas para poder entender las decisiones que los jóvenes toman y cómo conducirse cuando el joven presenta problemas en la elección vocacional.

### ***2.2.5 La Teoría de la Conducta Vocacional y Desarrollo del Concepto de Sí Mismo de D. Super.***

Planteada por Donald Super, esta teoría está construida sobre principios de la psicología de la personalidad y la psicología evolutiva. Super desarrolla una teoría basada en investigaciones de Carl Rogers, Carter, Bordin y Charlotte Buehler, y da continuidad a la teoría de Ginzberg y colaboradores.

El tema central de la teoría de Super es el desarrollo del concepto de sí mismo, y dice que en el esfuerzo de la persona por mejorar el concepto de sí mismo lo lleva a escoger la ocupación que cree le permitirá la mayor autoexpresión (Super, 1962).

El desarrollo del concepto de sí mismo inicia desde niño gracias a las observaciones e identificaciones con un modelo adulto trabajador. Según Super, los individuos tienen diferentes habilidades, intereses y personalidades y esto los hacen aptos a un variado número de ocupaciones. De esta misma manera se expone que cada ocupación requiere ciertas características (parecido al perfil profesional) que permiten así una gran cantidad de vocaciones para cada individuo Super, 1962).

Para Buehler (1933) (citado por Osipow, 2012) la vida debe ser estudiada en fases o etapas, ya que cada etapa de la vida exige diferentes tareas que el individuo tiene que realizar;

Super al retomar esta idea, concluye que las tareas vocacionales son un reflejo de las diferentes etapas de la vida, y que, con el tiempo y la experiencia, las preferencias vocacionales y las competencias pueden cambiar.

El autoconcepto vocacional se conforma de muchas partes. Primero el individuo tiene que reconocerse como tal y saberse semejante a otras personas. Conforme el individuo madura, se prueba a sí mismo en diferentes formas, y se da cuenta que existen habilidades, aptitudes o características que lo distinguen de los demás (autodiferenciación). En esta etapa hay una toma de conciencia de sí mismo y esto lo orilla a tomar decisiones relativas a su educación y su trabajo. Paralelo a este proceso, tiene lugar otro, el de identificación, donde existe una mayor filiación con el padre del mismo sexo (o de otro adulto), lo que permite que el niño desarrolle una imagen de sí mismo y adquiera las normas culturales apropiadas a su sexo. El proceso de identificación tendrá implicaciones vocacionales, pero no necesariamente determinará su decisión vocacional (Super, 1962; Osipow, 2012).

El acercamiento (o práctica) con las diferentes carreras y oficios ayudado por el proceso de identificación, facilita más tarde el desarrollo del concepto vocacional. Este acercamiento se vuelve más complejo conforme se acerca el momento de la elección vocacional, al principio esto puede ser a través del juego, posteriormente se tomará la opinión de los padres de familia, después de los amigos y después algún grupo profesional que servirá de referencia vocacional.

El desarrollo vocacional va de la mano con el desarrollo del concepto de sí mismo.

El concepto de sí mismo es el resultado de la interacción de aptitudes, de la composición neural y endócrina, de la herencia, de las oportunidades que se tengan para experimentar diferentes papeles, de la condición económica y social, y de la evaluación del desempeño por parte de superiores o pares. Este concepto puede ser influenciado hasta cierto grado en la adolescencia por factores ambientales como la situación económica y personas con las que se rodea el individuo (Osipow, 2012).

La práctica de una ocupación, previa a la toma de la decisión vocacional, ayuda a que se puedan conocer los talentos que el estudiante posee y a descubrir nuevos, lo que provocaría tener mayor número de carreras a escoger. Será el desempeño (el cual está ligado al talento) que se tenga en dicha actividad lo que influirá más en esta decisión (Osipow, 2012).

Para Super, los talentos pueden ser decisivos al momento de elegir una ocupación y se remarca la importancia de generar ambientes que permitan conocerlos y descubrirlos. Sobre este tema se describen dos grupos de individuos, los que tienen múltiples talentos y los que no tienen ningún talento.

El de múltiples talentos generalmente suele tener un amplio abanico de posibilidades e intereses, moviéndose de un área a otra hasta encontrar la mejor oportunidad. Este grupo de individuos no expresan ningún interés vocacional en especial, y lo mismo sucede con los individuos que no cuentan con ningún talento (Osipow, 2012). A este último grupo es necesario brindarles más apoyo para poder sacarle el máximo provecho a cualquier habilidad que pudieran tener.

Algunas características que el individuo tendrá en su trabajo, como el cargo que ocupará, la frecuencia, duración y el mantenimiento laboral será determinado por factores económicos, de personalidad y sociales; el nivel socioeconómico de los padres del individuo, la capacidad mental, las características de personalidad y las oportunidades a las que cada persona está expuesta, determinarán las características de su trabajo (Osipow, 2012). En este punto se puede apreciar parte del concepto del capital cultural y de la teoría de la reproducción.

De acuerdo con Super (1962), el proceso de elección vocacional se lleva a cabo a través de 5 tareas, a las que llamó tareas del desarrollo. A continuación, se describen estas 5 tareas.

1. En la primera tarea el individuo debe tener identificada su preferencia vocacional. Para esto es necesario tener un adecuado concepto de sí mismo y haber desarrollado el auto-concepto ocupacional. Lo más común es que se presente entre los 14 y 18 años.
2. En la segunda tarea, el individuo logra concretar la idea vocacional y toma una decisión. Ocurre entre los 18 a 21 años.
3. En la tercera tarea se pone en marcha la práctica profesional. El sujeto ya terminó sus estudios y se encuentra ya en un trabajo. Ocurre de 21 a los 25 años.
4. De los 25 a los 35 años se esperaría una estabilización en la carrera elegida. En esta etapa el desempeño en el trabajo demostrará que la decisión vocacional fue la correcta. En esta etapa el individuo difícilmente modificará su vocación, aunque pueda cambiar de posiciones en el trabajo.
5. La última tarea ocurre de los 30 a los 40 años, la madurez en la carrera elegida le permitirá disfrutar de estabilidad y ventajas.

Para la teoría de Super es importante que exista un comportamiento exploratorio que permita un acercamiento con las posibles ocupaciones vocacionales para facilitar así la decisión sobre la carrera a estudiar. Jordan, en 1963 (citado por Osipow, 2012), menciona que este comportamiento exploratorio puede causar confusión en el individuo porque a veces los resultados de esta exploración no son congruentes con el concepto que se tiene de uno mismo. Este comportamiento siempre responderá a rasgos personales y a condiciones ambientales de tal forma que no será fortuito el tipo de ocupaciones escogidas a explorar.

La madurez vocacional es la congruencia que debería existir entre el comportamiento vocacional y la edad del individuo; se consideran que son 4 los factores principales que la afectan:

1. Factores biosociales: la inteligencia. La cual no va acompañada de la edad.

2. Factores ambientales: capital cultural de la familia, experiencias cercanas con las ocupaciones e incluso patrones vocacionales familiares.
3. Factores vocacionales: expectativas de la vida futura y las relaciones personales con las que se cuente.
4. Características de la personalidad: madurez emocional.

La teoría de Super sigue vigente. El desarrollo del concepto de sí mismo es el eje fundamental para esta teoría. Puso temas nuevos a discusión, como la madurez vocacional, los talentos, el desempeño previo y los estereotipos. Su principal crítica es que falta profundizar en la influencia de la situación social y económica sobre la toma de decisiones vocacionales.

Para la toma de decisiones vocacionales esta teoría es muy importante. El desarrollo del autoconcepto es el primer paso para la elección vocacional y pone en evidencia la importancia de tener prácticas previas a la elección de carrera en diferentes áreas para conocer su desempeño y descubrir nuevos talentos y áreas de oportunidad.

#### ***2.2.6 Teoría Psicológica de las Necesidades.***

La Teoría Psicológica de las Necesidades explica que la ocupación vocacional elegida buscará satisfacer alguna necesidad personal. La elección vocacional mejorará a medida en que el individuo identifique acertadamente sus necesidades y que conozca el potencial que esa ocupación ofrece para satisfacerlas (Osipow, 2012).

Las decisiones que se tomen dependerán de las necesidades de cada individuo ligado a la presión ambiental. El proceso sería el siguiente: la presión ambiental motivará al sujeto a tomar decisiones para reducir alguna necesidad. Al principio estas necesidades se cubren con objetos o conductas particulares y el individuo identifica qué conductas son las que ayudan disminuir la tensión, así, con el tiempo el hombre es capaz de identificar las necesidades y llevar a cabo el comportamiento adecuado para satisfacerla y, de esta manera lograr tener el control.



Las necesidades serán satisfechas por la ocupación elegida, la cual gratificará las necesidades presentes o prometerá gratificarlas en el futuro. La satisfacción con el trabajo dependerá de si las necesidades principales están cubiertas o no (Osipow, 2012).

Se investigó el papel de las necesidades psicológicas en la elección de carrera o ocupacional. La hipótesis parte de que el deseo de estudiar determinada carrera, esta relacionado con las necesidades psicológicas de cada persona. Se observó que ciertas necesidades se encuentran particularmente en la gente que ingresa a determinadas ocupaciones. Diferentes investigaciones (Blum, 1961; Bohn, 1966; Suziedelis y Steimel, 1963; citados por Osipow, 2012) concluyeron que para cada ocupación se distinguen diferentes tipos de satisfacción de las necesidades. Aunque esta relación elección vocacional / necesidad psicológica es observable en muchos casos, las investigaciones que abordaron este tema no fueron concluyentes (Osipow, 2012).

Los valores personales desempeñan un papel importante en la elección de carreras. Las creencias religiosas, el lugar que los bienes materiales ocupan en sus vidas y la forma en que el individuo se conduce en sociedad, son valores que influyen en la elección vocacional. Estos cambian conforme la edad, las experiencias y la madurez y se modifican o reestructuran conforme surgen nuevos intereses, lo que redireccionará la conducta vocacional.

Rosenberg (1957) encontró que había 3 valores básicos en la elección vocacional:

- Trabajar con la gente para ayudarla.
- Ganar bastante dinero, posición social y prestigio.
- Poder ser creativo y de utilizar talentos especiales.

Se observó que estos valores cambiarán según el género del individuo. Tanto los hombres como las mujeres desean utilizar sus talentos, sin embargo, las mujeres se enfocan en trabajar con la gente para ayudarla, mientras los hombres buscan más la seguridad del trabajo.

Perrone (1965) (citado por Osipow, 2012) en relación a los talentos especiales, encontró que las mujeres con un mayor rendimiento académico buscaban carreras que ofrecieran satisfacción intrínseca, mientras que las chicas de menor rendimiento académico, buscaban inconscientemente carreras donde poder emplear habilidades y talentos.

Conforme pasa el tiempo y el individuo adquiere mayor madurez, los valores que influyen en la toma de decisión vocacional cambian. Los valores de seguridad, prestigio, salario, progreso, condiciones de trabajo, relaciones con otros, independencia y beneficio son factores que influyen en esta decisión. Se observó que el salario y el progreso son los valores que más influyen para tomar esta decisión al finalizar la educación media-superior, sin embargo, los valores constantes a través del tiempo fueron la satisfacción y el interés en el trabajo (Dipboye y Anderson, 1959; Gribbons y Lohners, 1965; Miller, 1954; Wagman, 1966; citados por Osipow, 2012).

El miedo al fracaso o la necesidad de lograr el éxito son aspectos de la personalidad que influyen en la conducta humana. Tanto el fracaso como el éxito son impulsos que modifican el comportamiento vocacional. Cuando las personas tienen un impulso fuerte en evitar el fracaso, se establecen metas o muy altas o muy bajas, con la finalidad de justificar su fracaso. Cuando están influidos por conseguir éxito, tienden a aspirar metas intermedias o alcanzables, de alguna forma son más realistas. Las personas enfocadas en evitar el fracaso tienden a evitar considerar información que es importante para lograr el éxito, eligen ocupaciones que no se relacionan con sus valores, habilidades, ni con su expectativa de vida. El miedo al fracaso se manifiesta al elegir carreras de menor prestigio. La ansiedad está relacionada con el esfuerzo por evitar el fracaso, los sujetos con niveles altos de ansiedad escogerán tareas fáciles con el fin de evitar el fracaso, y cuando el riesgo del fracaso es menor, elegían tareas difíciles. (Atkinson, 1957; Burnstein; 1963; Isaacson, 1964; Mahome, 1960; citados por Osipow, 2012).

La tendencia a tomar riesgos son factores de la personalidad permanentes que modifican la conducta vocacional. El riesgo vocacional esta relacionada con la evaluación positiva de sí mismo, con la inteligencia y con la utilidad que el riesgo tiene para mejorar el concepto de sí mismo. Se concluyó que para entender cómo se da la elección vocacional se deben considerar además de las habilidades, intereses y situación económica de cada individuo, ciertas variables que resultarán de la posición del individuo frente al riesgo y el precio que debe pagar por aceptar el riesgo.

El saberse hábil para desarrollar determinadas tareas es un motivador ocupacional incluso más importante que el poder y el prestigio que otra ocupación les puede dar (Liberty et al, 1966 citado por Osipow, 2012). Esto sustenta las investigaciones donde se expone la necesidad de hacer una práctica previa antes de hacer una elección de carrera.

El miedo al fracaso y el deseo de asumir riesgos eran dos factores que no habían sido consideradas en las grandes teorías de la elección vocacional, y aunque falta mayor definición de conceptos como “riesgo” o incluso describir detalladamente cuáles serían las tareas fáciles o difíciles que los individuos escogen con el objetivo de evitar el fracaso o lograr el éxito, se ponen en relieve más factores a considerar en la elección de carrera.

Diversas investigaciones se han realizado en torno a la idea de que ciertos rasgos de la personalidad van a propiciar que las personas escojan, se mantengan o incluso sobresalgan en determinadas carreras u ocupaciones. Este supuesto se puede analizar en diferentes niveles (Osipow, 2012):

- a) La gente posee un patrón único y estable de las necesidades de personalidad.
- b) Cada carrera u ocupación requiere de ciertas características en común, parecido a un perfil de carrera.
- c) La gente elige su vocación u ocupación conforme la idea que tenga de sus necesidades, con la finalidad de satisfacerlas. Este proceso puede ser consciente o inconsciente.

Estos últimos factores analizados han sido estudiados de forma independiente y han enriquecido a las teorías de elección vocacional. Aunque en ciertos aspectos las grandes teorías observan que estos factores pueden afectar el comportamiento humano, no se profundiza en ellos y no hay una teoría que abarque a todos. Aún falta mucho por investigar, establecer definiciones, ampliar las muestras, ser más claros en algunos conceptos, etc. Sin embargo, tomar a consideración estos factores enriquece el análisis de este tema.

### ***2.2.7 Teoría del Enfoque Situacional.***

La teoría del Enfoque Situacional propone una aproximación diferente a las demás teorías. Considera que el hombre no toma libremente las decisiones vocacionales, estas se ven afectadas o influidas por elementos de la sociedad que el individuo no puede controlar, y es la sociedad quien presenta las oportunidades ocupacionales (Osipow, 2012).

La clase social influye sobre la ocupación, y viceversa; esto puede entenderse si se considera que para la elección vocacional influirán siempre los valores enseñados del hogar, los modelos adultos con los que convive y se identifica, el éxito académico y los estímulos de trabajo, factores que son definidos en gran parte por la clase social a la que pertenecen.

Para esta teoría existen dos extremos para determinar la ocupación de una persona. Por un lado, la elección vocacional está condicionada a la ocupación o carrera de los padres, a lo que llamarían hereditaria. La influencia de los padres sobre las decisiones vocacionales, educativas u ocupacionales se puede observar en algunas actitudes de los padres hacia las elecciones de los hijos, por ejemplo, insistir en terminar una carrera cuando ellos no pudieron hacerlo, acceder a un nivel educativo mayor que los padres con la finalidad de compensar las limitaciones que ellos pudieron haber tenido, insistir en estudiar lo mismo para seguir la tradición familiar o mostrar mayor afinidad a determinadas carreras. A esto se le consideraría que la elección vocacional es hereditaria (Osipow, 2012).

En el otro extremo, la elección vocacional dependerá de las características específicas del individuo, como las posibilidades que se vean de poder tener éxito en la carrera elegida, o las condiciones sociales y económicas que se perciban de esa vocación (Osipow, 2012). Para las posibilidades de éxito, de acuerdo con este enfoque, se deben considerar características individuales, condiciones económicas y oportunidades con las que el individuo cuenta como recursos geográficos, sociales, culturales y económicos.

Se observa que para tomar una decisión vocacional influyen diferentes factores, tales como la idea que se tiene de lo que podría ser el mundo laboral, los padres, la clase social y factores asociados a la clase social. El procedimiento para tomar esta decisión vocacional es a través de la exclusión de otras posibilidades, aunque se sabe que el prestigio de cada carrera influye mucho más en la decisión final que cualquier otro factor (Laumman y Guttman 1966 citado por Osipow, 2012).

El proceso de selección de carrera entonces, se lleva a cabo primero al jerarquizar por prestigio las carreras y al evaluar las posibilidades personales de éxito. La diferencia en este proceso de selección vocacional entre una persona y otra será la evaluación de las posibilidades de éxito, ya que el prestigio de las carreras se ha observado que es muy similar entre las personas (Osipow, 2012).

Se observa que el tiempo que se toma el individuo en decidirse por una ocupación y el tipo de carrera escogida variará de acuerdo con la clase social. En las clases sociales altas se hace una elección vocacional más tardía y los padres, a través de los valores inculcados, pueden condicionar a sus hijos a escoger determinadas carreras, de mayor prestigio o de mayor costo. El ingreso familiar influye en las expectativas de ingresos económicos, oportunidades y elecciones laborales. Al comparar las ocupaciones de los padres e hijos se muestra que los hijos siguen carreras parecidas a la de los padres, siempre con la intención de superar el nivel académico, económico, social o cultural alcanzado por éstos últimos.

En diferentes investigaciones realizadas por Lipsett (1962), Rosenberg (1957) y Hyman (1956) se encontró que los jóvenes de talentos sobresalientes y clase social alta, escogen carreras que puedan mantener el mismo nivel de vida, mientras que en los de clase baja se observa un interés por ayudar a otros que se encuentran en la misma desventaja social y económica que ellos. Stephenson (1957) por su parte, encontró que los jóvenes de clase económica baja reportan no tener ninguna preferencia en la elección vocacional, probablemente por el hecho de tener poco control del trabajo que van a realizar, postergando su decisión hasta que se les presente alguna oportunidad.

En 1963, Mulvey concluyó que en las decisiones de las mujeres influye más el esposo que la misma familia, sin olvidar claro que la elección marital estaba influenciada a su vez por la familia. La situación de las mujeres en 1963 es diferente a la actual ya que muchas de las chicas en edad de decidir la carrera, ocupación o vocación, aún no cuentan ni con planes de matrimonio.

Astin (1965) y Herr (1965) (citados por Osipow, 2012) encontraron que el ambiente universitario y los problemas académicos influyen en el cambio de planes de estudio; una vez ya escogida la carrera esta puede cambiar si el ambiente universitario no es el apropiado. La situación de vida de cada individuo y el sistema social en el que viven, son elementos que influyen fuertemente en la elección vocacional.

A manera de síntesis, la clase social influirá siempre en la conducta vocacional. El trabajo de un individuo está correlacionado fuertemente con la ocupación del padre. La clase social motiva los valores enseñados en el hogar y estos influyen en el tipo de carrera a elegir, afecta actitudes hacia la educación y hacia el trabajo. La educación previa del individuo influirá en el desarrollo de planes vocacionales. Las descripciones realistas sobre las condiciones de vida y trabajo de las carreras ayudan en gran medida a elegir una carrera o vocación. Las personas con las que se relacionan, la clase social y la percepción del

ambiente, las condiciones geográficas y la situación económica influirán siempre sobre la conducta.

### **2.2.8 Teoría de Sistemas.**

Esta teoría integra los temas que se han observado que influyen en la elección vocacional, tales como factores individuales o situacionales de forma más explícita lo que permite un análisis más profundo de la relación existente entre lo biológico y lo social.

Festinger (1957) introdujo un concepto llamado disonancia cognoscitiva, que se refiere al conflicto o desacuerdo o discrepancia que existe entre las percepciones que uno tiene del mundo y el papel que se debe realizar en él.

De acuerdo con esta teoría, las decisiones son como una serie de micro decisiones, como eslabones de una cadena. Lo primero que sucede en la toma de decisiones es que algún suceso estimula la atención del individuo, el cual tiene una necesidad vocacional. Si el conflicto que surge de este estímulo es muy fuerte y el individuo no puede soportarlo, reexaminará la decisión y quizá la cambiará, con esto reformulará lo que cree de sí mismo y de su trabajo. Conforme el conflicto disminuye, el individuo se mantendrá sobre una línea vocacional que no genere más disonancia. Los factores que pueden aumentar la disonancia ocupacional son las oportunidades de trabajo, presiones institucionales y conflictos interpersonales.

Hershenson y Roth (1966) le dieron otro enfoque a la disonancia cognoscitiva. Para estos investigadores, al tomar una decisión vocacional se reducen las oportunidades de tener otras experiencias vocacionales y las posibilidades de carreras a elegir, debido a que el individuo se cierra a conocer otras oportunidades y al estar tan comprometido con su decisión vocacional no se abre a la posibilidad de un cambio, lo necesite o no. La disonancia cognoscitiva disminuirá mientras más enfocado se encuentre el sujeto con un objetivo vocacional y no permita que algo lo haga dudar de su elección.

Cuando el sujeto encuentra diferentes opciones para resolver algún problema vocacional genera una serie de acciones para poder tomar una decisión. El primer paso para tomar una decisión vocacional es la recopilación de información, para poder hacer una evaluación y prever diferentes resultados según las diferentes acciones, acciones basadas en intereses y probabilidades; posteriormente identificar nuevas alternativas, evaluarlas y seleccionadas para finalmente tomar una decisión. Las soluciones iniciales encontradas durante esta secuencia de pasos sirven para reunir más información y que la decisión final sea más consistente o sólida (Osipow, 2012).

En general todas las teorías mencionan los mismos factores que intervienen en la elección vocacional, lo que normalmente cambia es el enfoque o el peso que le dan a estos factores. Para la Teoría de Sistemas, las experiencias del individuo, las variables de la personalidad, las condiciones ambientales, la cultura, el afecto asociado con la carrera en el momento de la decisión, son factores que intervienen en la elección de carrera, y se hace énfasis en que los aspectos sociales y económicos son los que determinaran la elección vocacional, incluso sobre el tipo de personalidad. Las variables moderadoras hacen referencia a cómo la personalidad en presencia de otro(s) factor(es) puede tener diferentes efectos en el comportamiento vocacional. Estas variables pueden ser factores sociales y económicos o la inteligencia y la evaluación personal. Se postula que estas variables son las que determinan la elección vocacional e incluso pudieran proyectar o predecir esta elección (Osipow, 2012). Según García y Moreno (2012) y Juárez (2018) explican que actualmente el factor que ocupa el primer lugar para la elección de carrera es el económico, la consideración de los costos es predominante sobre cualquier otro factor.

Fetsinger (1957), Gelatt (1962), Hilton (1962), White (1963), Fletcher (1966), Hershenson y Roth (1966) son los principales investigadores de esta Teoría de Sistemas (citados por Osipow, 2012).



La teoría de Sistemas es una clara integración de todos los elementos expuestos en las grandes teorías de la elección vocacional, además incorpora elementos nuevos, los analiza y los relaciona entre si para lograr una mejor comprensión del comportamiento vocacional. A finales de los años 60's la orientación vocacional seguía en constante investigación y la palabra vocación se sustituyó por el concepto de "carrera"; esto dio pie a que surgieran nuevos conceptos como orientación para la carrera, educación para la carrera o desarrollo de la carrera, lo que permitió que se ampliara el campo de actuación de la hasta entonces llamada orientación vocacional.

### **2.3 Cuarta Etapa de la Orientación Vocacional.**

En la década de los 70's se comenzó a cuestionar si realmente la escuela preparaba al joven de forma efectiva para adaptarse a los periodos de transición e incorporarse con éxito al mundo del trabajo (Álvarez,1996). Se observaba que en la escuela, los jóvenes no necesariamente adquirían las experiencias y habilidades que se requerían para desenvolverse en el medio sociolaboral. Esta falta de relación entre la educación, el entorno y el mundo laboral fue la que propició que se reformulara la forma en que la orientación vocacional se practicaba.

Es entonces que surge el movimiento llamado Educación para la Carrera (career education). Lo que se pretende lograr con este movimiento es que la escuela proporcione a los jóvenes estudiantes la oportunidad de hacer conciencia de la realidad circundante, explorar sus características personales y las del mundo de trabajo y se prepara para hacer frente a los problemas de la transición.

Este movimiento provocó cambios importantes en la forma de enseñanza con la finalidad de adaptarla a las necesidades de ese momento y superar la deficiencias que se observaban, como la poca coordinación que había entre la formación y las exigencias del mercado laboral; la poca motivación que despertaban los contenidos de los programas de estudio; el desaprovechamiento de otros escenarios de aprendizaje; la poca información de

las profesiones que poseían los estudiantes a la hora de tomar una decisión vocacional (Álvarez, 1996).

El principal expositor de este movimiento es Herr (1972), para él “la Educación para la Carrera es la totalidad de los esfuerzos de la comunidad y del sistema educativo para ayudar a todos los individuos a familiarizarse con los valores de una sociedad orientada hacia el trabajo, a integrar estos valores en su estructura personal de valores y poner en práctica estos valores en sus vidas de tal forma que el trabajo sea posible, significativo y satisfactorio para cada individuo”. (Hoyt et al, 1972, citado por Bisquerra, 2016)

Con la Educación para la Carrera se inicia la práctica de la orientación vocacional con un enfoque más experiencial, activo y vinculado a las necesidades de la sociedad y del mercado (Álvarez, 1996).

Tres teóricos importantes que enriquecieron este movimiento fueron Roberto Bohoslavsky (1971), Albert Bandura (1977) y John Krumboltz (1979).

### **2.3.1 Estrategia clínica de Rodolfo Bohoslavsky.**

En los años setentas, la teoría de R. Bohoslavsky planteaba un papel más activo del sujeto de orientación vocacional, en este sentido, el joven es responsable de su elección y su decisión, para dejar en un segundo plano los test psicométricos o proyectivos, ya que se considera que estos no pueden suplir al psicólogo u orientador vocacional y solo pueden formar parte del diagnóstico (Bohoslavsky, 1979; Rascovan, 2004).

Hace énfasis de que la vocación no es algo innato, es más bien adquirido de experiencias y aprendizajes y, aunque este enfoque es cada vez más aceptado, se piensa que la gente por algún motivo esta más preparada para ciertas tareas que para otras (Bohoslavsky, 1979).

La adolescencia es la etapa donde surgen las principales dificultades en el tema vocacional. En esta etapa empieza a haber más conciencia y preocupación por su futuro como adulto, así como continuas crisis de identidad y personalidad y, bajo estas situaciones es que el

adolescente debe definirse ideológica y vocacionalmente. Para el adolescente, el futuro no es algo abstracto, para él, el futuro significa una carrera, una universidad, profesores o compañeros y, estudiar una carrera representa un medio para poder incorporarse a roles ocupacionales adultos. El joven al elegir carrera busca algo que lo haga feliz, busca la realización personal y la alegría de vivir (Bohoslavsky, 1979).

El ejercicio de una profesión es considerado como un determinante de movilidad social ascendente y, a muchos adolescentes les preocupa la idea de no continuar con los estudios superiores por el desprestigio que esto podría implicar.

La elección de carrera se cristaliza por las relaciones interpersonales pasadas, presentes y futuras. De acuerdo con este autor, se elige una carrera porque se quiere ser como determinada persona (sin importar si es real o imaginaria) en cuanto a habilidades o atributos, los cuales son determinados por la carrera elegida. Lo que el adolescente quiere ser o hacer en términos vocacionales como adulto se verá influenciado por las relaciones afectivas de personas que ejecutan roles ocupacionales, influencias a las que el individuo desde pequeño está expuesto (Bohoslavsky, 1979).

La pertenencia del adolescente a un grupo, la forma en que se relaciona con los demás miembros, su estatus y rol dentro del mismo, las personas que lo conforman y los valores propios del grupo serán factores que influyen en la identidad ocupacional (Bohoslavsky, 1979).

Los valores familiares influyen significativamente en la conducción vocacional del adolescente, así como la satisfacción o insatisfacción vocacional de los padres o de otros familiares importantes para el joven (Bohoslavsky, 1979).

La pertenencia a un grupo de pares opera de la misma manera que el grupo familiar, la diferencia radica en que el primer grupo nunca es referencia de algo negativo. Según Bohoslavsky, el sometimiento a las reglas del grupo de pares siempre será muy fuerte y siempre se defenderá cualquier aspecto que pudiera hacer dudar su pertenencia. Los

valores del grupo de pares influyen mucho más que incluso los valores de la familia (Bohoslavsky, 1979).

Es común que el adolescente se encuentre en choque con los valores del grupo familiar y los del grupo de pares, a lo que se le llamaría una disociación de su propia identidad.

Los problemas vocacionales se entienden como problemas de personalidad determinados por fallas, obstáculos o errores de las personas en el logro de la identidad ocupacional, la cual se define como la autopercepción a lo largo del tiempo relacionado a los roles ocupacionales (Bohoslavsky, 1979). La "imagen de sí" surge de la confrontación de la autopercepción con el status, los roles y las actividades que realiza el sujeto. Si hay conflicto es por que existe confusión en las identificaciones con los otros (Bohoslavsky, 1979; Rascovan, 2004).

Se expone que los problemas vocacionales que pueden tener los adolescentes están más vinculados a todo lo que tiene que abandonar, incluso aunque éstas sean situaciones imaginarias. Este abandono provocaría un sentimiento de duelo, que de acuerdo con este autor sobresalen 4 tipos: duelo por la escuela secundaria, por la niñez, por la imagen ideal de los padres y por las fantasías omnipotentes. Menciona que cuando el adolescente quiere elegir carrera rápidamente, es por qué "algo" se quiere proteger, ese algo, que incluso puede ser fantasioso, no se quiere perder y por eso surge la urgencia por decidirse por una carrera (Bohoslavsky, 1979; Rascovan, 2004).

Este autor describe a una elección madura como aquella que logra hacer coincidir la identificación de uno mismo, gustos y capacidades, con las oportunidades exteriores, así como la elaboración de conflictos y no con la negación de los mismos (Bohoslavsky, 1979).

Bohoslavsky promovía un papel activo del adolescente en busca de su vocación y subrayaba la importancia en la elección vocacional de las personas, vivencias, roles y valores a los que el joven ha estado expuesto, tanto en el pasado como en el presente. Hizo un gran aporte a la teoría vocacional al profundizar sobre la influencia del grupo de

pares en las elecciones vocacionales y al establecer que el joven elige una carrera por razones concretas y no abstractas.

### **2.3.2 Teoría de la Autoeficacia de A. Bandura.**

Albert Bandura desarrolló un concepto que dio pie a una teoría llamada Teoría de la Autoeficacia, ésta tiene gran parte de su base teórica en una de sus teorías previas, la Teoría Cognitiva Social. (Carbonero y Merino, 2002).

De acuerdo con ésta, la eficacia vocacional juega un papel más importante al momento de hacer una elección vocacional que los intereses, valores y capacidades. Las expectativas de eficacia que el individuo tenga de su persona definirán las opciones académicas y profesionales, la constancia y el éxito en la carrera elegida (Carbonero y Merino, 2002; Rascovan, 2013).

La expectativa de eficacia se refiere a la convicción del individuo de poder desempeñar con éxito la conducta que se requiere para conseguir ese resultado deseado (Olaz y Pérez, 2012).

Son tres los factores que influyen en las expectativas de autoeficacia: la experiencia previa que involucra éxitos y fracasos anteriores, y la experiencia vicaria, que surge de la comparación con otras personas; la persuasión verbal, se refiere a la opinión de los demás sobre nuestra capacidad y los reforzamientos negativos o positivos que proporcionan; y por último el estado fisiológico general, como el estar cansado, nervioso, triste, feliz, etc. (Carbonero y Merino, 2002)

Es importante enfocar la autoeficacia también en la búsqueda y planificación de la carrera. Esto se entiende como la acción satisfactoria del individuo al buscar una carrera, que el individuo sea capaz de explorar una variedad de actividades profesionales y pueda emitir juicios adecuados sobre su capacidad vinculándolos a sus valores e intereses, y generar relaciones fructíferas para la decisión vocacional (Carbonero y Merino, 2002).

Esta teoría al igual que la anterior, está totalmente relacionada con la toma de decisiones. Es un punto de partida bastante práctico que permite analizar que nuestras decisiones están condicionadas por lo que nosotros pensamos de nosotros mismos y por la forma en que los demás no dicen que nos ven. De la misma manera que en otras teorías, el conocimiento de uno mismo, es la piedra angular de esta teoría.

### ***2.3.3 Teoría de Aprendizaje Social de Toma de Decisión de la Carrera de J.***

#### ***Krumboltz.***

La Teoría de Aprendizaje Social de Toma de Decisión de la Carrera (SLTCDM por sus siglas en inglés) elaborada por John Krumboltz en 1979, retoma parte de la teoría de Bandura y se enfoca en explicar el por qué de las elecciones ocupacionales de los individuos.

Este autor expone que las decisiones vocacionales se originan por una secuencia de experiencias de aprendizajes a lo largo de la vida, diferente para cada tipo de individuo (Krumboltz, 1996).

Se distinguen dos tipos de experiencias de aprendizaje, las instrumentales y las asociativas. Las experiencias instrumentales ocurren a partir de la consecuencia de un comportamiento. Se aprende de las consecuencias del desempeño en un comportamiento dado. Por ejemplo, un niño que practique el piano y reciba aplausos y reconocimientos por su desempeño generará una retroalimentación (a lo que se le llamó generalizaciones de auto observación) más positiva en relación al piano que otro niño que no tenga estos reforzamientos en el desarrollo de la misma actividad (Krumboltz, 1996).

Las experiencias asociativas ocurren de la observación de otros. Al asistir a eventos, al leer o escuchar sobre determinados temas, se podría generar interés (o incluso desinterés) en esos temas (Krumboltz, 1996).

La familia es la generadora de gran parte de estas experiencias. Las circunstancias sociales, culturales, económicas, geográficas y políticas en las que vive el individuo

generarán otra parte de las oportunidades de aprendizaje. Las consecuencias de este aprendizaje serán diferentes entre cada persona ya que depende de la reacción de los demás y de la percepción sobre su propio desempeño. Para el mismo nivel de desempeño, algunos individuos recibirán elogios mientras otros críticas o malos comentarios.

De acuerdo con esto, la razón por la que las personas no tienen claro qué estudiar sería consecuencia de las experiencias de aprendizaje que han tenido. Las consecuencias de estas experiencias de aprendizaje influirán en habilidades, intereses, valores, hábitos, personalidades, creencias y lo más importante es que con esto se sentarán las bases para diseñar nuevas experiencias de aprendizaje que ayudarán a alcanzar una vida satisfactoria (Krumboltz, 1996).

#### **Autoconcepto académico.**

La definición de autoconcepto académico surge alrededor de los años setentas con la finalidad de entender un poco más sobre el desarrollo integral del joven, así como del rendimiento académico y su autoestima (Ibarra, et al, 2016; Reyes, 2003). Este concepto no es propio de la Teoría del Aprendizaje Social de Krumboltz pero sí es una de las teorías más relevantes que trataron de explicar y describir el proceso de formación y desarrollo del autoconcepto académico.

El autoconcepto académico es definido como la visión que tiene cada persona de sí mismo a consecuencia de las experiencias de aprendizaje antes mencionadas; es la percepción de la capacidad de uno mismo para llevar a cabo ciertas tareas o actividades escolares (Ibarra, et al. 2016).

Se construye a lo largo del tiempo por la influencia de las personas significativas del individuo como la familia, el entorno escolar y social, así como las experiencias de éxito y fracaso a las que haya estado expuesto sujeto (Ibarra, et al. 2016); es el resultado de las evaluaciones que los demás hacen de uno mismo respecto a la capacidad académica y

únicamente las personas que son importantes para el individuo son las que pueden influir en este concepto (Ibarra, etal. 2016).

Es un concepto dinámico ya que puede ser modificado en función de numerosas variables que pueden influir o incluso cambiarlo totalmente. Está ligado a la motivación y autoestima que tenga el alumno (Ibarra, etal. 2016; Iniesta, etal. 2014; Reyes, 2003).

La formación de un autoconcepto positivo en niños está relacionado con un desarrollo de vida exitoso. Se ha encontrado una relación directa entre el autoconcepto académico y el éxito escolar, en la consecución de tareas de índole académico, como pudiera ser la terminación de los estudios educativos, e incluso es considerado un anticipador de conductas académicas (Iniesta, etal. 2014; Reyes, 2003).

Para comprender la conducta escolar es necesario analizar las percepciones que el individuo tiene de si mismo (autoconcepto académico) además de tener presente que en la búsqueda de su identidad y pertenencia, el individuo tratará de mantenerse lo más fiel al concepto que los demás tienen de él y al propio (Ibarra, etal. 2016; Iniesta, etal. 2014).

### **Modelos para la toma de decisiones.**

A falta de procedimientos que permitieran la toma de decisión de forma sistemática y no azarosa, Krumboltz y colaboradores (Calvillo, 2013) desarrollaron un modelo para la toma de decisiones. Este proceso de toma de decisiones puede ser aplicado desde edades tempranas y conforme la edad avance, el sujeto podrá tomar decisiones más trascendentales, como la elección vocacional (Santana y Álvarez, 1991; Calvillo, 2013).

Para el desarrollo de este modelo se seleccionaron cuatro categorías que influyen en el proceso de toma de decisiones.

1. Factores genéticos y habilidades especiales: el sujeto nace con unos códigos genéticos que al interaccionar con el ambiente hace que se desarrollen ciertas habilidades. (Calvillo, 2013)
2. Factores relacionados con las condiciones del medio ambiente.



3. Experiencias de aprendizaje: las instrumentales y asociativas.
4. Destrezas que el individuo debe adquirir para afrontar una situación determinada, como aprender a discriminar que situaciones requieren de decisiones importantes y cuales no; describir la decisión en términos realistas; autoevaluarse; conocer el mundo que los rodea; identificar las alternativas; recoger información sobre estas alternativas; identificar cuales fuentes de información son apropiadas; y planificar y llevar a cabo este proceso.

Estas cuatro categorías se sintetizan en un modelo que describe los pasos a seguir en la toma de decisión, y se llama DECIDE.

1. Definición del problema.
2. Establecer un plan de acción.
3. Clasificar valores.
4. Identificar alternativas.
5. Descubrir resultados posibles.
6. Eliminar alternativas.
7. Ejecutar la acción.

Como se puede apreciar, la elección de carrera es un proceso que se desarrolla a lo largo de la vida del individuo, influido por factores psicológicos, sociales y económicos. El propósito de este tipo de modelo de decisiones es que se conozca el procedimiento a seguir para tomar futuras decisiones y no solo la vocacional. La orientación ya no debe ajustarse solamente al plano vocacional, debe abarcar diferentes aspectos de la vida y preparar al individuo para actuar de la mejor manera ante las diferentes transiciones que la vida la exponga.

Los modelos para la toma de decisiones se dividen en dos, los descriptivos y los prescriptivos. Los primeros explican la forma natural en que los sujetos toman las decisiones. Los prescriptivos son los que proporcionan ayuda a cualquier persona a tomar

una decisión acertada, para evitar así consecuencias y resultados no deseables. Hay dos principales modelos que pueden aplicarse a la elección vocacional, el de Krumboltz que ya se mencionó y el de H.B. Gelatt (1962, citado por Santana y Álvarez, 1991; Calvillo, 2013). Gelatt parte del supuesto de que toda la decisión en el ámbito escolar presenta las mismas características, que las decisiones pueden ser finales o simplemente exploratorias, y éstas podrían dar pie a una nueva decisión lo que produciría una secuencia en espiral (Santana y Álvarez, 1991).

Su modelo propone:

1. Definir claramente los objetivos.
2. Recoger datos y analizar su relevancia.
3. Estudiar posibles alternativas.
4. Evaluar consecuencias.
5. Evaluar la decisión.
6. Tomar una decisión final o exploratoria.

Estas últimas teorías analizadas pertenecen a la cuarta etapa de la orientación vocacional y sus enfoques continúan vigentes hasta la actualidad. Se puede observar, por ejemplo, que en la década de los 90's a nivel teórico los programas de orientación buscaban desarrollar el potencial del individuo para el auto-desarrollo a lo largo de toda la vida (Bisquerra, 2016). Los contenidos de estos programas incluían el autnocimiento, habilidades interpersonales, planificación de carrera y toma de decisiones.

La necesidad del cambio en la orientación vocacional se hizo más evidente conforme la situación económica y social cambiaba, con los avances tecnológicos se exigieron nuevos roles de trabajo, nuevas cualificaciones, destrezas y conocimientos nuevos, y al mismo tiempo el individuo debía prepararse a los altibajos de la situación laboral, con tasas de desempleo altas así como la generación de nuevas y modernas empresas, obligándolo a adaptarse a todas estas transiciones, situaciones que hasta la fecha perduran.

En 1999 Mitchel, Levin y Krumboltz (citado por González, 2002) expusieron la necesidad de reformular los objetivos de la orientación vocacional; propusieron que éstos deben estar enfocados en lograr que el individuo tenga una vida satisfactoria, permitir la exploración y el conocimiento de diferentes áreas, considerar las tendencias del mercado laboral dentro de las estrategias de la orientación y preparar al sujeto a aprovechar los eventos fortuitos de la vida para no verlos como un obstáculo si no como una oportunidad. Ya no sólo se trata de ayudar a tomar una decisión vocacional, si no de tener impacto a lo largo de su vida.

#### **2.4 Situación Actual de la Orientación Vocacional.**

Actualmente, se busca que la orientación vocacional sea instituida como un derecho para todas las personas y con estándares de calidad; esto implicaría una mayor inclusión, con enfoque especial a grupos de riesgo, como personas con desventajas físicas, mentales, sociales, económicas, raciales, etc., y además que los orientadores estuvieran mejor cualificados y preparados (Sánchez, 2017).

La orientación debe ser un proceso continuo a lo largo de toda la vida y no específico de una etapa como se manejaba en años anteriores. Se ve la necesidad de ayudar al individuo a prepararse para situaciones que la vida le puede presentar, a todos los periodos de transición por los que puede llegar a vivir el sujeto, como el de estudiante a empleado, de empleado a desempleado, de empleado a jubilado, etc. (González, 2002). Todo esto pone en evidencia la importancia de trazar previamente un plan de vida.

Las competencias que se busca desarrollar en la persona son la adaptación al cambio, tanto interno como externo, la eficacia interpersonal y emocional, la resiliencia, la autonomía, la autorreflexión, la creatividad y la capacidad para gestionar su carrera en entornos inciertos y cambiantes. Se buscan estas competencias debido a las consecuencias de los rápidos cambios socioeconómicos globales en la vida de las personas.

La orientación debe ayudar a la formación integral como persona y facilitar la toma de decisión en momentos cruciales de su carrera y, precisamente esta es la tendencia actual en este tema: la comprensión de los factores que influyen en la decisión vocacional para lo que es imprescindible el análisis de todas las teorías que se han expuesto con anterioridad. La orientación vocacional está ligada al sistema educativo de cada país, adaptada y adecuada para cada contexto social, económico, político, psicológico e histórico de cada nación. Las teorías expuestas con anterioridad en su momento marcaron agenda en el campo de la orientación vocacional, sin embargo no todas estas teorías son aplicables para todos los contextos, a veces las prioridades (educativas, económicas, sociales) retrasan el desarrollo de áreas tan importantes como la vocacional. Es importante conocer el contexto en el que se desarrolla la orientación vocacional en México para entender cómo los mexicanos toman las decisiones vocacionales.

## **2.5 Situación Histórica de la Orientación Vocacional en México.**

Las teorías expuestas con anterioridad han servido de base para el desarrollo y aplicación de programas enfocados a la elección de carreras de todo el mundo.

Las condiciones de cada país son diferentes y por lo tanto los programas educativos que se aplican deben ser adecuados a estas condiciones y aptos para la situación de vida del individuo y las necesidades del país.

Desde el México Independiente, la situación social que se vivía en el país era de grandes brechas de desigualdad entre sus pobladores, en especial los indígenas, situación que cambió, pero no lo suficiente, por lo que 100 años más tarde fue necesario otro movimiento armado que daría pie a importantes cambios en la sociedad, y sobre todo mostraría la urgencia de atender situaciones cruciales para la reconstrucción de un nuevo país. Las condiciones sociales y políticas que se vivían en México a principios del XX fueron los determinantes para el diseño y la aplicación de proyectos educativos, ya que se consideró a la educación como el motor principal para lograr la sociedad que se quería construir.

La orientación vocacional, sin que propiamente se llamara de esa forma, se practicaba en el SXIX de forma no sistemática. Fue con la fundación de la Escuela Nacional Preparatoria en 1867 cuando comienza el discurso de la elección de carrera.

Gabino Barreda, quien fue el fundador de la ENP, hablaba de la necesidad de una elección vocacional sólida. Para él la elección debía ser congruente con las inclinaciones y capacidades de los interesados ya que era la única forma de asegurar el éxito. La decisión debía ser tomada durante la preparatoria, donde en teoría deberían conocerse las diferentes áreas lo que le permitiría al estudiante hacer una elección vocacional más informada y con un juicio más maduro. Se expuso la necesidad e importancia de poder tener un acercamiento a las diferentes carreras previo a la decisión vocacional para darle al estudiante la oportunidad de identificar su potencial y sus capacidades (Barreda, 1870 citado por Magaña 2013). La preparatoria debía ser el instrumento para que los individuos tomaran la mejor decisión vocacional posible y así evitar los gastos consecuentes, económicos, sociales y personales, de una elección vocacional equivocada. Al enfocarse en los intereses y aptitudes del individuo como parte de la elección vocacional se rompe con las ideas religiosas que había en su momento de lo que debería ser un futuro profesionista. (Hablar de las escuelas confesionales que eran las dominantes hasta el momento) (Abdo, 2014).

El Dr. José Terrés, en 1906, en concordancia con estas ideas, dice que es importante estudiar a los niños para conocer sus habilidades y aptitudes y así saber qué se debe fomentar o corregir para poderse ajustar con lo que cada profesión requiera (Abdo, 2014).

En 1908, se dan las primeras conferencias profesiográficas, promovidas por la Secretaria de Instrucción Pública y Bellas Artes, con el objetivo de informar a los estudiantes sobre las profesiones que existían en ese momento con la finalidad de facilitar la decisión vocacional. Con el apoyo de la ENP y de la Secretaria de Instrucción Pública y Bellas Artes la orientación vocacional empieza a adquirir un carácter más formal (Abdo, 2014).

Un año más tarde, Porfirio Parra convoca a profesores universitarios a impartir estas conferencias, donde se hablaba de la importancia de elegir correctamente una carrera y de la importancia de construir un futuro profesional. Se exponían también las ventajas e inconvenientes de algunas carreras (abogado, ingeniero, arquitecto, médico, entre otras pocas) con el propósito central de describir rasgos específicos que se necesitaban para el ejercicio de estas profesiones. Además de los estudiantes, los padres de familia eran invitados a escuchar estas conferencias con el objetivo de sensibilizarlos sobre la importancia de apoyar y aconsejar a sus hijos a continuar con sus estudios y evitar así tanto la deserción escolar como una elección tomada sin previo análisis (Abdo, 2014).

Las carreras de abogado, médico, arquitecto, ingeniero eran a las que más promoción se le hacían en las conferencias porque eran las que tenían mayor impacto y trascendencia en la economía de nuestro país, además de considerarse las de mayor prestigio en el imaginario colectivo (Abdo, 2014).

Para 1914, la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes promovió las llamadas carreras prácticas, breves y lucrativas, como lo eran las comerciales e industriales con la finalidad de incorporarse más rápido al mercado laboral. Se mencionaba que el objetivo de promover este tipo de carreras era alejar a los jóvenes de las carreras literarias que por ser más largas conducían a “un proletariado profesional”. Para la promoción de estas carreras prácticas se proporcionó toda la información con la que contaban para hacerlas atractivas, se dieron los planes de estudio, horarios, requisitos, perfiles de carrera, etc (Abdo, 2014).

Cuando se incentivó la inversión extranjera (a finales del siglo XIX y principios del XX) surgieron muchas escuelas privadas, cuyo financiamiento era sostenido principalmente por particulares. Estas escuelas junto con las religiosas ayudaron a fortalecer al Sistema Educativo Nacional (Torres, 1997 en Magaña, 2013) con la presentación de modelos pedagógicos alternativos, sin embargo, esto propició una mayor reproducción de las

estructuras sociales que había en ese momento y así mayor inequidad en el sistema educativo (Abdo, 2014).

Después de la Revolución, la sociedad seguía dividida en clases sociales muy marcadas, y para disminuir estas brechas de desigualdad se le apostó todo a la educación, ésta se convirtió en una prioridad nacional, surgieron nuevos proyectos pedagógicos para todos los niveles y se fortalecieron las nuevas escuelas. El rezago educativo en todo el país era muy alto, gran parte de ella no sólo era analfabeta, si no que ni siquiera hablaba español; solo un pequeño porcentaje de los niños y jóvenes en edad escolar se encontraban inscritos en algún grado escolar (Meneses 1998 citado en Magaña 2013) P. 5. El tema de la cobertura en la educación y la deserción o abandono escolar eran prioritarios si se quería lograr un país próspero. Incluso era necesario informar a la población que existían escuelas del gobierno a las cuales ellos podían ingresar y explicar que para lograr acceder a estudios universitarios era necesario cumplir primero con la preparatoria (Abdo, 2014).

En este contexto social es donde surge la profesión de orientador; su tarea además de ser informativa, también era formativa, abarcaba temas tan amplios como la inclusión escolar hasta la toma de decisiones. La orientación vocacional era necesaria para la consecución del proyecto de nación.

Años mas tarde, en 1922, aparecen las primeras asignaturas relacionadas con la orientación vocacional, con una metodología que favorecía la autoexploración del alumno para que lograra descubrir su vocación.

Todo lo anterior sirvió de antecedente para que la orientación vocacional fuera considerada como un servicio sistemático de orientación individual y colectiva (Abdo, 2014).

Para 1926 la SEP crea la sección de Orientación Educativa y Vocacional. Poco a poco se hicieron evidentes las carencias que se tenían respecto a este tema y se le da la responsabilidad de resolver estos faltantes a la Sección de Industria y trabajo. Los propósitos de la orientación fueron afinándose con el paso de los años (Abdo, 2014).

Para 1933 la UNAM se interesa en la orientación profesional y realiza un primer ciclo de conferencias informativas. Con el surgimiento del Instituto Nacional de Psicopedagogía se promovió enormemente la orientación vocacional tanto en instituciones públicas como privadas y gracias a ellos se formaron especialistas en diferentes centros o instituciones. Dentro sus principales aportaciones esta la elaboración de fichas médicas, estudios económicos y sociales que se consideraban la base de la entrevista educativa y vocacional, propusieron diferentes métodos de trabajo, formularon guías de oportunidades educativas y laborales (Abdo, 2014; Aceves y Simental, 2013).

Con la creación del Politécnico Nacional (1937) se ofrecen mayores oportunidades de estudios, y este mismo instituto tenía una clara visión de orientación y selección vocacional. Los siguientes años fueron de constantes avances para el tema de la orientación vocacional, se preparan orientadores capaces de laborar en cualquier institución educativa; se crean diferentes institutos que permiten se incrementen las actividades relacionadas a la selección y clasificación profesional. La orientación vocacional recibe mucho impulso en los años 50's, esto propició el surgimiento de más instituciones en diferentes estados del país. Con el paso del tiempo se definieron y pulieron los objetivos, los alcances, las estrategias y las herramientas de la orientación. Las conferencias sobre este tema se enfocaban a las necesidades del mercado de trabajo. Se creó una oficina de Orientación Vocacional, que tenía 4 funciones: la de información vocacional, exámenes psicotécnicos, entrevistas y asesoramientos (Abdo, 2014; Aceves y Simental, 2013).

Se hacía investigación sobre diferentes temas de orientación vocacional, uno de los más relevantes fue sobre el tema de la deserción escolar. Se encontró que había 2 razones por las que los jóvenes abandonaban sus estudios, la primera era por falta de información sobre lo que realmente consistían las profesiones y la segunda, por el poco conocimiento que se tenía de las aptitudes personales (Abdo, 2014).



La Universidad Iberoamericana funda un Centro de Orientación y esto permite ofrecer conferencias y charlas en instituciones donde aún no hay orientadores vocacionales. Con el tiempo se establecen especialidades y doctorados en orientación vocacional en diferentes lugares; todo el conocimiento generado de las investigaciones se empieza a concentrar para el desarrollo de técnicas e instrumentos, donde participaron diferentes disciplinas para su implementación. Para 1966 todas las escuelas y facultades de la UNAM contaban con unidades de orientación vocacional (Abdo, 2014).

Después del movimiento del 68 el servicio de orientación vocacional se vio afectado. Con la promesa de atender las demandas sociales, crece la matrícula estudiantil considerablemente, pero la orientación vocacional en lugar de seguir expandiéndose como en los últimos años, se ve en la necesidad de reducir su enfoque a la Escuela Nacional Preparatoria. Para este momento, la orientación fue considerada como un proceso que debe llevarse a cabo durante los 3 años que dura el bachillerato, además debe fomentar el espíritu crítico, la participación y determinación responsable. La orientación debía ser preventiva, más no correctiva (Abdo, 2014).

Se establece como objetivo de la orientación vocacional el lograr que el estudiante sea una persona capacitada para resolver satisfactoriamente las demandas que le plantea su situación de ser individuo joven, al mismo tiempo que debe adaptarse a los retos biológicos, socioeconómicos, existenciales y psicológicos propios de su edad, además de poder tomar decisiones y resoluciones de problemas derivados de su condición de universitario, a través del análisis de sus aptitudes e intereses (Abdo, 2014).

Los medios más efectivos de orientación fueron las sesiones semanales con grupos académicos, formación de grupos especiales, entrevistas individuales y la psicometría, exhibición de películas, periódicos murales, impresiones, exposiciones, visitas a centros laborales, educativos y de investigación. Años después del movimiento del 68, la matrícula en la Universidad era ya demasiado grande, lo que provocó que se modificaran los métodos,

técnicas y procedimientos para poder atender a esta población cada vez mayor (Abdo, 2014).

Para los años 70's, la UNAM, el IPN y la SEP se organizan para formar una Asociación Mexicana de Profesionales de la Orientación con la finalidad de hacer reconocer su importancia en la sociedad a nivel nacional (Aceves y Simental, 2013).

Para 1984, se crea el Sistema Nacional de Orientación Educativa (Abdo, 2014). En este mismo año también comienza la aplicación de exámenes psicométricos, poco después se imparten cursos para mejorar técnicas y hábitos de estudio a todos los estudiantes de los primeros semestres. (Aceves y Simental, 2013).

A partir de los años 90's, surgen programas de orientación enfocados a potenciar el autodesarrollo del individuo no solo para escoger una carrera, si no para toda su vida. Este empieza a ser el nuevo objetivo de la orientación vocacional.

En los últimos años se han llevado a cabo foros, investigaciones y programas encaminados a fortalecer el área de orientación vocacional y educativa, vinculándolo con lo personal y lo social; sin embargo existe un déficit de programas de elección de carrera que se ve reflejado en la poca información y asesorías que se le proporcionan a los alumnos, así como en las acciones empleadas y apoyos para lograr que el individuo pueda llevar una carrera en condiciones de equidad social y de certidumbre laboral.

## **CAPÍTULO III: Insatisfacción Vocacional**

### **Marco Contextual.**

En la primera parte del marco teórico se habló sobre las principales teorías de la elección de carrera, en esta segunda parte se hablará sobre la insatisfacción vocacional.

El tema de estudio de esta tesis puede dividirse en 2 partes, por un lado, están los factores que intervienen en la decisión vocacional (por eso es que se expusieron las teorías de la elección de carrera), y por el otro, la inconformidad que existe en una carrera que se eligió, se estudió y además se finalizó, a lo que para futuras referencias se le llamará “insatisfacción vocacional”.

El tema de la insatisfacción vocacional ha sido un tema ampliamente estudiado como parte de la deserción universitaria, cambio de carrera y también como uno de los factores asociados a la baja eficiencia terminal. Sin embargo, la insatisfacción vocacional se analizará en esta tesis bajo distinto enfoque ya que ésta no se manifestó ni en deserción universitaria ni como problema para titularse; la insatisfacción que se analizará será la que se presenta después de la titulación, incluso pudiera ser mucho tiempo después; o si se presentó durante los estudios universitarios, se analizará el por qué se decidió continuar con los estudios a pesar de no ser una carrera de su agrado.

Sobre la insatisfacción vocacional posterior a la titulación hay poca literatura, sin embargo, se aprovechará gran parte de la información generada por la relación existente de la insatisfacción vocacional con la deserción vocacional y la eficiencia terminal.

De acuerdo con diferentes investigaciones, la deserción universitaria puede analizarse bajo 5 modelos: el modelo de adaptación, estructural, economicista, el psicopedagógico y el ecológico de Bronfenbrenner (González y Pedraza, 2017). Estos 5 modelos si bien están enfocados a entender la deserción universitaria, podrían servir también a entender algunos aspectos de la insatisfacción vocacional.

**El Modelo de Adaptación** considera que el abandono universitario se produce debido a una desadaptación entre el sujeto y la cultura universitaria (González y Pedraza, 2017); aplicándolo al tema de la insatisfacción vocacional posterior a la titulación, la insatisfacción podría resultar de la desadaptación entre el sujeto y la vida laboral. Dicha desadaptación podría ser producto de múltiples factores, que pueden ir desde el desconocimiento de lo que era la vida laboral hasta el cambio de valores de la persona, lo que ocasionaría una ruptura entre lo que el individuo desea de su vida y lo que la vida laboral puede ofrecerle.

El **Modelo Economicista**, explica que el abandono universitario se debe a la elección del estudiante de invertir su tiempo, energía y recursos de una manera diferente que pueda producirle mayores beneficios respecto al costo de mantenerse en la universidad (González y Pedraza, 2017). Si se adecua este modelo al tema de la insatisfacción, ésta pudiera estar relacionada a los insuficientes beneficios que el profesionista ha obtenido después de haber invertido su tiempo, energía y recursos en los estudios universitarios.

El **Modelo Psicopedagógico** adjudica el abandono de los estudios universitarios a ciertas características psicológicas, como problemas de aprendizaje o de socialización (González y Pedraza, 2017). De igual manera, la insatisfacción vocacional post-titulación pudiera deberse a ciertas características psicológicas, como la auto exigencia académica, la desconexión emocional, la excesiva obediencia, la dependencia, el miedo, la inmadurez, etc. Estas características son determinantes en la decisión de abandonar o concluir los estudios universitarios, a pesar de no ser de su agrado.

El **Modelo Estructural**, es un modelo que engloba la esfera política, económica y social. Explica que la deserción universitaria es el resultado de las contradicciones entre estas 3 esferas (González y Pedraza, 2017); y de la misma manera, la insatisfacción vocacional se analizaría como el resultado de la contradicción del sistema político, económico y social que influye al individuo. Es el conjunto de estos factores los que provocarían la insatisfacción vocacional, y no factores aislados.

El **Modelo Ecológico de Bronfenbrenner** es un modelo integral que expone el desarrollo de la conducta humana, y también ha sido empleado para estudiar el abandono escolar. Este modelo explica que las personas se encuentran envueltas en entornos inmediatos y externos que influyen en el desarrollo del individuo, y así en sus decisiones. Estos entornos se llaman microsistema, mesosistema, exosistema, macrosistema y cronosistema (González y Pedraza, 2017).

El microsistema es el nivel más cercano al individuo, como la familia, amigos, maestros, vecinos.

El mesosistema engloba la interrelación entre dos o más ambientes cercanos en los que la persona se desenvuelve. Por ejemplo, la interrelación entre el maestro, los padres de familia y el niño.

El exosistema hace referencia a los ambientes más amplios en los cuales el individuo se ve afectado, pero no es activo necesariamente. Ejemplo, horarios de padres de familia, situación económica, etc.

El macrosistema está formado por la cultura y subcultura en la que se desenvuelven todos los individuos de una sociedad. Está formada por valores culturales, costumbres y leyes.

Y por último el cronosistema, este abarca la dimensión del tiempo. Puede estar influida por factores externos que provocan un cambio en la conducta, como la muerte de un padre; o internos como el embarazo, o el envejecimiento. Es la reacción del individuo a estos cambios ambientales que suceden con el tiempo.

Con estos modelos se puede observar que muchos factores son los que influyen en las decisiones vocacionales, tanto en elección de carrera como en la deserción universitaria, en la culminación de los estudios universitarios o en la insatisfacción vocacional.

De acuerdo con estos modelos es complicado concluir que sólo uno o dos factores son los que influyen en la satisfacción o insatisfacción vocacional, pues el individuo está influido

por múltiples esferas. Sin embargo, estos modelos han dado pie a extraer 4 situaciones o razones que pudieran explicar de mejor manera la insatisfacción vocacional post-titulación.

### **3.1 La Desinformación.**

La desinformación es un punto fundamental para la insatisfacción vocacional. Muchas investigaciones sobre el tema de la insatisfacción han concluido que los jóvenes al momento de hacer una elección vocacional la hacen sin contar con la información necesaria para poder tomar una decisión razonada, y no sólo eso, los factores que motivan la elección de carrera carecen de la fuerza necesaria para hacer de esa decisión la correcta. Y como consecuencia de escoger algo que no se conocía, pero de lo que sí se tenían expectativas, sobreviene el desencanto de esa elección.

Investigadores como Huesca y Castaño (2007), Zilvetty (2019) y Tinto (1993) exponen que los jóvenes estudiantes al ingresar a la carrera universitaria no conocen realmente de qué trata dicha carrera, no tienen claro lo que la carrera puede aportarles ni lo que ellos buscan que les aporte, esto derivado de una pobre o nula búsqueda de información mínimamente necesaria para conocer más sobre su elección vocacional. Pero a pesar de no conocer a fondo su elección, sí tienen expectativas que esperan ser cubiertas al finalizar sus estudios, y es precisamente este factor el que más influye para la insatisfacción vocacional, el comprobar que la carrera que se eligió no es lo que se pensaba, que tanto los objetivos, metas y resultados son diferentes a los soñados.

También se observa que la poca información que poseen los sujetos antes de decidirse por una carrera universitaria, no necesariamente es la adecuada, dicho de otra forma, los jóvenes estudiantes no cuenta con la información necesaria y con la que cuentan no necesariamente es la adecuada (Tinto, 1994; Messing, 2007; Norzagaray *et al*, 2011; Zilvetty, 2019). Esto último se evidencia en las investigaciones donde se ha visto que los resultados obtenidos de las pruebas de aptitudes son determinantes al momento de la elección de carrera, los jóvenes basan su decisión vocacional en los resultados de estos

exámenes, sin considerar aspectos importantes como personalidad, gustos, valores, intereses, lo que ocasionaría que muchas veces no haya una vinculación real entre éstos y elecciones vocacionales (Héctor, 2015). Pinzón y Prieto (2006) expone que es un error muy común entre los estudiantes elegir una carrera universitaria por considerar erróneamente poseer habilidades necesarias para desarrollar la carrera que eligieron.

Otro aspecto que se observa constantemente entre los estudiantes es que sus opciones vocacionales no pertenecen a una misma área del conocimiento (Ochoa y Diez-Martínez, 2011), su opción A es completamente diferente a la opción B o C, lo que deja ver que estos jóvenes no tienen claridad en sus habilidades, intereses, objetivos, metas, y sobre todo, expone la necesidad de contar con orientación vocacional.

No siempre la elección vocacional es el resultado de una decisión madura, no se cuenta con información suficiente y adecuada sobre la carrera elegida y tampoco con la información de uno mismo, como valores, aptitudes, intereses, posibilidades de concluir con éxito, incluso muchos basan su elección en intereses temporales, carreras que se encuentran de moda, por influencias familiares o amigos, por medios de comunicación, etc.; la decisión que toman no contempla un plan a largo plazo, su visión del futuro es un futuro muy próximo, falta que puedan visualizar un futuro mas lejano (Bravo y Vergara, 2018; Messing, 2007; Norzagaray, etal, 2011).

Es de considerarse también que las personas que se encuentran insatisfechas sobre su carrera profesional muestran falta de información sobre sí mismo y sobre su carrera, no conocen la vida laboral real y también son personas que dudan de sus habilidades para tomar decisiones, en la mayoría de los casos, las expectativas de la carrera se construyeron bajo información poco verdadera, resultado de una pobre orientación vocacional (Tinto, 1994 y Zilvetty, 2019)

Múltiples factores se combinan para que el joven estudiante no busque la información necesaria sobre su carrera, información que en teoría está disponible; de alguna manera

podiera inferirse que los jóvenes no le dan la importancia necesaria a esta decisión, la edad y la inmadurez probablemente no ayudan a visualizar esta decisión con la trascendencia que merece, la desidia o la sensación de falsa seguridad hacen que no se recurra a fuentes importantes de información, y en la mayoría de los casos, la pobre o nula orientación vocacional no ayuda a que se tomen mejores decisiones vocacionales. De acuerdo con Vuelvas (2008), los jóvenes que deciden su carrera profesional son en realidad adolescentes, etapa en donde existen una serie de limitantes que le dificultan identificar con claridad el “quién ser” y el “qué hacer”, esto da pauta a analizar el problema de la insatisfacción vocacional bajo la óptica de problemas de personalidad y no solamente como un problema de desinformación. La edad temprana y la falta de información para hacer una elección de carrera adecuada es uno de los principales factores para la deserción (González y Pedraza, 2017; León y Rodríguez, 2008) y la insatisfacción.

### **3.2 Familia y Personalidad.**

Estudiar una carrera por la que no se tiene vocación alguna puede ser resultado de la influencia de diferentes factores (Zilvetty, 2019); la familia, la sociedad, la economía y ciertos aspectos de la personalidad son algunos de éstos.

La familia puede afectar de diferentes maneras la decisión vocacional, sea por presión para escoger determinada carrera, por herencia, por economía, por practicidad, de acuerdo con la cultura, etc.

La sociedad también puede imponer algunas carreras, al sobrevalorar algunas proporcionándoles mayor estatus y remuneración económica o al subvalorar otras con sueldos bajos y limitadas ofertas de trabajo.

La economía es un factor inherente a la elección vocacional, la educación cuesta, y al final alguien debe pagarla. Escoger una carrera universitaria implica elegir una universidad y, para esto se deben considerar todos los gastos que ello trae consigo y, no sólo el pago de colegiaturas, que en universidades públicas este gasto no lo realiza la familia, pero si el



transporte, comidas, incluso renta y materiales que se emplean en cada carrera. Además de esto se debe considerar que no todas las carreras se encuentran en todas las universidades, lo que obligaría, en el mejor de los casos, escoger universidad conforme a la carrera elegida, o al revés, limitar las opciones de carrera de acuerdo con las universidades que se encuentran dentro de sus posibilidades económicas. Por otro lado, la excesiva demanda de algunas carreras provoca que las oportunidades para estudiarlas sean limitadas, lo que en muchos casos ocasiona que el joven, al final, estudie su segunda o hasta tercera opción de carrera. Elias (2008) expone que los estudiantes presentan mayor inconformidad y suelen abandonar los estudios cuando los estudios que cursan no corresponden a su primera opción.

Todos estos factores provocan que la elección vocacional no se tome con la libertad necesaria para escoger correctamente.

Algunos aspectos de la personalidad como el miedo y el estrés también pueden afectar la elección vocacional. Se ha reportado que el miedo a equivocarse y el estrés no permiten que la elección vocacional sea decidida con claridad, además de que la presión que sienten algunos jóvenes por forzosamente continuar con sus estudios puede obstruir el deseo de seguir con sus estudios (Rascovan , 2016).

Jara y Valencia (2015) definen al estrés como una exigencia a las capacidades de adaptación de la mente y el cuerpo y, explican que existe una relación entre el estrés ocupacional y la insatisfacción laboral: a mayor estrés, mayor insatisfacción y viceversa, lo que resultaría en un factor más para considerar como incorrecta la elección de carrera.

En diversas investigaciones se muestra que la preocupación por escoger una carrera les provocaba dificultad para identificar gustos e intereses, o para concentrarse y poder buscar información o solicitar orientación (Cortado de Kohan, 2004 y Huesca y Castaño, 2007).

Según Gelván (1998) si el individuo tiene un mayor número de posibilidades de elección de carreras, mayor será el miedo a equivocarse, lo que provocaría que no pudiera tomar una

decisión con claridad. En González (2017) y Osipow (2012) se habla de aquellos jóvenes que se consideran tienen múltiples talentos o que son perfeccionistas en todo lo que hacen, estos jóvenes al saberse capaces de lograr el éxito en cualquier cosa que se propongan, suelen tener muchas y variadas posibilidades de carreras universitarias, lo cual, según lo expuesto por Gelván (1998), podría generar más miedo a equivocarse y este miedo podría ocasionar, paradójicamente, una decisión vocacional inadecuada. También, es común encontrar jóvenes con temores y ansiedades fóbicas paralizantes relacionadas a la elección de una carrera, esto por el miedo que les da quedar atrapados en una carrera que no les guste, de perder su libertad para hacer cosas que consideran tienen más valor (Messing, 2007).

En una investigación realizada por Messing (2007) se habla sobre la desconexión emocional por la que atraviesan muchos jóvenes actualmente, lo cual provoca gran apatía y falta de interés en la construcción de su futuro, la poca motivación que tienen no es suficiente para interesarse verdaderamente en algo, les cuesta trabajo sostener sus objetivos y pierden el entusiasmo rápidamente por la carrera que decidieron emprender. De acuerdo con esta investigadora, un alto porcentaje de estudiantes reportan estudiar a desgano la carrera elegida, piensan que deberían haber elegido otra carrera, y además, la mitad de ellos no piensan en abandonar o cambiar de rumbo porque saben que podrían experimentar el mismo desgano.

### **3.3 Nuevos Intereses.**

Es importante destacar que también los intereses pueden cambiar con el tiempo, pueden surgir nuevos conforme se conocen otras áreas, otras personas, diferentes ambientes e incluso con la edad, las oportunidades laborales o las circunstancias de vida.

La edad a la que se suele decidir qué carrera se estudiará es una etapa complicada por los cambios que se experimentan, en especial por la búsqueda del autoconocimiento, del autodescubrimiento, por lo que se entiende que los intereses en esta edad puedan estar en

constante cambio. De acuerdo Bandura (1999) los principales retos a los que se enfrentan los jóvenes cuando eligen una carrera es el de conocer sus capacidades, intereses, alternativas ocupacionales e incluso su identidad. A esto hay que sumarle que muchos jóvenes no ven la necesidad de estudiar una carrera profesional, en la esfera motivacional de los jóvenes no necesariamente se encuentra la elección profesional en un lugar importante (Crespo et al ,2019).

Zilvetty (2019) expone que los estudiantes descubrirán nuevos intereses durante los años universitarios. Este autor menciona que el 22% de los estudiantes cambian de orientación vocacional en los primeros semestres.

Se debe considerar que estos estudiantes que cambian de orientación vocacional no necesariamente lograrán cambiarse de carrera a consecuencia de estos nuevos intereses, algunos obstáculos que llegan a impedir el cambio de carrera son los procesos administrativos, cuestiones económicas o incluso por la presión social. De acuerdo con Huesca y Castaño (2007) es más costoso que el estudiante permanezca y concluya sus estudios cuando éste no tienen claro su objetivo, meta y plan de vida.

### **3.4 Factores que Propician la Permanencia en una Carrera Inadecuada.**

El compromiso que tenga el estudiante con la carrera universitaria será determinante para terminar o no la carrera universitaria. Este compromiso estará relacionado con la motivación e impulso de cada individuo (Huesca y Castaño, 2007).

Las oportunidades de lograr ingresar a educación superior en México son limitadas, de acuerdo Huesca y Castaño (2007) 8 de cada 10 estudiantes entre 18 y 24 años, no llegan a estudios superiores, por lo que podría entenderse que una vez que se logró acceder a la educación superior no se abandonen los estudios aunque éstos no sean de su agrado, y aunque existe un gran número de alumnos que desertan de la universidad, también existen otros estudiantes que se mantienen en ella aunque su carrera profesional no sea lo que esperaban.

¿Qué factores podrían propiciar el mantenimiento en una carrera profesional que no les satisface? Las circunstancias de cada estudiante son diferentes, el compromiso que tenga el estudiante con la carrera profesional será determinante para terminarla o no, independientemente del nivel de satisfacción que esta le otorgue. Las presiones familiares también pueden provocar que el alumno se mantenga en una carrera profesional que no sea de su agrado, así como las presiones económicas que el estudiante viva.

Es necesario considerar que el tipo de carrera también influye en motivar a terminar los estudios o no, ya que la necesidad de contar con un título y una cédula profesional para ejercer no es la misma en todas las carreras universitarias, algunos profesionistas saben que si no se titulan no pueden ejercer su práctica profesional, obligándolos así a terminar una carrera que de antemano saben que no les gusta (Huesca y Castaño, 2007).

### **3.5 Ausencia de una Adecuada Orientación Vocacional.**

La falta de orientación vocacional no puede ser considerada como una causa directa de insatisfacción vocacional, pero sí puede llegar a afectar indirectamente la decisión vocacional.

El acompañamiento de alguien especializado en orientación vocacional es fundamental para que los jóvenes puedan decidir de una manera más informada. Sin esta orientación, el estudiante tiene que valerse de sus propios medios, y aunque no es imposible hacerlo sin orientación, siempre puede hacer falta un poco de dirección.

La orientación vocacional se proporciona en algunas escuelas como materia en la educación media superior, sobre todo en el penúltimo y último año de la preparatoria, sin embargo, no siempre se aplica de la mejor manera. Las principales críticas a esta asignatura es que la persona encargada de dar la orientación no es especialista en el tema, por lo que la orientación vocacional muchas veces se reduce a sólo la aplicación de tests de aptitudes, ferias de universidades y pláticas informativas de determinadas carreras. La forma en aplicar la orientación vocacional sigue sin satisfacer las demandas, intereses y

dudas de los jóvenes, los cambios constantes en temas laborales, sociales, tecnológicos y además no tiene impacto en la vida futura del estudiante.

Los padres de familia también pueden actuar como orientadores, sin embargo, Ochoa y Díez Martínez (2009) exponen que no todas las familias pueden brindar información suficiente y adecuada que permita a sus hijos tener un panorama real de las carreras. Las instituciones deben brindar el apoyo vocacional que en casa no se pueda dar.

El empleo de TIC (Tecnologías de la Información y la Comunicación) enfocados a la orientación vocacional es cada vez mayor por parte de los jóvenes que están en busca de una carrera profesional; de acuerdo con Héctor (2015) las TIC ofrecen grandes ventajas al proporcionar información sobre las carreras de una manera accesible y concentrada, en un solo click se puede encontrar información sobre el perfil de las carreras, el currículo, las universidades, incluso hasta las oportunidades laborales de cada carrera. Los test vocacionales en línea es otra herramienta de las TIC cuya aplicación es cada vez más frecuente. En estos test, los jóvenes pueden identificar inclinaciones y aptitudes vocacionales con tan solo contestar algunas preguntas.

Aunque el empleo de las TIC han sido bien recibidas entre los jóvenes estudiantes, se han reportado serias desventajas o debilidades de estas herramientas, tales como la desigualdad en la accesibilidad de estos medios de información, ya sea por disponibilidad de la infraestructura, por ubicación, por conocimiento o por el costo; también por la falta de preparación de los orientadores para el adecuado aprovechamiento de estas herramientas; y por el riesgo de simplificar la tarea de la orientación vocacional, incluso sin requerir (incorrectamente) la participación activa del orientador (Héctor, 2015; Pérez y Cupani, 2006).

Cuando no se cuenta con un orientador que guíe y acompañe la decisión vocacional, los jóvenes recurren a otros medios para obtener de alguna forma esta guía, el problema radica

en que no necesariamente la información obtenida por estos medios sea suficiente, correcta, adecuada y pertinente.

Son muchos los factores que influyen en los jóvenes al momento de elegir una carrera profesional, algunos de ellos contarán con un panorama más claro hacia que dirección dirigirse, mientras otros necesitarán más apoyo y orientación. La elección vocacional debe ser un acto consensuado con uno mismo, en el que se consideren intereses, gustos, habilidades, capacidades y realidades. La insatisfacción vocacional es una situación que resulta muy costosa al individuo y no solo en el tema económico. El tiempo, el esfuerzo, las esperanzas de crecimiento personal, la persecución de sueños y metas, todo esto puede derrumbarse por una incorrecta elección vocacional.

## **CAPÍTULO IV: Consideraciones Metodológicas**

En este capítulo se presentan las herramientas metodológicas y el procedimiento empleado para analizar la información obtenida del encuentro con individuos cuyas elecciones vocacionales consideran equivocadas. Se fundamenta el tipo de investigación y las herramientas empleadas para la triangulación de datos. Se explican las estrategias utilizadas para la identificación de los participantes y la construcción de instrumentos para la generación de datos.

### **4.1 La Investigación Cualitativa.**

El objetivo de la investigación cualitativa es la comprensión de la realidad por medio de las experiencias de personas y grupos sociales que propiamente no son medibles, es entender e interpretar fenómenos complejos, para así poder ampliar el saber sobre la sociedad y sobre nosotros mismos. Se trata de una construcción de conocimientos sobre la realidad social y cultural desde el punto de vista de quienes producen esta realidad y la viven (Balcazar et al, 2013). De acuerdo con lo anterior, se consideró que la metodología más apropiada para esta investigación era la cualitativa, ya que se buscaba construir conocimiento sobre los factores que determinan una elección vocacional equivocada, tanto los factores que en un inicio se consideraron para tomar determinada decisión, como los factores que influyeron en la conclusión de que dicha elección no era la adecuada. No se buscó en ningún momento sacar números, porcentajes, modas, medias, etc., sólo se buscaba conocer, comprender e interpretar cómo se daba este fenómeno tan recurrente como lo es equivocarse al escoger una profesión.

La investigación cualitativa se basa en establecer un diálogo entre lo que las personas creen, sienten o piensan, y el investigador. Esto será la base del análisis para generar nuevo conocimiento sobre las personas y la sociedad; para esto se emplean diferentes técnicas, que le permiten al investigador obtener una descripción exhaustiva y profunda de una realidad específica (Balcazar et al, 2013). Lo que determinará el tipo de técnica y los

instrumentos con los que se va a recoger la información serán las propias interrogantes de la investigación, del tiempo y de los recursos con los que se cuenta (Rodríguez et al, 1996; Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018). Los instrumentos empleados pueden ser observación participante, entrevista, grupos de enfoque, recolección de documentos y materiales, historias de vida.

De acuerdo con la pregunta de investigación planteada, ¿cuáles son los factores que inciden en una elección vocacional posteriormente considerada por el individuo como errónea?, a los recursos y al tiempo, se consideró que la técnica más apropiada para desarrollar esta tesis era la del diseño fenomenológico, ya que este tipo de método se enfoca en estudiar las experiencias, sentimientos, emociones y razonamientos de las personas; se centra en explorar, describir y comprender las percepciones y significados de las experiencias de las personas ante un determinado fenómeno. En la fenomenología se trabaja directamente con las declaraciones y las vivencias de las personas (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018) y es a través de este encuentro que se busca obtener información respecto a las elecciones vocacionales.

La fenomenología se explica como la reflexión de la experiencia que surge como resultado del razonamiento de la propia experiencia. La consciencia de la experiencia se da porque hay una re-flexión sobre ella. Husserl (Jiménez 2017) dice que a través de la reflexión es que se aprehenden las vivencias subjetivas o experiencias, a lo que también se le conoce como fenómenos. De esta manera, la fenomenología permite tener otro “modo de ver” las vivencias/experiencias/ fenómenos resultado de la re-flexión de éstas.

Lo que se busca desde la fenomenología es poder tener una manera de ver la formación humana, que permita el descubrimiento o develación de vivencias o experiencias al poner el foco de atención en ellas.

Jiménez (2017) dice que lo que se busca con la fenomenología en la investigación educativa es darle valor a las manifestaciones del pensamiento, que, sin la necesidad de ser



argumentos, conceptos o teorías, proceden de la experiencia, lo que implica que todo saber se funda en un mundo previo de experiencias vividas.

La aplicación de la fenomenología en esta tesis permite conocer de primera voz las experiencias, pensamientos y sentimientos que los entrevistados vivieron o sintieron como resultado de su elección vocacional y que, con el paso del tiempo, han podido hacer esta re-flexión de la que habla Husserl; de tal manera que el auto análisis que hace el entrevistado ya sufrió esta re-flexión, lo que permite así un enfoque diferente.

En la investigación cualitativa, los instrumentos empleados para la obtención de datos no son estandarizados, estos se construyen de acuerdo con las necesidades e intereses de cada investigación (Rodríguez et al, 1996). La entrevista fue el instrumento que se eligió para la recolección de información. Ésta se define como una reunión para conversar e intercambiar información a través de preguntas y respuestas entre una persona y otra, y a través de esta comunicación se construye conocimiento respecto a un tema (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018). Este instrumento permite mayor cercanía entre el investigador y el sujeto.

Hay diferentes tipos de entrevista en la metodología cualitativa, la empleada en esta investigación fue una entrevista abierta semiestructurada, y se basó en una guía de preguntas abiertas, siempre con la posibilidad de reformular estas preguntas o incluso introducir algunas adicionales con le objetivo de precisar algún concepto u obtener mayor información (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018). El problema de estudio de esta tesis no es observable ya que se trata de algo intangible que sucedió en el pasado, y más que buscar la observación de este problema, lo que se pretende es conocer las perspectivas internas de cada uno de los participantes, por esta razón se decidió emplear la entrevista abierta semiestructurada. Son dos las principales limitantes de este instrumento; la primera, es que la información proporcionada esta filtrada por los puntos de vista de los participantes; la segunda hace referencia a que no todos los participantes tendrán la misma habilidad para

expresarse verbalmente. Sin embargo, estas dos limitantes pueden ser disminuidas por la habilidad del investigador, al formular las preguntas adecuadamente, al redireccionar el tema cuando sea necesario, al tratar de indagar a niveles más profundos e incluso al saber seleccionar a los participantes.

En la metodología cualitativa, la muestra puede ser pequeña, su selección es no aleatoria y teórica, no necesita tener representatividad estadística, pero sí debe representar la diversidad del fenómeno objeto de estudio (Jansen, 2012). Los sujetos se eligen de forma intencionada de acuerdo con criterios establecidos por el investigador, y este proceso de selección se continúa prácticamente durante todo el proceso de investigación (Rodríguez et al, 1996). Por cuestiones de análisis de datos y construcción de la investigación, se decidió investigar sólo a un grupo de 10 personas que se manifestaban inconformes con su decisión vocacional. A propósito, se decidió no centrar esta investigación en un solo tipo de carrera, en una universidad determinada, o en estudios realizados en universidades públicas o privadas; estos factores no formaron parte de los criterios ni de inclusión ni de exclusión. Se esperaba que aún así se encontraran puntos o factores en común entre las razones por las que se elige equivocadamente una profesión.

Para la validez y confiabilidad se emplean técnicas de triangulación, las cuales son estrategias metodológicas que permiten validar internamente la investigación, además enriquecen los resultados y conclusiones, otorgan mayor confiabilidad y mayor nivel de precisión. Hay diferentes formas de triangular la información, la empleada en esta tesis es la triangulación de teorías, la cual busca analizar los datos obtenidos bajo diferentes visiones teóricas (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2006; Stasiejko et al., 2009).

El investigador cualitativo requiere de una gran capacidad para realizar cada una de las fases de la investigación, tales como la elaboración de la pregunta de investigación, desarrollo del marco teórico, el diseño de los instrumentos, selección de la muestra, el análisis y la interpretación de toda la información recopilada en el campo, todo esto para

lograr una descripción sensible y detallada de los datos obtenidos y así obtener un conocimiento más profundo sobre un tema en específico (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018, p.6). A continuación, se desarrollará el proceso metodológico empleado para conocer los factores que influyen para tomar decisiones vocacionales equivocadas.

#### **4.2 Estrategia del Análisis.**

El objeto de estudio de esta tesis es conocer los factores que influyen en la toma de decisiones vocacionales equivocadas. El individuo al ser el que toma estas decisiones se considera la principal fuente de información y el centro de estudio y, los factores que influyen en las decisiones son los que se encuentran vinculados con el marco teórico. Para esto es necesario analizar los factores que influyeron inicialmente en la elección vocacional y los que posteriormente determinan que esta elección se considere equivocada.

La estrategia de análisis de los factores que influyen antes y después de la elección vocacional es fundamental para esta investigación porque logra exponer a la elección vocacional como un proceso en el que ocurren varios sucesos que involucran motivaciones, expectativas, experiencias, sentimientos, interacciones sociales, los cuales pueden verse modificados por el tiempo, experiencia y la madurez del individuo.

Para poder profundizar en las elecciones vocacionales es necesario conocer y analizar los relatos de las personas entrevistadas, los cuales permitirán reconstruir a través del discurso, un pasado, que conducirá a entender el por qué de sus elecciones vocacionales y de su insatisfacción.

Estudiar la elección vocacional equivocada permite centrar la mirada en la necesidad de contar con orientación vocacional apropiada que realmente responda a lo que el individuo necesita. Conocer precisamente los errores que se cometen al tomar este tipo de elecciones permitirá generar líneas de acción que ayuden a no caer en estos mismos errores, a considerar elementos que normalmente se pasan por alto o a tener una visión más amplia al momento de elegir una carrera.

### **4.3 Muestra.**

Hernández-Sampieri (2014) menciona que, en la investigación cualitativa, el tamaño de la muestra no se fija antes de la recolección de datos, se puede dar un número aproximado de casos, pero la muestra final se conoce cuando las unidades de análisis ya no aportan datos novedosos. Resalta que la importancia del tamaño de la muestra radica en la profundidad de la información que se obtiene y no en la probabilidad estadística.

De acuerdo con este autor, son tres los factores que intervienen para determinar el tamaño de la muestra. El primero se refiere a la capacidad operativa de la recolección y análisis de datos; el segundo alude al número de casos que permiten responder a las preguntas de investigación; y el tercero, el tamaño de la muestra estará relacionada a la frecuencia y accesibilidad de los casos, si recolectar la información correspondiente llevaría mucho o poco tiempo.

De acuerdo con estos tres factores, se decidió por una muestra de diez casos: al considerarse de manera realista que los recursos con los que se contaban para la recolección y análisis de datos, así como el tiempo disponible para obtener toda la información era la suficiente para los diez casos. Además, también se determinó que después de cinco casos que no se aportara algo nuevo o diferente a la investigación se detendrían las entrevistas, lo que resultó finalmente en una muestra de diez casos.

Por esta razón el estudio se limitó a entrevistar a diez personas que se manifestaban inconformes con su elección vocacional inicial. No se buscó que pertenecieran a una misma profesión o a una misma universidad, incluso tampoco fue criterio de inclusión o exclusión si venían de universidad pública o privada, lo único que se solicitó es que todos los integrantes se manifestaran inconformes parcial o totalmente con la carrera elegida, que hubieran terminado el 100% de los créditos universitarios y que contaran con un título profesional. La elección de los participantes fue todo un reto pues ellos no estaban ubicados ni concentrados en algún lugar o registrados en alguna base de datos. Lo que se hizo

inicialmente fue preguntar a personas que de antemano se sabía que contaban con una carrera profesional si estaban o no conformes con su elección vocacional o si conocían a alguien que no lo estuviera. De esta manera se logró contactar a todos los sujetos de la muestra.

Se entrevistaron a seis mujeres y cuatro hombres. Todos titulados de universidades privadas, salvo uno, un varón que primero se tituló en una universidad pública y su segunda carrera la realizó en una universidad privada.

Las edades de los entrevistados van de los 32 años hasta los 47.

El tiempo que ha pasado desde que terminaron la carrera universitaria va desde los 7 años hasta el que tiene más tiempo, 24 años.

Las licenciaturas a las que pertenecen los entrevistados son Arquitectura con especialidad en Perito Valuador; Diseño y Arte Digital, quien cursaba una segunda licenciatura en Educación al momento de la entrevista; Gastronomía y posteriormente Psicología; Médico Cirujano con especialidad en Anestesiología; Turismo y Administración de Empresas Hoteleras; Mercadotecnia; Biología y posteriormente Derecho; Ingeniería Mecánica; Diseño industrial y posteriormente Arquitectura; y por último , titulado de Gastronomía con nueve semestres previos de Derecho.

Siete de los diez entrevistados cuentan con un trabajo remunerado. Cuando el entrevistado cuenta con dos carreras, su trabajo está relacionado con la segunda carrera. De tres personas que cuentan con sólo una carrera profesional, sólo una trabaja en algo relacionado a sus estudios. El resto de la muestra se dedica a alguna actividad no relacionada con su carrera profesional.

Relacionado con los antecedentes familiares de los participantes, nueve reportan tener al menos un familiar directo (madre o padre o hermano mayor) profesionista; y seis, un familiar con una carrera similar a la que escogieron.

#### **4.4 El Acercamiento con los Entrevistados.**

A continuación, se describe la forma en que se dieron las aproximaciones con los sujetos entrevistados al pedirles que platicaran sobre su elección vocacional y, además, se describen los obstáculos que se presentaron al realizar las entrevistas.

Los sujetos entrevistados fueron encontrados por recomendación de otras personas, quienes de informaban previamente que se trataba de una entrevista sobre elecciones vocacionales y pedían autorización para compartir el teléfono; cuando se lograba establecer contacto lo primero que se hacía era agradecer por aceptar la llamada y posteriormente se les explicaba a grandes rasgos de qué trataba la investigación. Se les decía que se trataba de un proyecto de tesis enfocado a la elección vocacional y al desencanto que dicha elección pudiera haber provocado, que si ellos consideraban que se encontraban “no contentos” o “insatisfechos” con su elección de carrera podrían participar en la investigación, esto con la finalidad de conocer cuales eran los factores que influían en el descontento o la insatisfacción vocacional; por último se les hacía mención que era necesario contar con un título profesional para poder participar en la investigación.

De trece personas contactadas, diez cumplían los requisitos y aceptaron con agrado participar en la entrevista. De los tres que no pudieron ser incluidos en la muestra, solo uno mostró un total rechazo a participar sin dar respuesta la invitación inicial. El segundo, se manifestó contento con sus dos elecciones vocacionales por lo que no pudo ser incluido en la muestra. Y, por último, el tercero, manifestaba que le hubiera gustado dedicarse a ser cantante, pero se encontraba conforme con su carrera profesional de Administración de Empresas, por lo cual se decidió no incluirlo en la investigación. Los tres eran hombres.

Una vez que cumplían los requisitos, se fijaba una cita a través de la plataforma digital de Zoom con previo consentimiento de poder grabar la entrevista.

El horario lo establecía cada entrevistado, sin presentarse nunca la necesidad de programar algún cambio ni de hora ni de fecha. Todos mostraron un gran compromiso.

Los diez entrevistados manifestaron excelente actitud al responder todas las preguntas de la entrevista, sus respuestas eran muy amplias y ricas en información. Como si de alguna forma quisieran expresar algo de lo que no se habla tan fácilmente.

#### **4.5 Lugar de la Investigación.**

De acuerdo con Hernández-Sampieri y Mendoza (2018) la recolección de datos debe ocurrir en ambientes naturales y cotidianos para los participantes.

Los sujetos que participaron en esta investigación no se encontraban en un lugar específico, por lo que el escenario en el que se recolectaría la información se esperaba que fuera diferente para cada uno de los entrevistados; sin embargo, por la situación pandémica del COVID-19, fue necesario realizar estas entrevistas por medio de una plataforma digital llama Zoom que permitía poder hacer contacto visual con el entrevistado y además grabar la entrevista.

La mayoría de los entrevistado residían en la ciudad de México, excepto tres. Una de ellas se encontraba en Madrid, España; otra en Vancouver, Canadá y otro en Puerto Vallarta, México. Todas las entrevistas fueron realizadas vía Zoom en el hogar de los entrevistados.

#### **4.6 Métodos e Instrumentos de Recolección de Datos.**

La entrevista fue el método que se eligió para la recolección de datos. Se trató de entrevistas abiertas que se basaban en un guion de 17 preguntas. Después de las primeras cinco entrevistas se vio la necesidad de plantear tres preguntas más y, se recurrió a los cinco entrevistados previos para hacerles las preguntas faltantes. Existen diferentes tipos de preguntas (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018), las empleadas en las entrevistas fueron de opinión, de antecedentes, de simulación y en algunos casos de expresión de sentimientos.

La entrevista estuvo diseñada para responder la pregunta de investigación y se plantearon a partir de 3 unidades de análisis: motivación, razones del desencanto y razones de la permanencia. Además, se logró obtener conocimiento sobre dos áreas más: el sentir de las

personas que han equivocado de vocación y las recomendaciones que ellos dan para que esto no suceda.

#### 4.7 Forma de Proceder para el Procesamiento de la Información.

Al terminar las entrevistas a los 10 participantes, se procedió a transcribir cada una de ellas.

Lo siguiente fue decidir la forma en que se iban a analizar la información recolectada.

El primer paso para el análisis de datos fue seleccionar la información clave dentro de las entrevistas y así poder identificar las primeras categorías de análisis. Posterior a esto se analizaron las categorías identificadas y se reunieron en 4 unidades de análisis:

1. Motivantes para la elección de carrera universitaria.
2. Factores que propician el desencanto de la carrera elegida.
3. Factores que propician la permanencia en una carrera universitaria que no satisface.
4. Sentimientos generados por la insatisfacción vocacional.

En la siguiente tabla se exponen las categorías sustraídas de las entrevistas y cómo se acomodaron para formar una unidad de análisis.

<b>FACTORES QUE INCIDEN EN UNA ELECCIÓN VOCACIONAL EQUIVOCADA</b>	
<b>Tema</b>	<b>Categorías</b>
<b>1. Motivantes para la elección de carrera universitaria.</b>	Metas personales.
	Estereotipos o prejuicios.
	Autoconocimiento.
	Habilidades / intereses/ aptitudes.
	Oportunidades académicas.
	Test vocacionales.
	Carreras de moda.
	Economía, sociedad y familia.
	Aspectos económicos



<b>2. Factores que propician el desencanto de la carrera elegida.</b>	Oportunidades laborales
	Estrés
	Investigación previa (sorpresas y carreras nuevas)
	Edad
	Cambio en prioridades / perspectivas
	Búsqueda de impacto social
<b>3. Factores que propiciaron la permanencia en una carrera universitaria que no satisface.</b>	Información incorrecta sobre la carrera
	Lo que recibían no era lo esperado
	Auto exigencia
	Satisfacción de necesidades
<b>4. Sentimientos generados por la insatisfacción vocacional</b>	Fracaso/ frustración / Sufrimiento
	Tiempo perdido
	Amor por lo que se hace

## CAPÍTULO V: Decisiones Vocacionales.

### 5.1 Los Profesionistas.

En la siguiente tabla se exponen algunos datos básicos de los participantes relacionados a su historia académica y profesional, así como la profesión u ocupación de sus padres. Esta tabla permite tener la información de cada entrevistado y así poder conocer un poco sobre sus elecciones vocacionales.

<b>DATOS GENERALES DE LOS ENTREVISTADOS</b>					
<b>Nombre / Código</b>	<b>E1</b>	<b>E2</b>	<b>E3</b>	<b>E4</b>	<b>E5</b>
<b>Edad</b>	34	40	32	38	46
<b>Años de haber terminado de estudiar</b>	2009	2006 (actualmente continúa sus estudios)	2013 (actualmente continúa sus estudios)	2013	1996
<b>Profesión u ocupación de padre/madre</b>	Lic. Turismo /Lic. Turismo	Lic. Contaduría / Cosmiatra	N.R. / Lic. Administración de empresas	Empresario / Ama de casa	Lic. Contaduría / Lic. Contaduría
<b>1era carrera</b>	Lic. Arquitectura (titulada)	Lic. Psicología (inconclusa 1er semestre)	Lic. Diseño y Arte digital (titulada)	Médico cirujano (titulada)	Lic. en Admón. de empresas turísticas (titulada)
<b>2nda carrera</b>	Especialidad en valuación mobiliaria (concluida sin titular)	Lic. Gastronomía (titulada)	Lic. en pedagogía (curso actualmente el 2ndo año en línea)	Especialidad en Anestesiología (titulada)	
<b>3era carrera</b>		Lic. Psicología (titulada) curso actualmente una especialidad.			
<b>Trabajaron en algo</b>	Si	Si	Si	Si	Si

<b>relacionado a su carrera profesional</b>					
<b>Ocupación actual</b>	Maestra de Yoga	Terapeuta	Animación digital	Ama de casa	Despacho de contadores

<b>DATOS GENERALES DE LOS ENTREVISTADOS</b>					
<b>Nombre / Código</b>	E6	E7	E8	E9	E10
<b>Edad</b>	36	41	44	47	34
<b>Años de haber terminado de estudiar</b>	2008	2010	2000	2000	2012
<b>Profesión u ocupación de padre/madre</b>	Lic. Medicina / Lic. Medicina	Ingeniero civil / Ama de casa	Doctor en economía y seguridad / Chef	Personal administrativo en Universidad/ Personal administrativo en Escuela superior	Maestría en derecho procesal / Lic. podología
<b>1era carrera</b>	Carrera técnica en mecánica en motores a gasolina (concluido)	Lic. Diseño industrial (titulado)	Lic. Mercadotecnia (titulada)	Lic. Veterinaria (inconclusa 1er semestre)	Derecho (inconclusa 1er semestre)
<b>2nda carrera</b>	Ingeniería mecánica industrial (titulado)	Lic. Arquitectura (titulado)		Lic. Biología (titulado)	Gastronomía (titulado)
<b>3era carrera</b>				Derecho (titulado)	Derecho (inconclusa, 9no semestre)
<b>Trabajaron en algo relacionado a su carrera profesional</b>	Si	Si	Si	Si	Si
<b>Ocupación actual</b>	Empresario	Arquitecto	Ama de casa	Abogado	Ventas

Los profesionistas entrevistados son 6 mujeres y 4 hombres. Todos cuentan con al menos una carrera profesional y todos cuentan con título profesional. Los rangos de edad van de los 34 a los 47 años.

La E2 y la E3 continúan sus estudios, especialidad y segunda carrera respectivamente. Los demás concluyeron sus estudios hace algunos años.

Las celdas sombreadas indican las carreras con las que los entrevistados reportan estar insatisfechos vocacionalmente.

Como antecedentes familiares se puede observar que los padres de ocho entrevistados cuentan con educación superior. Esto se relaciona con lo expuesto por Osipow (2012) donde explica que el nivel educativo de los hijos tiende a ser igual o mayor que el de sus padres. La formación profesional de los padres de familia es importante debido a que diferentes teorías como la psicoanalítica, la de las necesidades de Roe, el modelo tipológico de Holland, la del enfoque situacional, el enfoque clínico de Bohoslavsky, entre otras, muestran una relación entre los estudios de los padres de familia con los estudios de sus hijos. Aunque no necesariamente todos los entrevistados se vieron influenciados por la formación de los padres de familia, en algunos casos si, por ejemplo, lo reportado por el E7 donde menciona que su padre le decía:

“...acuérdate E7 que nosotros (refiriéndose a toda la familia) siempre somos ingenieros o arquitectos” (Entrevista 7 realizada el día 15 de julio de 2020).

La mayoría de los entrevistados cuentan con dos carreras profesionales; la segunda carrera se buscó como opción a consecuencia del desencanto provocado por la primera opción de carrera.

Se puede observar que todos los entrevistados trabajaron en algún momento en algo relacionado a la carrera incómoda y sólo dos entrevistados (E3 y E9) continúan en algún trabajo relacionado a esa profesión.

Algunos de los entrevistados reportan el desencantó de su carrera profesional cuando aún cursaban los estudios universitarios; mientras que otros dicen que el disgusto con su carrera está relacionado a la realidad laboral tanto de cada profesión como de México. Aunque claro, las verdaderas razones son un poco más profundas que esto.

## 5.2 Motivantes para la Elección de Carrera Universitaria.

En esta sección se presenta el análisis sobre los factores que motivaron o impulsaron la elección de carrera. Se interpretan los datos generados de los 10 profesionistas entrevistados, centrándose en qué consideran ellos que en su momento los hizo decidirse por una u otra carrera. No se puede entender el por qué de una elección insatisfactoria si no se conoce lo que en su momento motivó dicha elección, lo que involucraría factores como el ambiente en el que se rodeaba el individuo, la familia, los amigos, el apoyo proporcionado en la educación media superior y el desempeño académico, las carreras que en ese entonces estaban de moda, características de personalidad, la edad, los estereotipos o prejuicios e incluso el autoconocimiento de cada individuo.

Para un mejor análisis de esta dimensión, las subcategorías se dividieron en 2 categorías, motivantes internos y motivantes externos.

<b>TEMA 1: Motivantes para la elección de carrera universitaria</b>	
<b>Categoría</b>	<b>Subcategoría</b>
<b>Motivantes internos. 5.2.1</b>	Metas personales.
	Estereotipos o prejuicios.
	Autoconocimiento.
	Habilidades / intereses/ aptitudes.
<b>Motivantes externos 5.2.2</b>	Oportunidades académicas.
	Test vocacionales.
	Carreras de moda.

Se decidió dividir la categoría en motivantes internos y externos por dos razones. La principal es que lo reportado por los entrevistados permitían esta división para poder analizarlos de una manera más ordenada. La segunda, es porque de esta manera se puede sustentar con el Modelo Ecológico de Bronfenbrenner quien dice que las personas se encuentran envueltas en entornos inmediatos (internos) y externos que influyen en el desarrollo del individuo, y así en sus decisiones (González y Pedraza, 2017). Por lo que entonces, de acuerdo con los resultados de las entrevistas y al Modelo de Bronfenbrenner es que se decide categorizar de esta manera.

### **5.2.1 Motivantes Internos.**

#### **Metas Personales.**

El análisis de este tema se iniciará con la explicación de que ninguno de los entrevistados, en ningún momento de su vida, se planteó dejar de estudiar al terminar la preparatoria. Todos de alguna forma estaban consientes de que el paso siguiente después de la preparatoria era continuar con los estudios universitarios. Esto puede analizarse en lo dicho por la E1 al preguntarle si en algún momento pensó en no continuar con los estudios al terminar la preparatoria.

“...¡¡¡Nooooo!!!! Pero influye mucho que siempre fui como la numero 1 del salón, o sea terminé la prepa como con 99 de promedio, entonces como para mi “tipo de estudiante” dejar de estudiar nunca fue una opción” (Entrevista 1 realizada el 2 de julio de 2020).

La E3, a la misma pregunta respondió

...Ah, no sé, porque me gusta estudiar, y siempre consideré que mi camino era seguir estudiando, terminar una carrera como mínimo y ser profesionista, nunca me planteé no estudiar, eso nunca fue una opción que yo considerara. Hasta que a

mitad de universidad sí me planteé dejar la carrera para que mi mamá dejara de "gastar" ese dinero y mejor lo invirtiera en un negocio o algo para ella... No sé si hay una razón específica para ello, pero creo que para mí tener una carrera era como estudiar la primaria, algo que daba por hecho que debía cumplir... (Entrevista 3 realizada el 3 de julio de 2020).

Las razones por las que querían continuar sus estudios son variadas; en las respuestas encontradas, se observan diferentes grados de análisis por parte del entrevistado, algunos donde pensaban sólo en un futuro a corto plazo y otros incluso donde trazaban un plan de vida mayor.

La E4 al preguntarle por qué quiso continuar con los estudios universitarios respondió:

"...Pues porque era lo normal por así decirlo, terminar la prepa y elegir una carrera...Mmmm... para tener un empleo después". (Entrevista 4 realizada el 7 de julio de 2020).

En lo expresado por la E5.

"Quería tener una profesión. Hubo dos motivos, una, orgullo personal [y] segunda, pensé en trabajos y no quería ser solo secretaria o algo menos." (Entrevista 5 realizada el 10 de julio de 2020).

El E7 mostró un análisis más profundo en su respuesta.

...Por qué mi intención era, a lo mejor van a decir que es muy antiguo, pero mi manera de pensar era como los abuelitos y tenía trazado o planeado lo que sería mi vida ¿no? digo, terminar la preparatoria y cuando termine debo de entrar a la universidad, tengo que salir de la universidad, trabajar, casarme, casarme como tal, tener una familia, era como un plan de vida, entonces yo nunca pensé que cuando terminara, como ahora que veo que primos más jóvenes que van a la universidad y terminan y se dan un año sabático ¿no?, yo no, era termino y tengo que seguir, tengo que estudiar y trabajar porque así era, pues los sustentos... la escuela

siempre fue prioridad para mi familia de que terminara y que tenía que seguir con mis estudios... (Entrevista 7 realizada el 15 de julio 2020).

Se puede observar que, para algunos entrevistados, el continuar con los estudios universitarios significaba tener mejores oportunidades laborales, conseguir un título universitario, poder mantener a una futura familia. De acuerdo con Bohoslavsky (1979) los adolescentes relacionan el estudio universitario con posibilidades de movilidad social ascendente y manifiestan temor al no poder continuar con su preparación profesional.

Todas las respuestas eran básicamente las mismas, excepto la de la entrevista 8, quien mencionó que estudiar sería parte de su desarrollo personal.

“...porque era algo que tenía muy definido, nunca pensé no hacerlo... Obviamente la idea era tener una carrera, con la cual pudiera basarme en un desarrollo personal, ¿no?, en un futuro.” (Entrevista 8 realizada el 17 de julio de 2020).

De acuerdo con Tintaya (2016) los factores que se relacionan con bajos índices de satisfacción vocacional son: el deseo de tener un título profesional y el deseo de ganar dinero. Además, el pensar en continuar con los estudios universitarios como un paso más en la trayectoria profesional no necesariamente es la razón más acertada, pues continuar con la universidad no es como pasar de la primaria a la secundaria o de ésta a la preparatoria, ya se trata de un nivel educativo que dará las bases y herramientas para poder forjar un futuro mejor. Tomar esta decisión como “un paso más” o “era lo que seguía” es tener una visión muy reducida de todas las posibilidades que la educación superior puede dar.

Tintaya (2016) menciona que la satisfacción vocacional está asociada al logro de los objetivos planteados; sin embargo, cuando estos objetivos no son claros o carecen de profundidad, es más difícil trazar un camino que lleve a la consecución de una meta que ni uno mismo sabe que está en busca.



Diversos autores (D'Angelo, 2002; Rascovan, 2013; Tintaya, 2016; Gavilán, 2017; Betancourth y Cerón, 2017) han planteado la necesidad de que la nueva orientación vocacional ayude al estudiante a construir un proyecto de vida, pues éste es el eje principal que guiará a la persona a poder visualizar con claridad lo que desea lograr en las diferentes áreas de su vida. Para D'Angelo (2002) el proyecto de vida debe integrar aspectos vitales para el logro del bienestar personal, debe considerar al individuo con todas sus actividades sociales, como el trabajo, los estudios, la profesión, la familia, el tiempo libre, las actividades culturales, etc. Por esta razón, continuar los estudios universitarios debe verse como la oportunidad de lograr un proyecto de vida previamente trazado que le permita al individuo cierto equilibrio en todos los aspectos de su vida.

Sobre este punto, el E9 expresó lo siguiente:

...yo creo que sí haría algún análisis con toda la experiencia que me dejó el escoger una carrera [equivocada], que me retribuya, que me guste, pero además que me dé para vivir, no que viva para trabajar. Todos los trabajos que he tenido son extenuantes y eso generalmente, el estudiante trae todas las ganas de decir no me importa, esto es lo que me gusta y así me dediqué horas trabajando en una oficina, no me importa, porque es lo que me gusta, pero en ese aspecto yo considero que el estudiante no considera que más adelante va a tener familia y necesite convivir con la familia, no nada más estar en el trabajo todo el día, porque tus etapas van cambiando, no es lo mismo pensar como soltero y no cuando tienes familia propia...(Entrevista 9 realizada el 19 de julio del 2020).

De acuerdo con la Teoría Psicoanalítica retomada por Bohoslavsky (1979) dice que la gente trabaja para satisfacer no solo necesidades biológicas, si no más bien es una manifestación del instinto de vida; el mismo autor menciona que el joven al elegir carrera busca algo que lo haga feliz, busca la realización personal y la alegría de vivir.

### **Estereotipos o Prejuicios.**

Como se abordó en el marco teórico, en la elección de carrera intervienen muchos factores. Desde hace más de cien años han surgido diferentes teorías que han intentado explicar por qué los jóvenes se deciden por una o por otra carrera profesional; actualmente se sabe que factores familiares, sociales, económicos, personales, psicológicos, etc., influyen en esta elección. En esta sección, se expondrán las principales razones por las que los entrevistados se decidieron por una determinada carrera vocacional.

Al preguntarles qué los motivó a estudiar la carrera profesional elegida, se encontraron respuestas más concretas que en la pregunta anterior. Todos tenían una idea más clara de qué determinó su elección vocacional.

Dentro de los motivantes internos que se detectaron con mayor frecuencia en la entrevista se encuentran las habilidades, intereses y aptitudes, los estereotipos o prejuicios, el desempeño universitario y el autoconocimiento. Es importante señalar que una elección vocacional esta impulsada por diferentes motivantes, difícilmente se encuentra sólo una razón.

Al preguntarle a la E5 sobre qué la motivó a escoger su carrera profesional, la respuesta fue la siguiente.

Pues yo tenía varias opciones, bueno más bien dos, era administración de empresas turísticas y actuaría, o sea nada que ver una de la otra, actuaría o sea si me gusta, hoy digo que lo hubiera estudiado, pero era mucho encerrarme en el estudio ¿no?, como que muy matadita y en cambio en esta [turismo] tenía más diversidad porque llevaba cocina, o sea los dos últimos semestres lleve desde cocina, o sea nos enseñaban a cocinar, o sea es como que [era] más dinámica, en cambio actuaría era más cuadrada, matemáticas todo el tiempo y así fue lo que me ayudó a decidirme por turismo. (Entrevista 5 realizada el 10 de julio de 2020).

En este ejemplo, se puede observar cómo la E5 decide basándose en estereotipos o prejuicios de las carreras, lo que provocaría que automáticamente se descartara una opción que era bastante viable para ella por sus habilidades y aptitudes y que tiempo después considera que pudo haber sido la mejor elección.

De acuerdo con la Teoría de Holland (1959) sobre la elección de carrera, los estereotipos de las carreras, se consideran una excelente forma de conocer el ambiente profesional, sin embargo, como se puede ver en este ejemplo, éstos necesitan contar con alguna guía u orientación para ver más allá de la información inmediata, de otra forma se correría el riesgo de sólo ver un parte de la realidad laboral.

### **Autoconocimiento.**

La misma entrevistada posteriormente mencionó:

...Algo que a mí me encanta son las matemáticas, entonces una hermana de mis mejores amigas en aquel entonces estudiaba actuaría y me decía: es que E5 eres muy buena para las matemáticas, ¡escógela!, en verdad es muy buena opción; pero veía que es lo que hacía y como que estaba muy encerrada y yo no soy así, y dije ¡turismo!, pues ya sabes típico que te la arreglan súper bien, vas a viajar vas a conocer el mundo y pues obviamente la realidad es otra, por eso escogí esas dos carreras, porque yo diseñadora o abogada no, y la verdad es que si me gusta estudiar pero no todo el tiempo, entonces en el turismo conocía gente, viajaba y dije entonces esta elección me conviene más... (Entrevista 5 realizada el 10 de julio de 2020).

De acuerdo con esta misma teoría, las decisiones vocacionales dependerán del conocimiento que se tenga de uno mismo y de la autoevaluación; lo dicho por la E5 ilustra perfectamente que ella conocía sus habilidades, le encantaban las matemáticas, sin embargo, al momento de hacer la autoevaluación se da cuenta que no estaba dispuesta a estudiar tanto, por lo que escoge algo que no le involucrara estudiar todo el tiempo. Holland

(1959) decía que la forma más acertada de tomar una decisión vocacional sería a través del conocimiento de uno mismo, saber cuales son las aptitudes, habilidades, fortalezas, debilidades, conocer el tipo de personalidad y relacionarlo con los diferentes ambientes laborales, sin embargo, si no se tiene claridad en lo que se busca lograr con los estudios universitarios, sería como navegar sin rumbo fijo. La falta de orientación vocacional es evidente en este punto.

### **Habilidades/ Intereses / Aptitudes.**

Autores como Holland, Ginzberg y col., y Super (citados por Osipow, 2012) hablan sobre la importancia del autoconocimiento en la elección vocacional; conocer las aptitudes, habilidades, fortalezas, debilidades de cada persona ocasionaría mayor clarificación vocacional.

Respecto a este punto, es importante mencionar que la forma en que la mayoría de los jóvenes logran conocer sus habilidades es por medio de la experiencia previas, a veces por medio del juego, del trabajo o de las actividades escolares. Conforme a la Teoría de la Autoeficacia de Albert Bandura (1999), el saberse con habilidad para algo es un determinante para la elección vocacional. Las expectativas que se tenga de lograr con éxito algo en específico definirán las opciones académicas y profesionales.

La E1 eligió estudiar arquitectura porque sabía que tenía facilidad para las matemáticas. Al preguntarle cómo sabía que era buena para esta área mencionó:

Toda la vida se me facilitó muchísimo las matemáticas, toda la vida, desde la primaria, ya sabes, la gente rompiéndose la cabeza con matemáticas en general y yo en matemáticas siempre he sido como muy buena, ni siquiera se me complican, es como me gustan y siempre tuve esta facilidad de las matemáticas, en general todos en mi familia se dedican a las matemáticas y mis tíos son físicos matemáticos, matemáticos, ingenieros y cosas así, entonces como que tenemos esa facilidad de los números, es algo que me gusta...(Entrevista 1 realizada el 2 de julio del 2020).

Bohoslavsky (1979) por su parte expone que la vocación no es algo innato, es más bien adquirido de experiencias y aprendizajes. Lo anterior subraya la importancia del autoconocimiento de los jóvenes, de la necesidad de crear espacios propicios para descubrir o desarrollar habilidades vocacionales.

### **5.2.2 *Motivantes Externos.***

#### **Oportunidades Académicas.**

Las áreas cursadas en el último año de la preparatoria también son espacios que permiten al estudiante conocer habilidades, aptitudes y hasta nuevos intereses. La misma entrevistada al preguntarle si estaba segura al momento de decidirse por arquitectura contestó lo siguiente.

... la verdad es que estaba bastante perdida desde el principio en cuanto a lo que quería hacer, de hecho, tuve problemas de elección desde elegir un área, ¿ves que el último año de preparatoria normalmente te tienes que ir a algún área?, recuerdo perfecto mi solicitud de a qué área me iba a ir que cambió de una a otra, a otra y otra y mi solicitud estaba toda tachada, no tenía realmente claro a cuál de las áreas era el área a la que debería de ir. Me fui a la uno la que era más difícil y tenía muchas matemáticas y dije: si, la uno es para mi, y ahí fue donde tenía dibujo técnico, que fue lo que me hizo decir, ah pues me gusta dibujo técnico, arquitectura es para mi...(Entrevista 1 realizada el 2 de julio del 2020).

Precisamente el objetivo de estas asignaturas (áreas) en la preparatoria es que el estudiante pueda conocer las características más importantes, las aptitudes y las habilidades necesarias para ingresar a una carrera y, por lo que puede observarse, también representan un área de oportunidad para que los jóvenes puedan conocerse un poco más a sí mismos.

### **Test Vocacionales.**

Otro aspecto observado en las entrevistas, es que las opciones vocacionales que se tienen, no pertenecen a una misma área del conocimiento, lo que, según Ochoa y Diez-Martínez (2011) es reflejo de la poca claridad con la que cuentan los jóvenes sobre sus habilidades, intereses, objetivos y metas.

El E6, al preguntarle el por qué de su decisión vocacional, dijo:

...pues ya ves que en la prepa te hacen el examen vocacional y todo eso, entonces se me daban mucho las matemáticas y todo lo que son ciencias aplicadas, físicas y químicas y pues me gustaba, entonces de ahí decidí estudiar la carrera de ingeniería. Estaba entre esa y las que te había comentado, estaba entre diseño o en ciencias de la comunicación, sé que no tiene nada que ver una con la otra, pero pues esas son las que siempre me llamaron la atención, como que esa área. (Entrevista 6 realizada el 13 de julio de 2020).

En este extracto de la entrevista se pueden leer dos aspectos ya analizados; el primero, las habilidades, intereses y aptitudes y, el segundo, lo diferente que pueden ser las áreas de interés; Sin embargo, hay un tercero, el papel que juegan los cuestionarios de aptitudes vocacionales. Este último punto se observó constantemente en las entrevistas, como si estos cuestionarios le permitieran al estudiante un mejor conocimiento de sí mismo, incluso podría inferir que llegan a confiar más en los resultados de un examen de aptitudes que en lo que ellos saben de sí mismos.

...ellos [la escuela] realmente mmm... ¿que hicieron?, me dieron unas hojas, me dijeron: a ver E7, me hicieron un cuestionario de ¿qué te gusta, el azul o el blanco? No pues... ¡el azul!..., ¿qué te gustan, las artes plásticas o no sé... costos y precios? y no pues... ¡artes plásticas! y ¡eso fue!, ahí [fue] cuando ellos me dijeron tú tienes que ir para diseño industrial, ese fue parte de mi error... (Entrevista 7 realizada el 15 de julio del 2020).

La E4 también reporta que los resultados del examen de aptitudes fueron los que definieron la decisión de estudiar medicina sobre diseño gráfico.

...creo que en eso nos dejamos llevar mucho por un examen, o sea como que el examen dice que eres muy buena o que tienes mucho para esta área, pero... y si ¿a mí me gusta dibujar? entonces no [haces caso a lo que te gusta] porque mi examen dice que soy buena para otra cosa ¿no? Entonces no sé si los exámenes se enfocan más para en lo que eres hábil... (Entrevista 4 realizada el 7 de julio del 2020).

Acorde con lo reportado por Pérez y Cupani (2006), los cuestionarios de intereses profesionales o de aptitudes son instrumentos ampliamente utilizados dentro de la orientación vocacional, de esta manera sugieren a quien los realiza, opciones educativas y ocupacionales. Según este mismo autor son instrumentos validos para la elección de carrera. Muestran una gran utilidad predictiva para las intenciones de elección vocacional y pueden ser utilizados como una herramienta auxiliar de la orientación vocacional. Sin embargo, estos cuestionarios se han desvirtuado al convertirse en la principal herramienta de la orientación vocacional y los resultados arrojados llegan a ser considerados como factores determinantes para la elección vocacional. Estos test o cuestionarios pueden ser de gran apoyo siempre y cuando permitan o fomenten a los jóvenes explorar diferentes áreas vocacionales conforme sus capacidades y siempre estar acompañado de orientación vocacional. Deben aplicarse en una fase temprana para dar oportunidad a que se lleven a cabo diferentes estrategias propias de la orientación vocacional que puedan ayudar a tomar una mejor decisión vocacional.

### **Carreras de Moda.**

Otro tema a analizar es el de las carreras que estaban de moda. Estudiar una carrera que se consideraba de moda favoreció la elección de carrera de algunos de los entrevistados. Como se mencionó con anterioridad, no existe sólo una razón por la que se hace una

elección vocacional, normalmente son muchos los factores que están en juego; sin embargo, que una carrera estuviera de moda o en auge, como normalmente mencionan los entrevistados, favoreció la elección de éstas.

La E2 menciona que una de las razones por las cuales eligió gastronomía fue:

...en ese momento fue el auge de las carreras técnicas. Surgieron carreras técnicas de dos años, de un año. Empezaban a hacer escuelas de gastronomía justamente en ese momento. Entonces, como ya había trabajado en restaurantes, ya tenía mi idea y dije voy a entrar a gastronomía... (Entrevista 2 realizada el 2 de julio de 2020).

En este fragmento de entrevista se puede ver que por lo menos dos factores motivan la elección vocacional: la experiencia previa y las carreras de moda. La experiencia previa ya se analizó con la teoría de A. Bandura, falta analizar las elecciones vocacionales de las carreras que se encontraban de moda.

Bravo y Vergara (2018) dicen que estadísticamente lo está de moda no ejerce ninguna influencia en las elecciones de los jóvenes de instituciones privadas o públicas, por lo que no es considerado un factor de riesgo al momento de elegir una carrera profesional, y que de lo contrario se traduciría en una mala elección vocacional. Sin embargo, existen jóvenes que sí deciden conforme lo que está de moda.

El E10 relata su historia de la siguiente manera:

Mira es muy chistoso porque en un principio yo estudié derecho, estamos hablando que en el 2004 estudié derecho y por algunas razones me salí y mis papás, ya sabes, en ese momento me decían ¡ponte estudiar por lo menos para que tengas una carrera!, me metí a estudiar gastronomía que estaba ahí de moda en el 2005, que todo el mundo quería ser chef y querían estar en los restaurantes y me metí a estudiar gastronomía en el 2005 y le terminé en el 2008... (Entrevista 10 realizada el 20 de julio de 2020).



Una carrera de moda se define como aquella que en un momento determinado goza de destacada aceptación. Este mismo autor (Bravo y Vergara, 2018), menciona que los medios de comunicación y los grupos de amigos son los que propician la elección de las carreras de moda.

La E2 sobre este tema menciona:

...lo que me motivó fue que mira, yo me dejé llevar ¿sabes qué? idealicé mucho la carrera o creo que también ese es un gran error, idealizar en lugar de verla de forma realista. O sea, yo como que nunca visualicé cómo es ejerciendo la carrera de gastronomía de manera real. Yo veía, por ejemplo, las películas, los chefs, entonces todo idealizado. Está maravilloso y yo quería viajar por el mundo. Entonces creo que esas dos fueron como las cosas que me motivaron... ..Ese año trabajé en restaurantes. Entonces, como ese año mi ambiente se volvió el de los amigos del restaurante, entonces ellos mismos me motivaron porque decían “hay una carrera padrísima de gastronomía no sé dónde” y entonces como que ellos mismos me influenciaron y me motivaron para estudiar gastronomía, en ese momento estaba más en contacto con la gente que estaba metida en ese mundo, qué tal vez si hubiera estado más en contacto con la gente universitaria a lo mejor lo hubiera dudado, pero creo que fue eso lo que paso. (Entrevista 2 realizada el 2 de julio de 2020)

El objetivo de los medios de comunicación es vender, por decirlo de alguna forma, la idea de una carrera profesional determinada y, muchas veces para hacer esto distorsionan la información haciéndola lucir más extravagante de lo que realmente puede llegar a ser.

En la entrevista 8, al preguntarle por qué razón eligió mercadotecnia dijo:

Mira en ese momento era una carrera que estaba como en auge, era nueva, de hecho yo tenía pase automático de la preparatoria para entrar a la UNAM, pero como en la UNAM no la daba como licenciatura sino como especialidad, por eso es que le

busqué en una universidad privada, porque yo tenía la idea de que era algo diferente, algo como muy nuevo, una parte esencial en las empresas, por ejemplo todo el rollo de la mercadotecnia y me pareció que estaba bien, que estaba acorde a lo que a mí me gustaba y todo eso, pero creo que me deje influenciar porque era de alguna manera algo nuevo y estaba de moda quizá. (Entrevista 8 realizada el 17 de julio de 2020).

### **Economía, Sociedad y Familia.**

Se puede observar que múltiples factores ajenos a la persona pueden influir en las decisiones vocacionales, y muchas veces estas influencias orillan al estudiante a tomar decisiones sin contar con la información completa y correcta. Las influencias externas tienen mayor impacto sobre las decisiones de lo que nos gustaría aceptar. Estas influencias no se limitan a amistades y medios de comunicación, abarcan diferentes niveles, pueden ser influencias familiares, de la sociedad, influencias culturales, económicas, etc.

La siguiente subcategoría a analizar y la última de este tema hace referencia precisamente al ambiente o entorno que influye en la decisión vocacional. Se dejó al final no por ser menos importante, al contrario, todos los entrevistados se vieron influidos o motivados de una u otra manera por algo o por alguien y vale totalmente la pena retomar estos relatos.

El E10 al preguntarle qué lo motivo a estudiar gastronomía dijo:

...”me metí a estudiar gastronomía... una fue la cuestión económica ... por qué en teoría era una carrera mucho más económica que la de derecho...” (Entrevista 10 realizada el 20 de julio de 2020).

La situación económica orilla a muchos de los jóvenes a decidirse por una o por otra carrera. Los costos no sólo se involucran las colegiaturas, también los trayectos, los libros, materiales, la comida, todos los costos propios de asistir a la escuela. Acorde con un artículo publicado en Argentina (Juárez, 2018) se explica que los jóvenes primero toman en cuenta la situación económica antes que la vocación. Lo mismo menciona García y Moreno (2012)

al explicar que el factor que ocupa el primer lugar para la elección de carrera es el económico, la consideración de los costos es predominante sobre cualquier otro factor.

La sociedad también es un motivante para la elección de carrera.

...yo crecí en un pueblito chiquito de Veracruz y como que parte de la meta era salirme de ahí cuando yo estudiara la universidad, como que era lo que todo el mundo hace ¿no?, en este pueblito en específico lo que todo el mundo hace es que cuando vas a la universidad te vas y la mayoría se iba el Tec de Monterrey, entonces era una escuela que yo tenía muy metida en mi cabeza porque era muy conocida en el pueblo donde yo vivía... (Entrevista 3 realizada el 3 de julio de 2020).

Diversos autores han hablado de la influencia de la sociedad en la elección de carreras, por ejemplo, Holland (1959) dice que la elección vocacional se ve influida por la presión social. La teoría del Enfoque Situacional (citado por Osipow, 2012) considera que las decisiones vocacionales se ven afectadas o influidas por elementos de la sociedad que el individuo no puede controlar. Bohoslavsky expone que el joven elige una carrera por querer ser igual a determinadas personas en el tema vocacional y que tanto la familia, la sociedad, los amigos ejercen influencia directa sobre las decisiones vocacionales. La sociedad también puede imponer algunas carreras, al sobrevalorar algunas proporcionándoles mayor estatus y remuneración económica o al subvalorar otras con sueldos bajos y limitadas ofertas de trabajo.

En ese momento era algo que yo quería desde chiquita, o sea como que siempre me llamó la atención, ahora no sé si era realmente lo que yo quería o lo que la gente me sugería y que yo dije "ah pues si" te digo ahora lo veo distinto, pero en ese momento yo quería estudiar eso. (Entrevista 4 realizada el 7 de julio de 2020).

Diferentes factores motivan la elección vocacional, como ya se ha visto, la economía llega a definir el rumbo de la vocación, la sociedad influye al dictar oportunidades o perpetuar

una reproducción social, las amistades y la familia influyen fuertemente en estas decisiones (Ginzberg *et al* 1951; Super, 1962).

Una de las razones por las cuales yo ingresé a la carrera es que mi hermana, estudiamos los dos en la UNAM, pero ella si se fue directo a la carrera de derecho entonces cuando yo terminé biología, ella ya había terminado la carrera de derecho y dije bueno va a ser una forma de apoyarnos... (Entrevista 9 realizada el 19 de julio de 2020.)

Los hermanos pueden influir en estas decisiones, sin embargo, los papás influyen en gran manera, tal como lo explicaba Holland (citado por Osipow, 2012), el ambiente generado por los padres de familia juega un papel importante en la elección vocacional.

Mi papá era abogado, entonces... mi papá es abogado, tiene un posgrado, también tiene la maestría, también... ¿sabes? quieres seguir estudiando lo mismo para que sea más rápido el entendimiento, por eso fue que la retomé ya como segundo plano pero pues no las pude terminar ... yo creo que es [como] cuando tu papá le va el América y te sientes comprometido a irle al América porque vas arrastrando eso, a lo mejor también influyó en algún momento. (Entrevista 10 realizada el 20 de julio de 2020)

La influencia de los padres sobre las decisiones vocacionales, educativas u ocupacionales se puede observar en algunas actitudes de los padres hacia las elecciones de los hijos, por ejemplo, insistir en terminar una carrera cuando ellos no pudieron hacerlo, acceder a un nivel educativo mayor que los padres con la finalidad de compensar las limitaciones que ellos pudieron haber tenido, insistir en estudiar lo mismo para seguir la tradición familiar o al mostrar mayor contacto o afinidad a determinadas carreras. A esto se le consideraría que la elección vocacional es hereditaria (Osipow, 2012).

No sé, desde que estaba muy chiquitita, no me acuerdo, porque alguien me metió la idea de qué tú vas a ser doctora, supongo que fue mi mamá, estoy casi segura,

entonces como que desde ahí fue como que ¡ah sí, yo quiero ser doctora! entonces cuando alguien esta chiquito ¿no? así cuando eres niño y te dicen ¿tú que vas hacer? y ya sabes la mamá: “ella va a ser doctora” y yo: ¡Ah si, voy a ser doctora! y de ahí, ya sabes van pasando los años y eso era cuando estaba chiquita tenía 7 u 8 años...(Entrevista 4 realizada el 7 de julio de 2020).

Bronfenbrenner (citado por González y Pedraza, 2017) explica que muchos factores intervienen en la elección de carrera, describe diferentes niveles y de acuerdo con su teoría, el más cercano al individuo esta compuesto por la familia, amigos, maestros y vecinos.

Según Krumboltz (1996) la familia es la generadora de gran parte de estas experiencias, y las circunstancias sociales, culturales, económicas, geográficas y políticas en las que vive el individuo generarán otra parte de las oportunidades de aprendizaje.

Al analizar todas las entrevistas se puede concluir que los factores que motivan la elección de carrera son muchos y variados, están ligados a la historia de vida, a la situación económica, a las influencias sociales, a las personas que conocen, a las habilidades, intereses y aptitudes de los individuos. Todo lo reportado por los entrevistados puede ligarse de alguna u otra forma a la teoría, ya sea como un factor común de elección de carrera o como factor seguro de error vocacional. El siguiente tema a abordar será el de factores que propician el desencanto de la carrera elegida.

### **5.3 Factores que Propician el Desencanto de la Carrera Elegida.**

Diversos factores provocan que la carrera elegida deje de ser la profesión que se esperaba en un principio, incluso algunos entrevistados reportan que fue más de una razón lo que ocasionó el desencanto de su carrera; para su análisis estos factores pueden dividirse en dos, factores externos y factores internos.

Como factor externo se categoriza a la realidad laboral; como factores internos se encontraron dos, la falta de visión a futuro y la búsqueda de impacto social.

En la siguiente tabla se muestra cómo se dividieron estas categorías.

<b>TEMA 2: Factores que propician la insatisfacción vocacional</b>	
<b>Categoría</b>	<b>Subcategoría</b>
<b>1. Factores externos:</b>  <b>Realidad laboral</b>	Aspecto económico
	Oportunidades laborales
	Estrés
	Investigación previa: 1. Sorpresas 2. Carreras nuevas
<b>2. Factores internos:</b>  <b>Falta de visión a futuro</b>	Edad
	Cambio en prioridades y perspectivas
<b>Búsqueda de impacto social</b>	

### **5.3.1 Factor externo: Realidad Laboral.**

#### **Aspecto Económico.**

El factor reportado con mayor referencia por todos los entrevistados como causante de la insatisfacción vocacional fue el laboral. La vida laboral no resultó lo que esperaban, a veces por cuestión económica, o por las pocas ofertas de trabajo, el nivel de estrés fue superior al esperado o por que nunca se imaginaron que iba a ser así la vida laboral.

El E7, al preguntarle por qué dejó de gustarle la carrera de diseño industrial dijo:

...yo no podía creer que costo más la universidad, que [lo que] mi papá pagó por mis estudios, ¡que por lo que yo pude generar por mis estudios! ... las cosas como son, realmente ¿cuánto percibí? ¡no percibí lo que mi papá pagó por un semestre! ¿no?... los que estudiaron diseño industrial ¿no? los que conozco, los que se graduaron conmigo, muchos que eran promedios de 95, 94, 92, que los sigo viendo

en el Facebook, me dicen que están muy mal, que la situación, que son profesores de la carrera de diseño industrial, no tiene nada de malo, pero como carrera, que [yo] diga voy a llegar un top con esto, ¡pues no! ¡no va a suceder! no va a suceder porque no iba a aguantar 6 meses ganando lo que te cuesta un tanque de gasolina... (Entrevista 7 realizada el 15 de julio de 2020).

El E10, al empezar a trabajar en restaurantes se dio cuenta de lo siguiente:

...entré a trabajar en algunos restaurantes e hice mis prácticas y todo, pero me di cuenta que no era lo mío porque la cuestión económica no satisfacía eso ¿no? o sea, me gustaba mucho a lo mejor la cocina, hacer de comer y eso, y rodearme de otras personas, pero, en la parte económica que depende mucho, la verdad no, no era nada bueno...(Entrevista 10 realizada el 20 de julio de 2020).

También las mujeres entrevistadas se quejaron de la misma situación. La E4, con una especialidad en anestesiología dijo:

...a los anesthesiólogos luego les quieren pagar... neta...así que dices ¿neta? ¡se pasan de lanza!, así por ejemplo ¿no? en algunos lugares a los que iba decían te doy 800 pesos y yo así de ¿qué? ¿800 pesos? ¿neta?, o sea ¿800 pesos?, y obvio volvemos, gracias a Dios le agradezco, nunca tuve que, o sea que no tuve que hacerlo por dinero o sea no es que me haya faltado algo o que si yo no llevaba dinero ya no había algo que comer y pues eso se agradece porque tienes la fortuna de poder decidir tú, y entonces yo también decía que no iba a ir arriesgarme, a arriesgar así mi carrera, o mi salud o todo lo que tú quieras por ¡800 pesos! y luego piensas ¿neta estudié medicina o sea todo esto para 800 pesos? y una vez cuando recién salí y, te juro que hasta cuando recibía los 800 pesos no sé si me daba coraje o risa o qué, como si 800 pesos hicieran la diferencia en mi vida...(Entrevista 4 realizada el 7 de julio de 2020)

### **Oportunidades Laborales.**

Pero no sólo la parte económica es lo que más desanima a los profesionistas, las pocas oportunidades de trabajo es otra situación que determina el disgusto por su profesión.

El E9 relata que, al terminar de estudiar su primera carrera, biología:

...intenté conseguir trabajo, pero realmente era muy difícil, mi meta en realidad no era pues dar clases porque, si me gusta explicar, pero no me gusta dar clases porque ¿tanto estudiar para terminar dando clases en una secundaria? ¡pues no!  
...(Entrevista 9 realizada el 29 de julio de 2020).

El mismo entrevistado relató que al terminar su segunda carrera, licenciatura en derecho, fue igual de difícil conseguir trabajo:

“...la verdad es que yo cursé la carrera con mucha facilidad a pesar de que no es de mi agrado, sin embargo, al terminar la carrera de derecho también me pasé un año sin conseguir trabajo.” (Entrevista 9 realizada el 29 de julio de 2020).

Según la Teoría Psicológica de las Necesidades (Osipow, 2012), el individuo elige una carrera y con ella espera satisfacer alguna necesidad personal y, la insatisfacción se presentará cuando estas necesidades no sean cubiertas, las cuales no es que tengan que ser cubiertas de inmediato, pero sí deben prometer ser cubiertas en un futuro, situación que los entrevistados no veían posible en su profesión.

### **Estrés**

Una situación reportada con bastante frecuencia como desalentadora de la profesión estudiada fue el estrés laboral. El estrés generado a consecuencia del trabajo es algo que hace replantear el camino profesional.

La E2 lo dice de la siguiente manera:

Cuando empecé en la parte laboral, allá cuando empecé a ejercer en cocina como tal, o sea, la friega de cocina, la presión de la cocina, el estrés de la cocina, ahí me di cuenta...yo me di cuenta de que la gente que está hecha para eso lo disfrutaba



muchísimo, a pesar del estrés y a pesar de la presión. Bueno, eran apasionados de la cocina, había quienes incluso se apasionaban de ese estrés, porque les gustaba muchísimo y yo no. (Entrevista 2 realizada el 2 de julio de 2020)

La E4 relata que:

... fue un lapso o un tiempo de bastante estrés, como que yo dije o a lo mejor siempre estaba ahí el estrés, porque el quirófano es estresante, pero yo creo que no lo notaba, entonces llegó el momento en que yo solita empecé a pensar ¿y de verdad quieres vivir así toda tu vida? bueno ¿toda tu vida profesional? ¿todos estos años que vienen hacia delante? ¿quieres vivir con esta carga de estrés tan grande? porque obvio ya me empecé a dar cuenta que la anestesiología es una de las especialidades más estresantes y la más demandada... entonces como que empecé a estar muy estresada, mucho, todos los días el estrés, todos los días eran pacientes graves, todos los días era quedarte de más en el quirófano porque el paciente se puso mal, así todos los días de lunes a domingo, entonces yo ahí empecé a pensar ¿de verdad tú E4, ahora sí, sin que nadie te llegue influenciar, tú quieres vivir todos los días de tu vida profesional así? y de verdad que mi respuesta en automático fue ¡no!, o sea no puedo... a lo mejor, habrá personalidades que les guste, que se sientan muy cómodos y, pues ellos a lo que van pero yo me empecé a decir ¡no manches está cañón! ¿cómo puedes vivir con un estrés tan grande todos los días? (Entrevista 4 realizada el 7 de julio de 2020).

Existe una relación directa entre el estrés y la insatisfacción vocacional: a mayor estrés, mayor insatisfacción (Jara y Valencia, 2015), pero, sin hacer caso al tipo de carrera elegida, la ocupación, el gusto o disgusto por determinado trabajo e incluso la personalidad, es necesario subrayar dos situaciones evidentes en las entrevistas, la primera es que al momento de la decisión vocacional los jóvenes eligen carreras profesionales sin siquiera considerar el nivel de estrés laboral que se maneja en cada profesión y la segunda, que

sin un acercamiento previo de la vida laboral de cada carrera es muy difícil que los jóvenes puedan tener claridad en este tema.

### **Investigación Previa.**

Otro factor que afecta directamente la vida laboral es la poca investigación que se realiza antes de elegir la carrera profesional. Los jóvenes se imaginan, anhelan, que la vida laboral de la carrera elegida sea de una forma, pero la realidad puede ser muy diferente y, no propiamente porque la carrera no cumpla lo prometido, esto más bien se da porque los jóvenes no buscan la información adecuada, no ponen atención a detalles importantes, no investigan con otros profesionistas del ramo sobre la realidad laboral.

La E3 al hablar sobre la vida laboral dice:

“...siento que la mayoría de los profesionales tenemos una idea como muy romántica de nuestra carrera cuando estamos empezando y cuando estamos estudiando, pero ya cuando llegamos a ejercerla siempre es un poquito más tricky.”

(Entrevista 3 realizada el 3 de julio de 2020)

### **Sorpresas.**

Si bien es comprensible que la vida laboral de sorpresas, como probablemente pudieran ser las pocas oportunidades laborales, los bajos sueldos e incluso los niveles de estrés de cada profesión, hay otras situaciones que pudieran haberse evitado si se hubiera buscado la información correcta al hacer la elección vocacional.

La E5, además de reportar un bajo sueldo y el trabajo pesado como causas del desencanto de su profesión mencionó también:

Yo creo que los horarios de trabajo, o sea porque sí quería trabajar en un hotel, pero desgraciadamente el turismo como cualquier otro trabajo, necesitas...ya sabes, que “el conocido” para que tengas buen puesto, si no empiezas desde el bellboy, no me importa la carrera que tengas y de qué universidad vengas, desgraciadamente en este medio del turismo es así, entonces dije no ¿sabes cuando voy a subir [de

puesto]? para entrar es un rollo porque hoy en día es una carrera que la gente busca mucho porque piensa que va a viajar y la realidad es que no es así, entonces pues me di cuenta y preferí cambiarme a un horario de lunes a viernes a un horario de oficina normal, que estarme levantando a las cuatro [de la mañana] para llegar a las seis. (Entrevista 5 realizada el 10 de julio de 2020).

No todas las situaciones son motivo suficiente para abandonar una profesión, pero si se combinan con uno o más factores es cuando el desencanto ocurre.

### **Carreras Nuevas.**

El que se trate de una carrera nueva hace más difícil la búsqueda de información adecuada para poder decidir.

La E3 lo dice de la siguiente manera:

Realmente no sabía qué esperar porque era algo nuevo, era una carrera que nunca había escuchado antes, ni siquiera sabía que hacían, yo fui la primera generación de ese campus, no sabía que esperar, sólo sabía que estaba muy de moda como el diseño gráfico y tal vez usar photoshop... (Entrevista 3 realizada el 3 de julio de 2020)

La E8, al preguntarle si había buscado suficiente información al momento de la elección de carrera dijo:

...era algo que estaba empezando, de hecho, donde yo estudié eso ni siquiera había un área de mercadotecnia, en la empresa, te estoy hablando de hace 20 años, había el área de ventas como tal y ventas desarrollaba la publicidad y eso, pero en las empresas no había un área de marketing entonces había muchas de esas cosas que todavía no están muy definidas y conforme fue pasando el tiempo se empezaron a consolidar básicamente. (Entrevista 8 realizada el 17 de julio de 2020).

Sólo dos entrevistadas reportaron esta desventaja de estudiar una carrera relativamente nueva, sin embargo, fueron las únicas dos que habían escogido una carrera nueva. El no

contar con la información adecuada puede provocar que con mayor facilidad se presenten situaciones sorpresa.

### **5.3.2 Factores Internos: Falta de Visión a Futuro.**

La vida laboral efectivamente es el factor más importante para que ocurra la insatisfacción vocacional, pero existen otros factores no necesariamente relacionados a la vida laboral, como es el caso de la proyección, la visión a futuro, que tenían los entrevistados al momento de escoger carrera.

Yo creo que nunca analicé a fondo así que, no se si esperaba algo... no sé cómo decirlo yo creo que no esperaba nada, porque cuando inicias una carrera yo creo que no tienes ninguna expectativa de que ¡Ay espero esto de mi carrera! pero si, es verdad que no era una de esas personas que entraba a la carrera diciendo ¡Ay si me encanta la arquitectura y esto es lo que quiero hacer en la vida! y tal, fue más como un, así me fue llevando la vida, o sea el orden de las cosas, el ya tener que escoger una carrera, esta me ofrece una buena opción, entonces realmente fue como que me dejé llevar por el entorno pero realmente no siento que lo haya analizado y no creo haber tenido alguna expectativa al respecto, claro me hubiera gustado que me gustara, me hubiera gustado escoger una carrera que realmente me apasionara como así algunos de mis compañeros que yo los veía con sus proyectos, que realmente le metían ahí y lo amaban en la parte de hacer el proyecto y toda esta idea y tal y, veía como les apasionaba y tal vez me hubiera gustado tener eso en la carrera que estudié. (Entrevista 1 realizada el 2 de julio de 2020)

La teoría psicológica de las necesidades (Osipow, 2012) expone que la elección vocacional mejorará a medida en que el individuo identifique acertadamente sus necesidades y que conozca el potencial que esa ocupación ofrece para satisfacerlas, de tal forma que si se desconoce lo que la carrera elegida puede ofrecer, difícilmente se podría saber si esa carrera pudiera o no satisfacer alguna necesidad.

También, lo que dice la Teoría del Enfoque Situacional (Osipow, 2012) es que los individuos no toman libremente las decisiones vocacionales, estas son influidas por elementos de la sociedad que no son controlables por el sujeto, situación que se acentúa aún más si se considera la edad a la que se toma esta decisión.

### **Edad.**

León y Rodríguez (2008) dicen que el joven al momento de decidir qué carrera estudiar, no cuenta con el apoyo suficiente para tomar esta decisión, ni para enfrentar los cambios psicológicos que ocurren en su vida, específicamente el tránsito de la vida infantil a la adulta.

Sobre este tema, la E2 explica:

Yo esperaba que tal vez fuera lo mismo que fue cuando estudié ¿no? o sea todo bonito, todo color de rosa, ¿no? todo, pero pues no, en realidad, la parte laboral es muy diferente. ¿Qué más esperaba? Es más, te voy a decir algo, yo creo que ni siquiera me pregunté lo que me espera, o sea, ya que me preguntas, yo creo que ni siquiera tenía una visión más allá. Ahorita quiero esto y ahorita me gusta y ¡ya! me vale lo que pase. O sea, creo que me faltó esa madurez como de visualizar el futuro, de visualizar ¿a ver qué voy a hacer en el futuro? ¿cómo ves al campo laboral? ¿en qué me puedo dedicar? ¿en dónde puedo trabajar? no lo visualicé ¿no te digo? me faltó muchísimo esa proyección del futuro, no lo investigué. (Entrevista 2 realizada el 2 de julio de 2020)

Diversos autores (Gelván, 1998; Cortado de Kohan, 2004; Huesca y Castaño, 2007; Messing, 2007; Osipow, 2012 y Rascovan, 2016) mencionan que el estrés generado por hacer una elección vocacional puede provocar dificultad para ver incluso cosas básicas o buscar información mínima necesaria y hacer una elección adecuada.

La E4 también reporta que el continuar con los estudios para ella era un paso más, era lo que seguía y esto provocó que no tomara la mejor decisión en ese momento.

“Nunca me planteé en el futuro, simplemente iba con la corriente... si tenía que estudiar y era así de ¡estudia!” (Entrevista 4 realizada el 7 de julio de 2020)

La presión que sienten los jóvenes por decidir una carrera profesional, sumado a la falta de información, a los retos propios de la edad más la poca o nula orientación vocacional que reciben, hacen que los jóvenes se decidan por una carrera que ni siquiera saben si está acorde con lo que esperan de su vida futura, tanto personal como laboral.

La E5 justo hace esta reflexión de la falta de visualización a largo plazo:

...como que te encaprichas en una cosa, que no piensas más allá en el momento en el que decides estudiar la carrera, como que te vas más a corto plazo...voy a viajar, voy a conocer mucha gente y la realidad es que no es así...yo sé que es difícil, por la edad que tenemos cuando decides la carrera, que te visualices en 10 años, pero creo que sí debes de pensarlo mucho, si quieres una familia, si eres una mujer que quiere ser mamá, llevar la casa, son como que muchas cosas que tienes que visualizar, ¡ay me voy de gorra y ya! pero no es así por qué es algo para toda la vida ¿no?, pero todos nos vamos y decimos ¡ésta!. (Entrevista 5 realizada el 10 de julio de 2020)

Siempre se ha hablado de la edad como un factor crucial en la mala elección vocacional, los jóvenes están distraídos con otras cosas y esta visión a largo plazo que se solicita para una elección vocacional adecuada es difícil que pueda plantearse.

... lo que pasa en esa época [es que] no estás tan metido, algo que no te ayuda mucho es la edad y no lo tomas en serio, bueno yo no lo tomé en serio o sea estaba en la edad del desmadre, en las pedas, como que eso no te ayuda estar bien concentrado en una decisión que digamos que, si es importante, yo no le di la importancia que debía en ese momento. (Entrevista 6 realizada el 13 de julio 2020)

### **Cambio en Prioridades y Perspectivas.**

La desventaja de la edad no sólo impacta por los elementos mostrados con anterioridad, como la falta de seriedad, de interés, de información, de visión a futuro, etc, al momento de la elección vocacional. Con el tiempo, la gente cambia, gustos, intereses, perspectivas, prioridades, valores se modifican. La vida, la edad y/o la madurez presentan situaciones que no necesariamente se habían trazado en un plan de vida lo que provoca en algunos casos un cambio en las prioridades personales y, cuando la profesión ya elegida no compagina con la vida o no permite satisfacer esas prioridades, es cuando se genera el desencanto por dicha carrera.

Por ejemplo, un divorcio es algo que nadie espera que suceda en su vida y cuando esto sucede desencadenan una serie de cambios importantes. El E6 lo relata de la siguiente manera:

... cuando yo me divorcié digamos que si hubiera seguido con ese trabajo no me hubiera podido hacer cargo de mi hijo... Yo creo que si escogería alguna de las dos: ciencias de la comunicación o diseño, sobre todo porque esa a lo mejor y me permitiría tener un espacio propio en mi casa para poder seguir ejerciendo...(Entrevista 6 realizada el 13 de julio de 2020)

Según la Teoría Psicológica de las Necesidades, al no cubrirse la necesidad que se buscaba satisfacer a través de los estudios, se pierde el interés y se busca otra cosa. Los valores juegan un papel importante en la elección de carrera, estos cambian conforme la edad, las experiencias y la madurez, se reestructuran o se modifican conforme surgen nuevos intereses lo que provoca un redireccionamiento de la conducta vocacional.

En la E4 se observa perfectamente este cambio de valores o de prioridades:

...o sea yo no, no iba a ir a atender a alguien que no conozco, o sea no es por mala onda, pero así lo pensaba, voy a estar cuidando personas que no conozco, cuidando personas que a lo mejor y yo no soy la única indispensable para que el quirófano

siga, pero ¿si me voy a perder el festival del día de las madres? ¿la primera vez que [mi hija] salió vestida de conejito? o sea ¿si me voy a perder eso? entonces cuando [mi hija] entra el kínder, ¡no!, o sea ¡menos!, ¡ni de chiste! (Entrevista 4 realizada el 7 de julio de 2020)

El cambio en las prioridades de las personas que muchas veces surgen con el tiempo o simplemente por el paso natural de la vida, es importante que estén contempladas en un proyecto de vida antes de la elección vocacional. Si bien no necesariamente se puede predecir el futuro, si se deben poner ciertos escenarios reales a consideración cuando se elige una carrera. Una vez más, se hace evidente que la edad en la que se elige carrera profesional exige demasiados desafíos, pero con mayor razón se justifica una orientación vocacional que tenga mayor impacto en las decisiones vocacionales.

La E8 reflexiona sobre este tema:

...nadie somos las mismas personas ni cuando estás en la prepa decidiendo, ni ahora 20 años después que lo veo a la distancia y digo ¡híjole, no sé! me hubiera gustado que hubiera sido algo en el que yo pudiera, por ejemplo, ahorita desde mi casa poder trabajar o algo por el estilo... sin duda debes de tener muy claro qué es lo que quieres, o sea ese rollo que te meten que si tiene cierta lógica de ¿a ver cómo te ves en cinco años? yo creo que si, yo hace 20 años ¿cómo me veía yo en 5? pues no tuvo nada que ver como realmente me sucedió [risas] o sea ¡cambió totalmente! (Entrevista 8 realizada el 17 de julio de 2020)

El problema principal de no tener trazado un plan de vida al elegir una carrera, es que no significa que nunca se va a planear, probablemente se trazará después y es cuando la carrera elegida años atrás ya no coincidirá con eso que se quiere lograr.

Es comprensible que a veces lo que se proyecta como un futuro deseado o planeado no suceda tal cual y en el camino surjan situaciones que modifiquen este rumbo, pero si este



futuro ni siquiera se planea es más difícil que se pueda hacer frente a las situaciones imprevistas que presenta la vida.

Al parecer, un factor clave para la insatisfacción vocacional es la falta de visión a futuro al momento de elegir una carrera, ya que de esta manera los cambios en prioridades y perspectivas podrían no ser cubiertas por dicha elección, lo que resultaría en insatisfacción. La falta de visión a futuro o de un proyecto de vida resulta ser una especie de fórmula infalible para la insatisfacción vocacional.

### **5.3.3 Factores Internos: *Búsqueda de Impacto Social.***

Otro factor que influye en la insatisfacción vocacional es la búsqueda por lograr tener un mayor impacto social con la carrera elegida. Probablemente pudiera ser considerado como un cambio en la perspectiva de la vida o una modificación de las prioridades o simplemente es una necesidad que siempre existió pero que no era tan evidente.

Por ejemplo, la E3 menciona que además de no sentirse tan conectada con la tecnología y su necesidad de crear arte tangible, ella ahora busca otra cosa en una carrera profesional:

...disfruto ir a trabajar, disfruto de lo que hago en muchas ocasiones, la mayoría, sólo no es como que me despierte y diga estoy cambiando el mundo porque voy a ir hacer este show y es lo único que me causa conflicto que a veces no veo una relación entre lo que estoy haciendo y un bien para la comunidad que es lo que me gustaría hacer. Yo creo que es este sentir como que parece más que un hobby, que es algo que me divierte a mí, pero no encuentro una verdadera razón para hacerlo más allá de que me divierte y me da dinero, pero no tengo como una razón de, no siento que haya algo más o que ella está portando algo, o que yo esté aportando algo, o que yo esté dando, o sea a pesar de que doy lo mejor de mí en eso pienso que hay otras cosas de mí que podrían ser más útiles para la sociedad que estar haciendo esto. (Entrevista 3 realizada el 3 de julio de 2020)

Esta perspectiva resulta muy interesante precisamente porque la E3 es la más joven de todos los entrevistados, su edad es aproximadamente de 32 años, perteneciente a la generación conocida como millennial<sup>1</sup>. Según Bravo y Vergara (2018), esta generación ha sido caracterizada por el individualismo que presenta a la hora de planear su futuro, sin embargo, de acuerdo con una encuesta realizada por los mismos investigadores, los jóvenes de esta generación empiezan a mostrar una mayor conciencia social, y comprenden la conexión que existe entre sus vidas y el bienestar de otros.

Esta búsqueda de impacto social por medio de la carrera se observó en diferentes entrevistas. La E8, referente a la insatisfacción que sintió por la carrera de mercadotecnia dijo:

...pues es que digamos que me empezó aparecer demasiado frívolo, o sea no me gusta lo que hacen las empresas en México a través de la publicidad y la mercadotecnia y la única parte que me parecía interesante era, por ejemplo, era la mercadotecnia social, por ejemplo en los comerciales había algún tiempo en el que se hacía en campañas para evitar fumar... a mí me gustaba la parte del enfoque social, por ejemplo ¿cuántas campañas has visto tú sobre la discriminación o sobre, no sé, muchas otras cosas que podrían incluso ser de las drogas, campaña sobre violencia de las mujeres? pero algo que tú hayas dicho ¡wow! ¡qué bueno! ¡se nota que se preocupan! aquí en México no se hace eso, no les interesa... es que también eso desde mi punto de vista es social porque de alguna manera puedes contribuir o

---

<sup>1</sup> Expresión utilizada para describir a los que nacieron entre 1981 y 1995. Estos individuos crecieron en una etapa caracterizada por el acelerado desarrollo de las nuevas tecnologías y del uso del internet en todos los ámbitos de la vida, lo cual propició que su rasgo principal sea una gran habilidad y actividad digital. A este grupo de individuos la educación tradicional no les resulta tan atractiva, más bien buscan experiencias estimulantes que respondan exactamente a intereses particulares. En el trabajo presentan valores diferentes, valoran su libertad e independencia y no están dispuestos a sacrificar su estilo de vida por alguna posición laboral de mayor jerarquía (Aguilar, 2016).

ayudar alguna persona para que se sienta mejor...(Entrevista 8 realizada el 17 de julio de 2020)

Rosenberg (1957) decía que uno de los tres valores básicos por las que los individuos escogen determinada carrera era para poder ayudar a otras personas; este tipo de valores también se observan en los modelos de personalidad propuestos por Holland (citado por Osipow, 2012) donde en el modelo social se observan personalidades sensibles, humanistas, cooperativas y con gran responsabilidad social.

La búsqueda por lograr un bien en la sociedad debería ser algo solicitado por todos los profesionistas e incluso inculcado en todas las profesiones, sin embargo, quedaría como tema para futuras investigaciones, indagar si lograr tener impacto social es un factor suficiente para la satisfacción vocacional o si primero se tuvieran que cubrir ciertas necesidades básicas, como las económicas, para posteriormente poder buscar esta característica.

Hasta aquí se han analizado los factores reportados como los causantes o detonantes de la insatisfacción vocacional. La realidad laboral que se vive en México y en cada profesión determina la satisfacción de la carrera elegida; la falta de visión a largo plazo puede no permitir el logro de los propósitos de vida, así como no concordar con los cambios en las prioridades y perspectivas de la vida y, por último, buscar aportar más a un bien social puede provocar un redirección vocacional.

#### **5.4 Factores que Propician la Permanencia en una Carrera Universitaria que no Satisface.**

Una de las preguntas de investigación planteadas en esta tesis es saber qué sucede con los jóvenes que terminan una carrera profesional cuando de antemano se sabe que ésta no les satisface, en el entendido que la insatisfacción vocacional trae consigo muchas consecuencias a nivel personal, emocional, social y económico.

En un inicio se planteó que la insatisfacción vocacional analizada en esta tesis sería aquella que surge después de la titulación, sin embargo, se consideró pertinente dejar abierta la posibilidad de analizar aquellos casos donde la insatisfacción se manifestara desde la universidad y continuara después de la titulación.

Este capítulo se enfocará a responder únicamente dos preguntas ¿qué factor propició el desencanto de la carrera? y ¿por qué se continuó con los estudios universitarios aún cuando se sabía que esa carrera no era la correcta?

Información sobre los factores que motivaron la elección vocacional, así como los que propiciaron aún más la insatisfacción posterior a la titulación ya fueron abordados en los capítulos anteriores, por esta razón no se profundizará más en el tema.

De los diez entrevistados, cuatro manifestaron cierta inconformidad sobre la elección de carrera durante sus años de estudiantes universitarios. Esta inconformidad se manifestó, en ocasiones, como simples dudas y, en otras, incluso, en la suspensión de los estudios durante algunos meses.

#### **5.4.1 Factores que Propiciaron el Desencanto de la Carrera durante la Universidad.**

Fue difícil poder agrupar en categorías los factores que propiciaron el desencanto de la carrera durante la universidad, debido a que son pocas las entrevistas que se analizaron para esta sección.

A grandes rasgos, podrían resumirse las razones del desencanto en el siguiente cuadro.

Entrevistado	No. De carrera	Razones
E1	Primera	Sus habilidades no eran las adecuadas para esa carrera.
E3	Primera	La escuela no proporcionaba lo esperado.
E7	Primera	La escuela no proporcionaba lo esperado.
E9	Segunda	Desde un inicio sabía que no le gustaba.

Estos cuatro jóvenes decidieron estudiar una carrera basada en información insuficiente o incorrecta ya que consideraban que contaban con ciertas habilidades adecuadas para esa profesión o porque esperaban que sus estudios les abrieran oportunidades para brincar a una especialidad o para conseguir un mejor trabajo. De acuerdo con esto se pudieron obtener dos categorías de análisis:

<b>Tema 3: Factores que propiciaron el desencanto de la carrera durante la universidad.</b>	
<b>Categoría</b>	<b>Subcategoría</b>
<b>Factores que propiciaron el desencanto de la carrera.</b>	Información incorrecta sobre la carrera
	Lo que recibían no era lo esperado
<b>Factores que impidieron la deserción universitaria.</b>	Auto exigencia
	Satisfacción de necesidades

#### **Información Incorrecta Sobre la Carrera.**

La E1 al contar la razón por la que dejó de gustar su carrera dijo:

...siento que la parte mas importante de la arquitectura es esta parte del diseño, de la creatividad, el pensar tu proyecto y conceptualizarlo, es algo que de verdad de verdad de verdad no, no es lo mio.... realmente mi coco en esa carrera fue la creatividad, pero no es que no sea una persona creativa, si no, no me considero creativa en el aspecto arquitectónico ... Desde tercer semestre me di cuenta que no me gustaba, ya no la estaba disfrutando, y era una carrera de diez semestres y dije voy en el tercero ¡ni siquiera voy a la mitad! pero no me salí. (Entrevista 1 realizada el 2 de julio de 2020).

La falta de información sobre la profesión a escoger antes de su elección es evidente en este relato. Según Álvarez (1996) es muy común no contar con información suficiente al

momento de la elección vocacional y también es la principal razón por la que los jóvenes abandonan sus estudios (Abdo, 2014).

### **Lo Que Recibían No Era Lo Esperado.**

La razón por la que la E3 pensó en salirse de la carrera fue la siguiente:

...me quise salir de la carrera, pero eso no fue por la carrera, ni por la animación, sino porque estaban llevando muy mal el programa y no estábamos aprendiendo lo que necesitábamos, entonces se me hacía que estábamos pagando demasiado dinero para no salir preparados... (Entrevista 3 realizada el 3 de julio de 2020).

Una de las causas de la deserción universitaria es que el plan de estudios no se cumpla de manera adecuada ante los ojos del estudiante. Según Huesca y Castaño (2007) cuando las expectativas de la carrera, independientemente de si se trata del plan de estudios, de logros laborales, de realización personal, etc., no son cubiertas aumentan las probabilidades del abandono de los estudios universitarios o la insatisfacción vocacional.

Algo similar puede leerse en la entrevista 7, la carrera que eligió le permitiría poder acceder a una especialidad en otra universidad, para lo que requería además de una licenciatura previa, una aportación económica considerable, pero al dejar de contar con dicha aportación y así ya no poder estudiar la especialidad, perdió todo el interés en la carrera elegida.

Lo qué pasa que yo realmente iba como diseñador industrial porque quería estudiar un posgrado de diseño automotriz en Estados Unidos en Pasadena ¿qué pasó? que sucedió lo del 98 [refiriéndose a la crisis económica de 1998] y obviamente a empujones terminé la carrera, aparte se cortó, se cortó eso de brincar de diseñador industrial a diseñador automotriz, ya no se pudo, ahí se cortó parte de mi proceso, entonces eso fue realmente lo que sucedió... Entonces ya me quedo con [diseño] industrial, pero industrial fue la decepción...(Entrevista 7 realizada el 15 de julio de 2020)

En estos tres entrevistados se puede observar la falta de información y las expectativas no cubiertas de la carrera como factores para el desencanto de su carrera profesional.

El E9 es tema aparte. No encaja en este grupo de entrevistados porque él entró a la carrera de derecho aún cuando sabía que no era de su agrado. Él cuenta con una carrera previa en biología, la cual le gusta mucho, pero la falta de oportunidades laborales y de una remuneración económica adecuada fueron las causantes de que buscara una segunda carrera, escogiéndola precisamente por el factor laboral y económico.

Una de las razones por las cuales yo ingresé a la carrera es que mi hermana, estudiamos los dos en la UNAM, pero ella si se fue directo a la carrera de derecho entonces cuando yo termine biología, ella ya había terminado la carrera de derecho y dije bueno va a ser una forma de apoyarnos... yo tenía ese problema de ya logré estudiar lo quería, pero tampoco quiero vivir con un sueldo de maestro, fue cuando ahí tome la decisión de que ya traía un nivel académico muy, con estándares muy altos, a mí la verdad la carrera de derecho no me gusta, pero digamos que opté el ingresar ya a una universidad privada a estudiar la carrera de derecho porque se me facilitaba mucho, después de llevar materias muy difíciles pues la verdad es que yo la carrera de derecho la cursé de manera muy fácil, salí con mención honorífica... ... la verdad es que no era un horario tan extenuante como en la UAM en esta carrera de derecho y era de siete de la mañana a once de la mañana, entonces yo tenía la oportunidad de estudiar y trabajar al mismo tiempo, fue ahí donde se me dio la facilidad porque yo ni siquiera, había materias que ni siquiera estudiaba, le daba una buena leída a los temas pasaba los exámenes sin mayor dificultad. (Entrevista 9 realizada el 19 de julio de 2020).

Esta entrevista permite observar cómo, bajo ciertas circunstancias, cambian las prioridades o los valores de los individuos, la seguridad económica puede ser más importante que la vocación misma. Diversos autores (Dipboye y Anderson, 1959; Gribbons y Lohners, 1965;

Miller, 1954; Wagman, 1966; citados por Osipow, 2012) han explicado que valores como el salario y el progreso son factores menos importantes conforme pasa el tiempo y el individuo adquiere mayor madurez, y donde la satisfacción y el interés intrínseco por el trabajo predominan. Sin embargo en este relato del E9, se observa todo lo contrario. Esto podría explicarse basándose en la pirámide de necesidades de Maslow (Turienzo, 2016), donde se explica que si no están cubiertas las necesidades de seguridad, es difícil que se pueda acceder a un nivel superior como lo sería la autorrealización.

Determinar un solo factor como el más importante para la insatisfacción vocacional es casi imposible, por ejemplo, asegurar que es más importante el factor económico que la autorrealización para la satisfacción vocacional sería inadecuado, pues esto depende de cada persona, de su esquema de valores, de lo que cada persona considera importante para su vida. Considero si, que sea cual sea la carrera elegida, si lo que se esperabas como resultado de haber elegido dicha profesión no resulta viable, sobreviene la insatisfacción, pero entonces es más un tema de necesidades no cubiertas, ya sean económicas, sociales o personales, y la falta de información que se tiene sobre las carreras al momento de elegir las.

Definitivamente la remuneración económica juega un papel importante en la satisfacción vocacional, pero considero que es sólo un agravante más a una serie de factores que ya se han enumerado en todo el análisis de la tesis.

#### **5.4.2 Factores que Impidieron la Deserción Universitaria.**

Las razones reportadas por los entrevistados por las que no abandonaron los estudios universitarios tienen mucho en común, un nivel alto de auto exigencia, de metas u objetivos fuertemente planteados son los que propiciaron que estos jóvenes se mantuvieran en una carrera que ya no les satisfacía.

La característica que los diez entrevistados compartían entre si, además de haber errado en su elección de carrera, es que eran alumnos de excelente desempeño académico.



Específicamente estos cuatro entrevistados reportaron ser académicamente sobresalientes (E1), haber salido casi con mención honorífica (E3), haber estudiado con mucha responsabilidad (E7) y haber sido el segundo mejor promedio de toda la universidad (E9).

En los cuatro entrevistados se puede observar un nivel alto de auto exigencia, de no dejar las cosas a medias, con algunos patrones de la personalidad perfeccionista y, precisamente, ésta fue la causa de la no deserción universitaria; además, algún tipo de necesidad de los jóvenes podía ser cubierta aunque los estudios universitarios ya no fueran de su agrado. De acuerdo con Bohoslavsky (1979), los jóvenes tiene cierto temor a dejar los estudios universitarios porque es considerado en algunos ambientes como la única posibilidad de movilidad social ascendente, por lo que es entendible que permanezcan en una carrera aunque ésta no le satisfaga.

### **Auto Exigencia.**

La deserción universitaria siempre se ha visto bajo una connotación negativa, sin embargo, autores como Tinto (1989) exponen que no siempre debe ser así ya que en algunas ocasiones ésta responde a cambios en la maduración intelectual del joven, cambios que le permiten corregir el rumbo para la consecución de sus metas. Lo negativo en este caso sería precisamente la no deserción, pues si el estudiante se da cuenta que sus estudios no lo conducirán a conseguir lo que busca, lo más sensato es que modificara el rumbo.

La E1 sobre por qué no desertó de arquitectura dijo:

Yo era la niña de las buenas calificaciones, del cuadro de honor, de la escolta y de los diplomas tal, yo solita, porque mis papás súper relajados en la vida, si yo me hubiera salido ellos no hubieran tenido ningún tema ni nada en la vida, era una decisión mía este tema de auto exigencia era como un ¡a huevo puedo con esto! o sea ¡aunque me esté costando un chingo, yo sé que puedo y lo voy a hacer!. Fue esto como en tercer semestre que empecé con el: chale esto no me gusta y no sé

qué voy a hacer pero voy a seguir porque así soy yo y yo tengo que terminar lo que empiezo porque si no me voy a sentir un fracaso por siempre y para siempre y no voy a poder vivir conmigo en mi vergüenza. (Entrevista 1 realizada el 2 de julio de 2020).

Para las personalidades perfeccionistas aceptar el error o incluso dejar algo inconcluso es imposible de aceptar (González et al, 2017). Y en el afán de no cometer errores, tienden a evitar considerar información que es importante para lograr el éxito, eligen ocupaciones que no se relacionan con sus valores, habilidades, ni con su expectativa de vida (Osipow, 2012). La E3 en referencia a cuando quiso desertar de la carrera comentó lo siguiente:

...mi mamá me dijo ¡no, ya invertí mucho en tu educación y ahora la terminas! y ya, y pues la tuve que terminar...Si se me hacía un gasto por algo que no estamos recibiendo y también era un poco como de huelga, estábamos así casi todos los alumnos, probablemente sí me hubiera salido si ella hubiera dicho que sí...Digamos que mi mamá me inculcó ser muy responsable y no puedo dejar las cosas a medias y no me sentiría bien conmigo misma si no hubiera terminado la carrera. (Entrevista 3 realizada el 3 de julio de 2020).

En este relato se observa otra característica de la personalidad perfeccionista que alude a la sobrevaloración que le dan al juicio de otras personas, especialmente de sus papás, acerca de su actuar (González et al, 2017). La percepción que los papás, amigos, maestros, e incluso la propia percepción que se tenga sobre sí mismo en relación al desempeño académico, influirá fuertemente sobre abandonar o no los estudios universitarios. El autoconcepto académico, que se forma por percepciones propias y externas derivadas de experiencias previas, es un concepto que puede modificarse en su totalidad y, fracasar en los estudios universitarios, ya sea por abandonarlos o por aceptar que se equivocaron en la elección, crearía un fuerte conflicto con el autoconcepto académico de excelencia. El

jóven difícilmente renunciará a la percepción interna y externa que se tenga de su persona por que forma parte de su identidad.

Las presiones familiares también pueden provocar que el alumno se mantenga en una carrera profesional que no sea de su agrado.

### **Satisfacción de Necesidades.**

La deserción universitaria está relacionada con las metas y propósitos que tienen los estudiantes al incorporarse al sistema de educación superior. Si las metas planteadas no se perciben posibles como resultado de los estudios, el estudiante optará por la deserción.

El E7 cuando suspendió sus estudios por un año, relata:

Si, fue ese año, dije ¡no regreso!, me voy a trabajar a Estados Unidos y no me quiero regresar, mi papá decía ¡regrésate E7! y un amigo habló conmigo y me dice, E7, ¡Allá vas a ser E7, acá no! Acá, lo que te digo ¿no?, acá, vas a tener una carrera universitaria, acá vas a ser licenciado, arquitecto, diseñador, o sea ¿allá qué vas a ser? ¿de qué vas a ejercer? no tiene nada de malo, todos los trabajos son gratificantes ¿no? pero me decía para tu familia, para ti es como un ejemplo.. [entonces] estaba en Estados Unidos y digo tengo que terminar esto, tengo que cerrar esto y haber que sigue ¿no? y si, terminé la universidad. (Entrevista 7 realizada el 15 de julio de 2020).

El E7, al ver imposibilitada la opción de estudiar diseño automotriz en el extranjero piensa en la opción del abandono universitario, sin embargo, él tenía otra meta muy clara, que era conseguir un título universitario porque:

“...[para] mi familia una parte muy importante es que todos tuviéramos estudios, de que todos tuviéramos una carrera, una licenciatura...es parte tradicional de la familia que todos en mi familia tenían que estudiar una carrera universitaria.” (Entrevista 7 realizada el 15 de julio de 2020).

Tener una meta concreta y clara puede ser lo que ayude a terminar una carrera profesional. Según Surdez et al (2018) los estudiantes no sólo buscan obtener un título universitario, buscan obtener conocimientos, competencias, habilidades que le permitan tener la posibilidad de una vida mejor. Si lo que obtiene como resultado de los estudios no es suficiente para el estudiante lo más probable es que se cambie de carrera o que deserte de la universidad. Sin embargo, para mantenerse en una carrera que ya no le represente alguna ventaja es porque algún tipo de necesidad aún puede ser cubierta. Algo similar puede verse con el E9, aunque de antemano sabía que la carrera de derecho no le gustaba, la necesidad de obtener seguridad económica podía ser cubierta con mayor probabilidad en esta profesión y por eso continuó sus estudios hasta acabar e incluso sigue con el ejercicio de su profesión hasta el día de hoy, aunque no sea de su agrado.

...me casé en el 2004, entonces, pues ya son otros tipos de necesidades, ya tienes una familia y ya no es así como [que] te vale el mundo y después del 2004, yo tuve a mi hija en el 2007 y el ser padre implica una mayor responsabilidad de decir si podría tomar la decisión de decir ¿sabes qué? dejé la carrera y me dedico algo que a mí me guste, pero te vas llenando, conforme vas madurando y vas avanzando en edad, te vas llenando de responsabilidades que dices no me gusta lo que estoy haciendo, pero lo tengo que hacer... (Entrevista 9 realizada el 19 de julio de 2020).

A modo de resumen, las razones de la insatisfacción vocacional que se encontraron en las entrevistas están relacionadas a la poca información con la que cuentan los jóvenes al escoger una carrera, esto puede observarse cuando el estudiante no cuenta con las habilidades adecuadas para la carrera elegida o cuando el individuo espera algo que su profesión no le puede dar.

Sobre las razones por las que no se abandonan los estudios universitarios a pesar del desencanto con su carrera se encontró que se trata más de un tema de auto exigencia y de satisfacción de necesidades. Y aunque en general se podría pensar que el no abandonar

los estudios universitarios es algo positivo, cambia totalmente el panorama cuando estos estudios dejan de satisfacer al estudiante, pues esta sensación de insatisfacción tiene implicaciones profundas a nivel personal, social y económico.

### **5.5 Sentimientos Generados por la Insatisfacción Vocacional.**

Este último tema explora los sentimientos resultantes de haber escogido una carrera no adecuada reportados por algunos de los entrevistados. Se sabe que la insatisfacción vocacional tiene múltiples desventajas a nivel económico, ya que el rendimiento laboral puede ser menor que el de una persona a la que sí le gusta su profesión, el compromiso y hasta el interés por continuar su preparación puede variar por el simple hecho de no disfrutar su profesión. Sin embargo, en esta sección se analizará cual fue su sentir por haber escogido una carrera equivocada.

Son tres las categorías a analizar y se esquematizan en el siguiente cuadro.

<b>Tema 4: Sentimientos generados por la insatisfacción vocacional</b>
CATEGORÍA
Sufrimiento / fracaso / frustración
Tiempo perdido
Amor por lo que se hace

#### **5.5.1 Sufrimiento / Fracaso / Frustración.**

Estudiar o trabajar en algo que no se disfruta, conlleva a muchas emociones, sentimientos de sufrimiento, de fracaso o de frustración son los más comunes, así como la sensación de haber perdido el tiempo o incluso de tener que trabajar más fuerte para recuperar este tiempo perdido. Sin embargo, estas sensaciones dieron pie a estudiar otra profesión o buscar otra ocupación e, incluso, buscar disfrutar siempre lo que se hace.

Estas sensaciones pueden leerse en diferentes entrevistas, por ejemplo, en la entrevista 2:

...ahora lo veo como algo muy positivo, en este momento, [pero] en ese momento sí fue muy frustrante para mí, fíjate que llegué de España y me sentí súper deprimida. Estaba yo súper deprimida porque sentía que había fracasado, así de ¡Ay no, fracasé y escogí una carrera que no!... Entonces, ahora fue como una sensación como de empezar de cero. Pero fue porque en ese momento yo no podía verlo de otra forma y no porque en realidad fuera así, sino por mi forma de ver esa situación...(Entrevista 2 realizada el 2 de julio de 2020).

La E1, en diferentes momentos de la entrevista, relata haberlo pasado bastante mal en la universidad, incluso en un momento dijo:

“...arquitectura para mí era una cárcel... yo en noveno semestre dije ¡ya me voy a salir, ya a la chingada ya fue demasiado sufrimiento!” (Entrevista 1 realizada el 2 de julio de 2020).

Estas sensaciones considero que pueden llegar a confundirse con el estrés normal de la propia carrera y, de esta forma confundir a los jóvenes estudiantes y hacer más difícil que identifiquen que lo que realmente sucede es que erraron en la elección de carrera.

La misma E1, menciona lo siguiente:

Mis amigos tienen claro que la pasé muy mal en la universidad y que no lo disfruté ni un poquito y que no me gustó absolutamente nada, por ejemplo, un amigo, él ya sabía cuándo no tenía que hablarme, yo creo que por eso seguimos siendo buenos amigos, como que ya tenía la visión de decir ¡oh no! ¡está en estado de odio al mundo! entonces en ese momento se mantenía alejado porque sabían que no lo disfrutaba ni un poquito y que la verdad me ponía bastante malita...Y tiene mucho que ver con esta exigencia, o sea siento que si estás haciendo algo que te gusta y te exigen, es como un pues sí, está bien, tengo que hacerlo, si me tengo que desvelar pues me desvelo, pero si tienes que desvelarte haciendo algo que no te gusta, que no estés disfrutando entonces siento que se te vuelve triple de pesado,

entonces imagínate como una carrera de arquitectura que es bien exigente de tiempo con un montón de trabajo de carga y tal, y no lo estás disfrutando, se vuelve duro. (Entrevista 1 realizada el 2 de julio de 2020).

El problema con este tipo de experiencias negativas hacia los estudios es que pueden generar apatía hacia ellos e incluso cerrarse a otras alternativas tanto laborales como profesionales.

El E7, al preguntarle si hizo algo por buscar especializarse en otra área dentro de la misma carrera (diseño industrial) dijo:

“ Terminé tan desilusionado que ya no quise investigar, ya no, todo está en soltar la mano, diseñar y esa parte de cómo visualizas tú, como te imaginas en las sombras y pasó lo que sucedió, perdí el interés”. (Entrevista 7 realizada el 15 de julio de 2020).

La E1, a la misma pregunta dijo:

No y la verdad es que mi argumento cuando me preguntan por qué no estudias otra cosa, siento que quedé muy traumatizada por mi paso por la universidad y de todo mi sufrimiento como que ahora lo pienso y digo ponerme a estudiar otra vez y justo por esta característica de qué, porque si lo voy a hacer bien, obvio lo tengo que hacer súper bien en todo, digo “ay no qué flojera” de verdad, sé que hice otros estudios pero por ejemplo me capacité para ser maestra de yoga y cosas así, algo más llevadero, más bonito, más liviano ya sabes. (Entrevista 1 realizada el 2 de julio de 2020)

Cerrarse profesionalmente a buscar otro tipo de alternativas dentro de la misma profesión, por ejemplo, alguna especialidad en algún campo que si les llegara a interesar, podría perpetuar esa frustración. Por esta razón, es necesario que la orientación vocacional acompañe al estudiante en todo momento, que los ayude a redireccionar el camino y si es necesario modificarlo a tiempo.

### **5.5.2 *Tiempo Perdido.***

Otro factor encontrado constantemente en las respuestas de los entrevistados es el tiempo. Al principio, los jóvenes parecen tener urgencia por acelerar todos los procesos, prisa por escoger una carrera, por empezar a estudiarla, por terminarla, titularse, trabajar y ser independientes. Esta prisa evidentemente no permite hacer una elección bien pensada y fundamentada, esto puede observarse en algunos relatos como el siguiente:

Creo que muchas veces los chavos se presionan mucho por el tiempo, incluso yo ahorita que me acuerdo en esos momentos. A mí me presionaba muchísimo el tiempo y creo que es un factor que me hizo elegir mal, pero si yo me hubiera tomado calma y hubiera dicho no importa el tiempo, no importa si termino a los 30 o no importa si termino a los 32 o lo que sea, mientras elija bien y elija lo que voy a hacer para toda la vida, no importa. (Entrevista 2 realizada el 2 de julio de 2020).

Y paradójicamente, el tiempo que no quisieron esperar antes de la elección, termina por pagarse después de la titulación. En las entrevistas se reporta un sentir generalizado de que haber estudiado una carrera inadecuada fue una pérdida de tiempo.

En ese momento si me arrepentí horrible, porque por mi misma impaciencia dije ya perdí dos años y estoy súper atrasada. Y entonces ahora me voy a tardar más en terminar y entonces para mí fue como muy frustrante en ese momento, porque dije hójole, o sea, en realidad sí quiero psicología y ya perdí tres años de mi vida...(Entrevista 2 realizada el 2 de julio de 2020).

Otros entrevistados mencionan que tienen que trabajar aún más para recuperar el tiempo perdido.

Digo si fue un retroceso, perdí 6, 7, 8 años de mi vida, si, ahora los estoy reponiendo ¿no? ahora trabajo a marchas forzadas todos los días por recuperar lo que perdí, por una decisión tal vez de que en este país no se puede. (Entrevista 7 realizada el 15 de julio de 2020).



O que incluso si no hubieran errado la profesión ya tendrían un puesto laboral mejor.

“Si yo hubiera conocido desde antes [refiriéndose a lo que realmente le gusta] a lo mejor estaría en un puesto de dirección o no sé...pero para todo hay tiempo.”

(Entrevista 10 realizada el 20 de julio de 2020).

A pesar de que estos sentimientos o sensaciones que en su momento fueron negativos para los entrevistados, con el tiempo resultaron en algo positivo, ya que esto les permitió tomar impulso a buscar otras alternativas y de esta forma lograr algunas de sus metas.

De cierta forma no es que yo me arrepienta de todo lo que hice, porque me dio experiencia y lo que he hecho me ha permitido cumplir con metas, me tardé un poquito pero precisamente gracias al esfuerzo que he hecho pues ya tuve comprar la casa de mis sueños. (Entrevista 9 realizada el 19 de julio de 2020).

### **5.5.3 Amor Por Lo Que Se Hace.**

Y por último, como resultado de todo el sufrimiento vivido durante la carrera, del desgaste profesional y de la desilusión laboral, todos los entrevistados mencionan la importancia de amar lo que se hace.

Creo que es bien importante enfocarte en lo que te apasiona, no en lo que te va a dejar dinero, eso es lo que es el clave número uno, porque ahorita que lo dices, fijate, a mí me apasiona tanto la psicología que no me importa seguir estudiando... (Entrevista 2 realizada el 2 de julio de 2020).

Referente a cómo debería ser la elección de carrera, el E7 menciona:

...igual les puedo decir que sientan, que algo que te apasione, qué te guste hacer todos los días, algo que digas me voy a despertar porque me quedó pendiente hacer algo, o algo que te presione pero dentro de lo que te guste. (Entrevista 7 realizada el 15 de julio de 2020).

Y finalmente, la E1 no puede expresarlo de mejor manera:

...si en el camino se dan cuenta de que no es, de que no lo están disfrutando, la vida es demasiado corta como para andar desperdiciando tiempo en algo que no te guste y que no estas disfrutando, o sea no pasa nada, perdiste un año o dos, jamás es una pérdida porque aprendiste algo de eso y eso te va a servir en algún momento y mejor busca algo que si te guste y que te apasione, porque finalmente eso es a lo que te vas a dedicar el resto de tu vida. (Entrevista 1 realizada el 2 de julio de 2020).

Con este relato concluye el análisis de datos. Cada uno de los entrevistados aportó información, razonamientos, recuerdos, sensaciones y emociones muy valiosas que permitieron profundizar en el tema de la insatisfacción vocacional.

Al ser una investigación exploratoria, se trató de obtener la mayor información de los relatos y no sólo enfocarse en los factores que provocaron dicha insatisfacción. Esto permitió enfatizar que, en el proceso de elección de carrera, es tan importante el inicio de la elección vocacional como la práctica profesional, que aquellos jóvenes con excelentes calificaciones pueden ser los que más necesiten orientación, que es importante ayudar a trazar un plan de vida para saber el rumbo que se debe tomar y que la insatisfacción vocacional se refleja no solo en números, también en sentimientos de frustración y tristeza al darse cuenta de que la inversión en tiempo y esfuerzo no rindió los frutos esperados.

## **CAPÍTULO VI: Conclusiones.**

En esta sección se reúne la información expuesta a lo largo de la tesis para responder a la pregunta de investigación. Los relatos de los entrevistados se entrelazaron con los aspectos teóricos para poder hacer un análisis sobre los factores que influyen en la elección vocacional equivocada y de esta forma obtener las conclusiones.

Esta investigación nace de la necesidad de poder prevenir los errores más comunes que cometen los jóvenes en la elección de carrera, debido a esto es que se abordarán las conclusiones en tres puntos:

- A) Respuesta a la pregunta de investigación: ¿Cuáles son los factores que influyen en una elección vocacional equivocada?
- B) Sobre el sentir de los jóvenes al encontrarse inmersos en una profesión equivocada.
- C) Aportes y sugerencias en la investigación.

### **6.1 Factores que Influyen en una Elección Vocacional Equivocada.**

Los motivos por los que los individuos escogen una carrera profesional equivocada se encuentran considerados en la literatura, no son motivos fuera de lo común. El problema radica principalmente en los factores que NO son considerados para dicha elección.

La elección vocacional no se realiza en consideración de un solo factor ni de una sola razón para su justificación, normalmente son un conjunto de factores los que intervienen en la elección. Tal como lo menciona Bronfenbrenner (González y Pedraza, 2017) en su modelo ecológico, el individuo está influenciado por el entorno en el que se desenvuelve, y éste, definitivamente, afectará en las decisiones del individuo.

Como habría de esperarse, el entorno más cercano al individuo es el que ejerce una mayor presión para las elecciones vocacionales, este entorno sería la familia, amigos e incluso la escuela. Pero más allá de proponer o imponer una u otra carrera, la presión de este entorno se observa desde el momento en que los jóvenes ni siquiera se cuestionan

continuar sus estudios, saben de antemano que es el paso que sigue, sin pararse a pensar en si realmente estudiar una carrera universitaria ayudaría a la consecución de su plan de vida. Si bien, lo ideal, obviamente es que continúen con los estudios universitarios, sería aún más deseable que ellos tuvieran mayor claridad del por qué continuar con ellos.

El contar con un proyecto de vida planeado antes de la elección de carrera, ayudaría a los individuos a identificar las razones por las que deben o no continuar con sus estudios superiores y de esta manera también permitiría saber con mayor certeza si con la carrera elegida podrá ayudar a lograr lo que ellos se proponen de su vida.

Los estereotipos o los prejuicios que la familia tiene, amigos e incluso hasta la sociedad, influyen en las elecciones vocacionales; lo que otras personas piensan sobre la carrera que se va a elegir influye en la elección aún más que el gusto por ella o que la vocación. Conforme a la teoría de Holland (1959), los estereotipos surgen de una realidad observable, por lo que los prejuicios o estereotipos que se tengan de las carreras parten de algo real, de manera que si la idea de determinada carrera es negativa es porque algo debe haber de cierto, por ejemplo carreras con bajas oportunidades de empleo, sueldos poco competitivos o por el reto académico que pudiera representar dicha carrera; o si es positiva, excelentes oportunidades de trabajo, mejores sueldos y crecimiento personal, etc. Lo importante con este tipo de influencias es que no sólo se consideren los estereotipos para elegir o rechazar una carrera, las razones de la elección vocacional deberán estar bien fundamentadas y empatarlas con los objetivos de vida planteados.

El conocimiento de uno mismo también influye en la elección vocacional, saberse hábil para algo es un factor determinante de la decisión y, de acuerdo con múltiples teorías, escoger una carrera conforme a intereses y aptitudes de cada persona es un factor clave para una adecuada elección vocacional. El problema estriba básicamente en el poco conocimiento que se tiene sobre las áreas de aplicación de las carreras, lo cual genera

disociación entre las habilidades, aptitudes e intereses con que se cuentan y las requeridas específicamente por una determinada carrera.

La escuela es un espacio de autoaprendizaje para los individuos, ya que por medio de las asignaturas o de diversas actividades escolares, pueden explorar habilidades, intereses y gustos, por esta razón se debe, sobre todo en los últimos años escolares, hacer eficientes las oportunidades de autoconocimiento, para que los estudiantes pongan a prueba sus capacidades, desarrollen habilidades o incluso descubran nuevos intereses que en el futuro les ayude a tomar una decisión vocacional más adecuada o certera.

La educación media superior debe ser la antesala de la elección vocacional, de tal manera que al estudiante, en este nivel educativo, se le debe permitir cambiar el rumbo de sus intereses cuantas veces necesite hasta sentirse seguro y, de esta manera lograr que los jóvenes con mayores problemas de decisión puedan probar diferentes áreas de aprendizaje; además, de esta manera, los jóvenes que necesiten alguna intervención vocacional podrían ser más fácilmente identificables para ser canalizados al área correspondiente.

Las investigaciones muestran que los cuestionarios de intereses vocacionales son una herramienta útil en la orientación vocacional, sin embargo, en esta tesis se encontraron dos extremos, individuos que reportan que no les sirvió para nada y para los que, para bien o para mal, fueron determinantes los resultados. Para que realmente esta herramienta tenga el impacto deseado, es necesario que siempre se acompañe de orientación vocacional, de tal manera que se permita una adecuada interpretación de resultados y así se oriente al joven sobre cual camino convendría investigar en orden de hacer una elección vocacional adecuada no sólo a sus aptitudes, también a gustos e intereses.

El factor económico y el social influyen fuertemente en las elecciones vocacionales. El factor económico hace referencia al análisis de costos que se hace para ir a la universidad, este factor es más importante que la vocación misma. Independientemente si

se trata o no de universidad pública o privada, el costo del transporte, de las comidas, de los materiales propios de cada carrera e incluso el tiempo, son considerados por los jóvenes para poder hacer una elección vocacional. En general, los jóvenes están conscientes de que la cuestión económica determina la elección vocacional, en cambio, la influencia del factor social a veces es más difícil de identificar.

La sociedad influye de diferentes maneras en las elecciones vocacionales, enfocadas en lograr cierto orden social, la desventaja de que la sociedad influya de esa manera en las opciones y elecciones vocacionales es que ese orden social no necesariamente encaja con lo que los jóvenes buscan como objetivo de vida, lo que limita sus opciones o predispone sus elecciones.

Si el individuo pudiera estar consciente de las razones de fondo por las que elige una carrera vocacional ayudaría en gran medida a disminuir la insatisfacción, así, los jóvenes, podrían darse cuenta si la elección responde a imposiciones veladas (o no tanto) de los padres de familia, a la influencia inadecuada de amigos o medios de comunicación, a la oferta educativa disponible o si en verdad responde a un deseo legítimo de la persona.

Elegir una carrera profesional por razones incorrectas es parte de la fórmula infalible para la insatisfacción vocacional. Son muchos los factores que intervienen en este tipo de elecciones y algunos de ellos incluso escapan del control de los jóvenes, sin embargo, con orientación vocacional, con el fortalecimiento del conocimiento de uno mismo, con espacios donde puedan desarrollar y descubrir habilidades e intereses se pueden eliminar algunos de los factores que influyen en la insatisfacción.

La insatisfacción vocacional es la consecuencia de no obtener los resultados esperados al haber estudiado determinada carrera, de la cual, una de sus principales causas es lo relacionado a la vida laboral. Los bajos sueldos y las pocas oportunidades de trabajo son los factores que más influyen en la insatisfacción. Estudiar una carrera profesional siempre se ha considerado la oportunidad de acceder a una vida mejor, tanto

en crecimiento personal como en el laboral, no obstante, los jóvenes cada vez ven más lejos la oportunidad de lograr ese crecimiento debido a que son demasiados los profesionistas que persiguen las pocas oportunidades de trabajo y éstas, además, ofrecen sueldos muy bajos. Si bien, es una posibilidad que mientras más preparado académicamente este el individuo, mejores ofertas de trabajo encontrará, en los jóvenes decepcionados por su profesión, seguir en busca de crecimiento profesional en la misma área de estudio deja de ser atractivo.

La falta de información sobre las profesiones al momento de la elección de carrera es otro de los factores que propician la insatisfacción. Ésta, podría ocasionar situaciones que pudieran haber sido previstas si se hubiera contado con la información adecuada desde un principio, situaciones como el descontento con la oferta de trabajo, la decepción de los bajos sueldos, las condiciones laborales, los horarios e incluso el ambiente de trabajo.

Otro de los factores de la vida laboral que afectan la satisfacción vocacional es el estrés que se vive en cada una de las profesiones. Si bien, habrá personalidades a las que les guste cierto nivel de estrés, existen otras que no están dispuestas a tolerarlo. Pueden subrayarse dos escenarios probables, el primero es que el joven estudiante no estaba informado sobre el estrés que se vivía en la carrera elegida sin saber así que eso no congeniaba con sus expectativas de vida; el otro escenario, es que estas personas escogieron su carrera con conocimiento de que iban a estar expuestas a ciertos niveles de estrés, pero nunca se imaginaron que iba a ser de tal magnitud. Todo esto puede ser resultado de la poca información previa a la elección de carrera, al poco o nulo acercamiento que tuvieron a la vida laboral antes de elegir una profesión, o incluso, pudiera ser un cambio en la escala de valores personales, donde con el tiempo o madurez, aprecian más su paz interior que cualquier situación estresante, aunque ésta implique detener su crecimiento profesional.

El cambio en la escala de valores es entendible si se considera la edad en la que se hace la elección vocacional, ya que, al realizarse esta elección a tan temprana edad, aún pueden cambiar algunos valores, prioridades, gustos e intereses, resultado de las experiencias de vida, de la madurez o de situaciones personales. Eso supone un reto aún mayor, pues adivinar cómo va a cambiar la perspectiva, los gustos, intereses y prioridades de los jóvenes con el tiempo no es tarea fácil; no obstante, la educación, en especial la superior, debe proveer las herramientas necesarias para poder hacer frente a los retos que la vida presente y, también, debe hacerlos sentir capaces de redefinir el rumbo o, incluso, reinventarse de modo tal que sus nuevos gustos, intereses o prioridades sean satisfechos.

La edad es un factor clave en la insatisfacción vocacional, los estudiantes son aún adolescentes cuando deciden qué carrera estudiar y, debido a las propias características de la edad el reto de elegir correctamente es aún mayor. Los jóvenes a veces no dimensionan qué tan importante puede ser escoger una carrera profesional, no se plantean metas a largo plazo, no hay visualización a futuro, no hay incluso un plan de vida que les ayude a trazar un camino. Todo esto deja en evidencia la necesidad de concientizar a los jóvenes sobre la importancia de la decisión que van a tomar, de las implicaciones que tiene esta decisión en la vida futura y de la necesidad de contar con una adecuada orientación vocacional.

La NO deserción universitaria también está relacionada a la insatisfacción vocacional. El abandono de los estudios universitarios tiene una connotación positiva cuando ésta se da para redirigir el camino profesional, ya que, de otra forma, la insatisfacción surgida en los años universitarios se mantendría hasta la titulación de los jóvenes y podría postergarse incluso hasta la práctica profesional. En la investigación se encontraron dos razones por las que los jóvenes no desertan a tiempo, la primera es por un sentido de exigencia muy fuerte en el joven, de buscar la excelencia a como dé lugar, de no rendirse, aunque este le implique sufrimiento. Y, la segunda, que continuar con los



estudios universitarios todavía alcanzaría a satisfacer alguna necesidad personal, como no dejar truncan los estudios, contar con un título profesional, poder acceder al sueldo de un trabajo profesional o incluso por mera vanidad.

Lo que más llama la atención es que son precisamente los jóvenes con altas calificaciones los que se exigen terminar una carrera universitaria a pesar de no gustarles. Son esos jóvenes quienes, por tener buenas calificaciones, se piensa que serán exitosos en cualquier cosa que se propongan y que pasan inadvertidos por los maestros, directores, orientadores e, incluso, sus propios padres, como individuos insatisfechos, como jóvenes que necesitan redefinir el camino, hacer una pausa, pensar y darse la oportunidad de equivocarse.

Los jóvenes con múltiples talentos tienen un abanico más grande de opciones vocacionales y así mayores posibilidades de escoger erróneamente una profesión. Si el joven tiene habilidad en una sola cosa, la decisión podría ser más fácil, pues se decide por lo único para lo que se es hábil, pero cuando todo se le da fácilmente, cuando se es hábil para todas las asignaturas escolares, la decisión se complica más, pues es más difícil distinguir cuáles son las habilidades realmente importantes para hacer una elección vocacional, cuáles son los intereses legítimos o, incluso, hasta identificar los verdaderos gustos. Los jóvenes que reciben más apoyo o auxilio académico son los que no están en el cuadro de honor, lo que deja de lado a los jóvenes de excelencia académica, sin saber que ellos pueden tener mayores problemas para identificar un área de interés vocacional y requerir así más atención que el resto de los estudiantes.

El encontrarse insatisfecho con la carrera elegida genera una gran cantidad de sentimientos en contra de sí mismo. Sentimientos de fracaso, sufrimiento o frustración son los que normalmente sienten al darse cuenta que la carrera elegida no les resultó como esperaban, emociones que además no siempre son fáciles de expresar pues a nadie le

gusta hablar de sus errores de vida o porque simplemente no encajan con el perfil de un profesional exitoso.

Otro factor que los apesadumbra es el tiempo que perdieron en estudiar una carrera que no rindió los frutos esperados. El tiempo, desde el inicio de la elección vocacional es un factor estresante para los jóvenes, por la prisa de elegir una carrera, dejan de ver cosas importantes de su decisión, lo que puede generar un error vocacional y retrasar a su vez los planes para los que se tenía prisa. Y de sus mayores arrepentimientos al darse cuenta que erraron la profesión, es el tiempo que perdieron en esos estudios, lo que les deja la sensación de ya haber podido logrado mas metas en su vida si no hubieran perdido el tiempo en una profesión equivocada.

La apatía generada por la decepción vocacional provoca que los individuos dejen de ver como una opción atractiva continuar con su preparación en la misma área, ¿para qué seguir con el estudio de lo mismo si ya no les satisface?, no obstante, esto propició, en la mayoría de los casos, a que buscaran una segunda carrera profesional y no sólo eso, también favoreció a que valoraran el disfrutar lo que se hace, el amar y apasionarse con su segunda profesión y a reestructurar su sistema de valores.

La insatisfacción vocacional siempre es observada bajo términos económicos, pocas veces se investiga este sentir de los jóvenes.

La educación es el instrumento más poderoso que se tiene para lograr conseguir los objetivos de vida e incluso, cambiar la realidad. La apatía de los jóvenes que reportan algunas investigaciones respecto a los estudios no es otra cosa que no haber encontrado algo que realmente los apasione, su vocación.

La educación lejos de solo tener un beneficio económico, tiene una función de liberación, de crecimiento, de status, sólo que, en la actualidad, cuenta más cualquier beneficio en términos monetarios que pudiera tener la carrera elegida a toda la liberación o crecimiento personal y espiritual que esta pueda dar. Si bien, existen personas que no

buscan lo económico como resultado de estudiar una carrera, este factor es el que más influye en la insatisfacción vocacional.

El tema de oportunidades laborales, sueldos y salarios es un problema fuerte a nivel nacional y al no ser motivo de investigación de esta tesis se dejará a un lado para mencionar únicamente, sin querer ser reduccionista con un problema tan grande, que el Estado tiene una fuerte deuda con los profesionistas, debería haber mejores políticas económicas relacionadas a la remuneración del trabajo profesional y mejores estadísticas que favorecieran una adecuada distribución de los futuros profesionistas en las carreras. Si la apuesta del crecimiento económica del país es la educación, ésta tiene que ser atractiva para todos, niños, adolescentes, jóvenes, padres de familia, de tal forma que la educación sea el factor que puede transformar las realidades.

¿Qué se aprendió de los errores cometidos por los entrevistados?

1. La elección de carrera sin suficiente información resultará con seguridad en insatisfacción.
2. Es importante hacer conciencia de los factores que influyen en la elección vocacional antes de tomar una decisión.
3. Saber quién eres y saber a dónde te diriges son los factores más importantes en la toma de decisiones.
4. Tener un proyecto de vida permite analizar si la carrera elegida ayudará a la consecución de este plan.
5. La escuela es un espacio que le permite al joven conocer sus aptitudes, habilidades, intereses y gustos.
6. Las áreas en la preparatoria son el principal acercamiento, si no es que el único, que tiene el estudiante para conocer las diferentes profesiones.

7. La adolescencia no ayuda a dimensionar la importancia de la decisión vocacional y esta es la principal razón por las que se necesita de una correcta orientación vocacional.
8. La orientación vocacional no deberá estar reducida a la aplicación de cuestionarios de intereses vocacionales.
9. La prisa por tomar una decisión vocacional puede provocar un atraso mayor en el logro de las metas.
10. Mientras mas información se tenga sobre la carrera elegida, menos sorpresas negativas dará dicha profesión.
11. Los jóvenes con calificaciones de excelencia pueden tener hasta más problemas de elección que los jóvenes con bajas calificaciones.
12. Una adecuada orientación vocacional es una herramienta con la que a los entrevistados les hubiera gustado contar.
13. La orientación vocacional debe proporcionarse antes, durante y al final de la carrera profesional. Incluso podría mantenerse abierta a lo largo de los años.
14. La gente cambia con el tiempo y así valores, intereses, prioridades, gustos.
15. Siempre es buen momento para reconsiderar el camino vocacional.

En términos prácticos ¿qué aplicaciones a la educación pueden tener estos aprendizajes?

La orientación vocacional debería constituir una herramienta esencial para la elección de carrera, sin embargo, pocas son las escuelas que tienen gente especializada en el tema y difícilmente se cuenta con orientadores capacitados que realmente sirvan de guía para los jóvenes. La política educativa por muchos años ha ignorado este hecho y en el plan sectorial actual sigue sin considerarse; los esfuerzos que hacen las escuelas por proporcionar algún tipo de orientación vocacional podrían mejorar con algunas aplicaciones prácticas derivadas de esta investigación, como:

1. El apoyo vocacional, por parte de la escuela y los maestros, debe darse desde la educación básica y no ser casi exclusiva de los últimos años de la educación media superior.
2. Si la escuela es el principal espacio para que el individuo conozca sus habilidades, intereses y gustos, deberá de hacerse más eficiente este espacio.
3. Implementar, desde la educación básica, más actividades escolares enfocadas a ayudar a identificar intereses vocacionales.
4. Apoyar a los jóvenes a que tengan acercamientos laborales con cada una de sus opciones de carrera antes de realizar la elección final.
5. Proporcionar la mayor información posible sobre las diferentes carreras que existen y las nuevas.
6. Ayudar a los jóvenes a trazar un plan de vida que permita proyectarse por lo menos a diez o quince años.

Las nuevas tendencias de la orientación vocacional consideran en su gran mayoría cada uno de los aspectos analizados en esta tesis; sin embargo, la teoría sin la práctica de poca ayuda es y los errores que se han descrito ampliamente en múltiples investigaciones se repetirán irreductiblemente. Si el papel del orientador vocacional no es considerado en el plan de educación, la escuela por si misma debe proveer, con el personal y las herramientas con las que cuenta, lo necesario para que el estudiante pueda tomar una decisión mas adecuada e informada.

La insatisfacción vocacional no debe ser analizada únicamente desde el punto de vista de crecimiento económico, las implicaciones que tienen a nivel emocional son igual de graves que el impacto en la economía. La connotación negativa que tiene la deserción vocacional debe desaparecer si esta significa un cambio en las preferencias vocacionales y para evitar precisamente que la deserción vocacional se convierta en un total abandono

de los estudios, se deberá hacer más accesible el cambio de carrera cuando así lo solicite el alumno, con la finalidad de disminuir el número de estudiantes insatisfechos.

Un tema que queda abierto para futuras investigaciones es el de la insatisfacción vocacional en jóvenes que se vieron obligados a no cursar su primera opción vocacional, o incluso hacer la misma pregunta de investigación de esta tesis, pero exclusivamente a jóvenes egresados de universidades públicas.

Los jóvenes con personalidades perfeccionistas o estudiantes de excelentes calificaciones, pueden necesitar apoyo extra para identificar verdaderos intereses, gustos y aptitudes laborales, pero sobre todo para aceptar si es que erraron de profesión y de esta forma ser capaces de redirigir el rumbo vocacional.

La educación es el principal instrumento para el logro de los objetivos de vida y, precisamente, el amor hacia la profesión surge cuando se cumplen las metas planeadas gracias a ella.

### Bibliografía

- Abdo, N. (2014). *Factores personales que inciden en la elección profesional del alumno de preparatoria UDEN* [Tesis de maestría, Universidad de Monterrey]., Monterrey, Nuevo León.
- Aceves, Y. y Simental, L. (2013). La orientación educativa en México. Su historia y perfil del orientador. *Revista Pilquen. Sección psicopedagogía*. 10 (1). 1-10.  
<http://revele.uncoma.edu.ar/htdoc/revele/index.php/psico/article/view/2472>
- Aguilar, M. (2016) ¿Quiénes son los Millennials? Algunas reflexiones.  
 Repositorio.iberopuebla.mx
- Álvarez, P. (1996). Origen y evolución del movimiento de educación para el desarrollo de la carrera profesional. *Revista de ciencias de la educación*. 12 .267-276.  
[http://institucional.us.es/revistas/cuestiones/12/art\\_19.pdf](http://institucional.us.es/revistas/cuestiones/12/art_19.pdf)
- Bandura, A. (1999). Auto-eficacia: Cómo Afrontamos los Cambios de la Sociedad Actual. *Revista Electrónica de Motivación y Emoción*, 3 (5-6).  
<http://reme.uji.es/articulos/agxfee9232111100/texto.html>
- Betancourth, S. y Cerón, J. (2017). Adolescentes creando su proyecto de vida profesional desde el modelo DPC. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 50,21-41.  
<http://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/811/1329>
- Bisquerra, R. (2016) Orígenes y desarrollo de la orientación psicopedagógica. Editorial Narcea, S.A. Ediciones.
- Boletines UAM. *Por deficiencias en la orientación vocacional hasta 40% de jóvenes equivoca la licenciatura*. Consultado 23 de mayor de 2020.  
<http://www.comunicacionsocial.uam.mx/boletinesuam/242-17.html>
- Bohoslavsky, R. (1979) Orientación vocacional. La estrategia clínica. (6ta ed.) Ediciones Nueva Visión.

- Bravo, G. y Vergara M.A. (2018) Factores que determinan la elección de carrera profesional: en estudiantes de undécimo grado de colegios públicos y privados de Barrancabermeja. *Psicoespacios* 12 (20). 35-48. [file:///Dialnet-FactoresQueDeterminanLaEleccionDeCarreraProfesiona-6309708-1.pdf](file:///D:/Dialnet-FactoresQueDeterminanLaEleccionDeCarreraProfesiona-6309708-1.pdf)
- Calvillo, Y. (2013). Orientación Vocacional: El proceso de toma de decisiones para realizar un proyecto de vida. (Tesis de licenciatura, Universidad Pedagógica Nacional), México. <http://200.23.113.51/pdf/29546.pdf>
- Carbonero, M. y Merino, E. (2002). La escala de autoeficacia vocacional: desarrollo, análisis y aplicaciones del instrumento. *Revista de Psicodidáctica*,(14),99-114 <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=175/17501407>
- Corominas, E. (2006). Nuevas perspectivas de la orientación profesional para responder a los cambios y necesidades de la sociedad de hoy. *Estudios sobre educación*, 11, 91-100. <https://core.ac.uk/download/pdf/83560934.pdf>
- Cortado de Kohan, N. (2004). Vocational choice as a source of stress. *Interdisciplinaria. Número especial*, 75-86.
- Crespo, R.; Santamaría, D. y Cubillas, F. (2019) Apuntes para una orientación profesional-vocacional pedagógica con una perspectiva audiovisual. *Pedagogía Universitaria*. 14 (2) , 85-103. [https://pdfs.semanticscholar.org/8ea5/1cb6b6f38fc898e26e215abf7e680ae732c2.pdf?\\_ga=2.95908761.401244297.1596993881-886622703.1596993881](https://pdfs.semanticscholar.org/8ea5/1cb6b6f38fc898e26e215abf7e680ae732c2.pdf?_ga=2.95908761.401244297.1596993881-886622703.1596993881)
- D' Angelo, O. (2002). El Desarrollo Profesional Creador (DPC) como dimensión del proyecto de vida en el ámbito profesional. *Revista Cubana de Psicología*, 19(2). 106-114. <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/rcp/v19n2/03>
- Encuesta Nacional de Egresados (2019). Un estudio para contribuir a la mejora de la Educación Superior en México.



<https://www.observatoriolaboral.gob.mx/static/estudios-publicaciones/ENE-2019digital.pdf>

Festinger, L. A. (1957) Theory of cognitive dissonance. *Stanford Univer, Press.*

[https://books.google.com.mx/books?hl=es&lr=&id=voeQ-8CASacC&oi=fnd&pg=PA1&dq=Festinger,+L.+A.+\(1957\)+Theory+of+cognitive+dissonance.+Stanford+Univer,+Press.+&ots=9z35PrfBA&sig=ziNfeahRgHNBFpKZkV96Pjl\\_t4o#v=onepage&q=Festinger%2C%20L.%20A.%20\(1957\)%20Theory%20of%20cognitive%20dissonance.%20Stanford%20Univer%2C%20Press.&f=false](https://books.google.com.mx/books?hl=es&lr=&id=voeQ-8CASacC&oi=fnd&pg=PA1&dq=Festinger,+L.+A.+(1957)+Theory+of+cognitive+dissonance.+Stanford+Univer,+Press.+&ots=9z35PrfBA&sig=ziNfeahRgHNBFpKZkV96Pjl_t4o#v=onepage&q=Festinger%2C%20L.%20A.%20(1957)%20Theory%20of%20cognitive%20dissonance.%20Stanford%20Univer%2C%20Press.&f=false)

García, J.L. y Moreno, C. S. (2012). Factores considerados al seleccionar una universidad: caso Ciudad Juárez. *Revista mexicana de investigación educativa*, 17(52), 287-305.

[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1405-66662012000100012&lng=es&tlng=es.](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662012000100012&lng=es&tlng=es)

Gavilán, M. 2017. La transformación de la Orientación Vocacional. Hacia un nuevo paradigma (1era ed). Lugar Editorial.

<https://lugareditorial.com.ar/descargas/libros/La%20Transformacion%20de%20la%20Orientacion%20Vocacional.pdf>

Gelvan, S. (1998) Dime cómo eliges. Editorial Marymar. *CHECAR BIBLIOGRAFIA*

Ginsberg, E., Ginsburg, S. W., Axelrad, S., & Herma, J. L. (1951). *Occupational choice: an approach to a general theory.* Columbia University Press.

<https://psycnet.apa.org/record/1952-00363-000>

González, A.; Gómez, M.P. y Conejeros, M.L. (2017). Caracterización del perfeccionismo en estudiantes con alta capacidad: un estudio de casos exploratorio. *Revista de Psicología (PUCP)*, 35(2), 605-640. <https://dx.doi.org/10.18800/psico.201702.008>

González, J y Lessire O. (2002) Aspectos mas recientes en orientación vocacional.

*Revista Iberoamericana* (2)13.

<https://rieoei.org/historico/deloslectores/876Gonzalez.PDF>

- González, M. y Álvarez, I. (2009). La orientación vocacional en los alumnos de ingreso a la Licenciatura en Bibliotecología y Estudios de la Información: una aproximación. *Anuario de Bibliotecología y Estudios de la Información*. 1 (12). 93-105.  
[http://ru.ffyl.unam.mx:8080/jspui/bitstream/10391/780/1/07\\_ABEI\\_Gonzalez\\_Alvarez\\_93-105.pdf](http://ru.ffyl.unam.mx:8080/jspui/bitstream/10391/780/1/07_ABEI_Gonzalez_Alvarez_93-105.pdf).
- Héctor, E. (2015). Orientación vocacional a través de las TIC: ¿es suficiente?. Edutec. XVIII Congreso Internacional Riobamba Ecuador.  
[https://www.researchgate.net/publication/285584772\\_Orientacion\\_vocacional\\_a\\_traves\\_de\\_las\\_TIC\\_es\\_suficiente](https://www.researchgate.net/publication/285584772_Orientacion_vocacional_a_traves_de_las_TIC_es_suficiente)
- Hershenson, D.B. y Roth, R.M. (1966) A decisional process model of vocational developments. *J. Counsel. Psychol.* 13. 368-370.  
<https://psycnet.apa.org/record/1966-12649-001>
- Holland, J.L. (1959) A theory of vocational choice. *J. Counsel. Psychol.* 6. 35-45.  
<https://psycnet.apa.org/record/1960-06165-001>
- Huesca, G. y Castaño, M. (2007) Causas de Deserción de Alumnos de Primeros Semestres de una Universidad Privada. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*. 5 (12), 34-39. <https://rida2.utp.ac.pa/bitstream/handle/123456789/9377/1319582164causas-de-desercion-en-una-universidad-privada35.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Hyman, B. (1956) The relationship of social status and vocational interests. *J. Counsel. Psychol.* 3. 12-16. <https://psycnet.apa.org/record/1957-03212-001>
- Ibarra, E. y Jacobo, H. (2016). La evolución del autoconcepto académico en adolescentes. *Revista mexicana de investigación educativa*, 21(68), 45-70  
[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1405-66662016000100045&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662016000100045&lng=es&tlng=es).

- Iniesta, A. y Mañas, C. (2014) Autoconcepto y Rendimiento Académico en Adolesecentes. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2 (1), 555-564.  
<https://www.redalyc.org/pdf/3498/349851782059.pdf>
- Jara, E. y Valencia, P. (2015) Relación del entres ocupacional y la insatisfacción laboral en el personal del Instituto Superior de Comercio de Chillán. Universidad del Bio-Bio. Chile.  
<http://repopib.ubiobio.cl/jspui/bitstream/123456789/1609/1/Jara%20Mu%C3%B1oz%2C%20Elisa%20Estefan%C3%ADa.pdf>
- Jiménez, M.A. y Valle, A.M. (2017). Lo educativo como experiencia fenomenológica. *Revista de Investigación y Pedagogía*, 8 (18), 253-268.  
<https://doi.org/10.19053/22160159.v8.n18.2017.7243>
- Juarez, F. (2018, 03 de Agosto). Los estudiantes priorizan la situación económica antes de elegir una carrera. *Diario de cuyo*. Ciudad de San Juan, Argentina.  
<https://www.diariodecuyo.com.ar/sanjuan/Los-estudiantes-priorizan-la-situacion-economica-antes-de-elegir-una-carrera-20180802-0072.html>
- Krumboltz, J. (1996). Una teoría de aprendizaje de asesoramiento de la carrera. USA. Stanford University.  
<http://www.bibliopsi.org/docs/carreras/electivas/ECFP/Orientacion-vocacional-Aisenson/krumboltz%20-%20una%20teoria%20del%20aprendizaje%20de%20asesoramiento%20de%20la%20carrera.pdf>
- León Mendoza, T. y Rodríguez, R. (2008). El efecto de la orientación vocacional en la elección de carrera. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*, 5(13), 10-16.  
[http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1665-75272008000100004&lng=pt&tlng=es.](http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-75272008000100004&lng=pt&tlng=es)

- Lipsett, L. (1962) Social factors in vocational development. *Personnel Guid. J.* 40.  
<https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1002/j.2164-4918.1962.tb02135.x>
- Magaña, H. (2013). El discurso de la orientación educativa en México: la historia de los primeros años del siglo XX. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*, 10(25), 2-13.  
[http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S16657527201300020002&lng=pt&tlng=es](http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S16657527201300020002&lng=pt&tlng=es).
- Martínez, J. y Valls, F. (2008). Aplicación de la teoría de Holland a la clasificación de ocupaciones. Adaptación del inventario de clasificación de ocupaciones (ICO). *Revista Mexicana de Psicología*, 25(1),151-164.  
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=2430/243016300012>
- Messing, C. (2007). Desmotivación, insatisfacción y abandono de proyectos en los jóvenes. Editorial Noveduc.
- Mulvey, M. C. (1963) Pshychological and sociological factors in prediction of career patterns of women. *Genet. Psychol. Monogr.* 68. 309-386.  
<https://psycnet.apa.org/record/1964-09985-001>
- Norzagaray, C.; Maytorena, E. y Montaña, A. (2011) Congruencia entre Intereses, Aptitudes y Elección de Carrera. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*. 8 (21). 32-39.  
<http://pepsic.bvsalud.org/pdf/remo/v8n21/a05.pdf>
- Ochoa, A. y Diez-Martínez, E. (2009), Las aspiraciones ocupacionales en el bachillerato. Una mirada desde la psicología educativa. *Perfiles educativos*. 31 (125), 38-61.  
[https://www.researchgate.net/publication/41805237\\_Las\\_aspiraciones\\_ocupacionales\\_en\\_el\\_bachillerato\\_Una\\_mirada\\_desde\\_la\\_Psicologia\\_Educativa](https://www.researchgate.net/publication/41805237_Las_aspiraciones_ocupacionales_en_el_bachillerato_Una_mirada_desde_la_Psicologia_Educativa)
- Ochoa, A. y Diez Martínez, E. (2011). Relación entre Primera y Segunda Aspiración Ocupacional: ¿Vocación o educación? *Revista Mexicana de Orientación Educativa*. 8(21).51-60.

<http://web.a.ebscohost.com/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=9&sid=e758f802-650c-4f58-a132-9daa882ff0b7%40sdc-v-sessmgr03>

Olaz, F. y Pérez, E. (2012). Creencias de Autoeficacia: desarrollo de escalas y líneas de investigación. *Revista Tesis*. 1. 157-170.

Organización para la cooperación y desarrollo económico OCDE. *Panorama de la Educación 2014*. Consultado el 24 de mayo de 2020.

<https://www.oecd.org/education/Mexico-EAG2014-Country-Note-spanish.pdf>

Osipow, S. (2012). Teorías sobre la elección de carreras (3era ed.) México, Editorial Trillas. Otras voces en educación (Agosto 5, 2017). *México, deserta el 92 % de los universitarios*.

<http://otrasvoceseneducacion.org/archivos/235446>

Pérez, E. y Cupani, M. (2006) Desarrollo y validación de un inventario de intereses vocacionales: el CP-4. *Psicotherma* 18 (2), 238-242.

<https://www.redalyc.org/pdf/727/72718212.pdf>

Pérez, J.C.; Talavera, R. y Ramos, A. (2013, 13-15 de noviembre) *Análisis del abandono, del proceso de elección y del cambio de carrera en estudiantes universitarios* (ponencia). Tercera conferencia latinoamericana sobre el abandono en la educación media superior. Cd. México. México.

<https://revistas.utp.ac.pa/index.php/clabes/article/view/881/908>

Pinzón, B. y Prieto, L. (2006) Madurez vocacional y rendimiento académico en estudiantes de Ingeniería de Gas de la UNERMB. *Revista Venezolana de Ciencias Sociales*. 10 (2). 518 – 540. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30910215>

Planas, J, 2014. Adecuar la oferta de educación a la demanda de trabajo, ¿Es posible? una crítica a los análisis adecuaciones de relación entre formación y empleo.

Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior de la República.

<https://www3.azc.uam.mx/sieeee/cuartoseminario/ponencias/ponencia21.pdf>

- Pound, E. (2004). Hacia los cien años de orientación educativa. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*, 1 (2), 2. <http://remo.ws/revistas/remo-2.pdf>
- Roe, A. (1972) *Psicología de las profesiones*. Biblioteca Marova de Estudios del Hombre. <https://sites.google.com/site/stewapguiliftie6/5068266-89abacGEchobi45>
- Rascovan, S. (2004) Lo Vocacional: una Revisión crítica. *Revista Brasileña de Orientación Profesional*, 5 (2), 1-10. <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/rbop/v5n2/v5n2a02.pdf>
- Rascovan, S. (2013). Orientación vocacional, las tensiones vigentes. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*, 10(25), 47-54. [http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1665-75272013000200006&lng=pt&tlng=es](http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-75272013000200006&lng=pt&tlng=es).
- Rascovan, S. (2016). La Orientación Vocacional como Experiencia Subjetivante. Paidós. Voces de la Educación.
- Rosenberg, M. (1957) *Occupations and values*. Free Press. <https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/074171365800900126>
- Santana, L. y Álvarez, P. (1991). Modelos de toma de decisiones en orientación educativa y profesional. *Curriculum*, 1(2), 353-358. [http://www.quadernsdigitals.net/datos\\_web/articles/curriculum/curriculum1/qr1mod-elostoma.pdf](http://www.quadernsdigitals.net/datos_web/articles/curriculum/curriculum1/qr1mod-elostoma.pdf)
- Stephenson, R.M. (1957) Realism of vocational choice: a critique and an example. *Personnel Guid.J.* 35. 482-488. <https://psycnet.apa.org/record/1958-04282-001>
- Super, D. (1962) *Psicología de la vida profesional*. Ed. RIALP, Hombre y Sociedad.
- Tinto, V. (1993) Reflexiones sobre el Abandono de los Estudios Superiores. *Perfiles Educativos*. (62) 56-63. <https://www.iisue.unam.mx/perfiles/articulo/1993-62-reflexiones-sobre-el-abandono-de-los-estudios-superiores.pdf>
- Turienzo, R. (2016). El pequeño libro de la motivación. Alienta Editorial. España. [https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/52519449/33578\\_EL\\_PEQUENO\\_LIBRO\\_DE](https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/52519449/33578_EL_PEQUENO_LIBRO_DE)

[LA MOTIVACION.pdf?1491519151=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DEI+pequeno+libro+de+la+motivacion.pdf&Expires=1603741806&Signature=AEQsr2MQEg3G2Rsk1KqF07L7o39oDCNdHjyiCPL0yWfceB0qlHR67wpP7gZ4AJJWHj9bi-oYR~R1Vlwc~J8uebRCmR0lh57hO-YMlx5J06fXCkCdOs0DUIKf2X~~EpQrm1bRL~dV4X1DjQmS5i9MVuAnOkrQxHFtRdkdMRwZHxgX7n-zMyrVU5W-6T9Nh59jCRJ~Kb7Y5h1Mg-BonmfrCRc3Ahnmc7Dd7aX1ABOgRWv8QKmowDCPt5ohtCMfJ7knxKBxVGQRS DsOYC-GZ61D5cMkKifEA9TIzHFDvohoM6P6Sfowy6BM3MeJJDlijfiEhQ9ln27My4B2Gfcswiybg\\_&Key-Pair-Id=APKAJLOHF5GGSLRBV4ZA](https://www.dgae-siae.unam.mx/pequeno-libro-de-la-motivacion.pdf)

Universidad Nacional Autónoma de México. *Dirección General de Administración Escolar.*

Consultado el 24 mayo de 2020. <https://www.dgae-siae.unam.mx/>

Ureña, V. y Barboza C. (2015). Aportes de la orientación vocacional en el contexto laboral.

*Actualidades investigativas en educación*, 15 (1), 1-21.

<https://www.scielo.sa.cr/pdf/aie/v15n1/a40v15n1.pdf>

Vries, W.; León, P.; Romero, J.F. y Hernández, I. (2011). ¿Desertores o decepcionados?

Distintas causas para abandonar los estudios universitarios. *Revista de la educación superior*, 40(160), 29-49.

[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0185-](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-27602011000400002&lng=es&tlng=es..)

[27602011000400002&lng=es&tlng=es..](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-27602011000400002&lng=es&tlng=es..)

Vuelvas, B. (2008) El Sujeto de la Orientación. Elección de Carrera y Exclusión Educativa.

*Revista Mexicana de Orientación Educativa*. 6 (15). 14-29.

<http://pepsic.bvsalud.org/pdf/remo/v6n15/v6n15a04.pdf>

Zilvetty, T (2019). Déficit de titulación y su relación con la satisfacción vocacional y profesional. *Educación Superior*, 6 (1), 52-59.

[http://www.scielo.org.bo/pdf/escepies/v6n1/v6n1\\_a10.pdf](http://www.scielo.org.bo/pdf/escepies/v6n1/v6n1_a10.pdf)

